

Mundo Uruguayo

ILUSTRACION
SEMANAL

Año IV

Montevideo, Noviembre 9 de 1922

Núm. 200

7 CENTESIMOS
EL EJEMPLAR



LILA LEE

FIESTAS Y REUNIONES



Parte de la concurrencia que asistió al baile social realizado en la Casa de Galicia



Baile realizado en el Hotel de los Pocitos por el Club Social Oriente

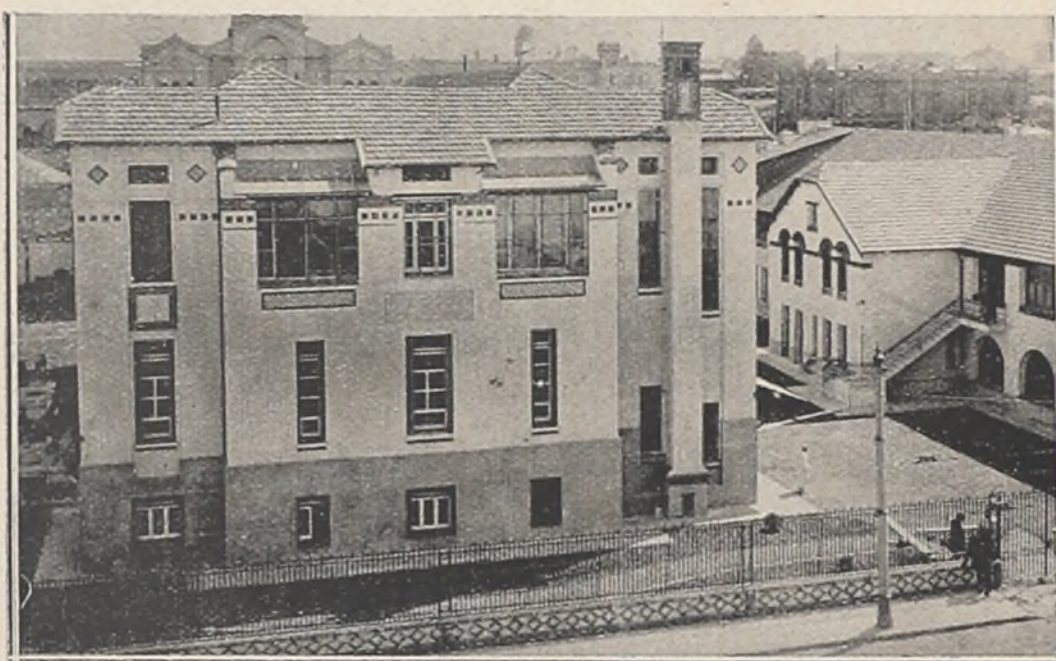


Grupo de señoritas y caballeros que participaron de la fiesta realizada por el Centro Enciclopédico



Niños y niñas que concurrieron a la fiesta ofrecida por la niña Ana María Mangino, con motivo de su cumpleaños

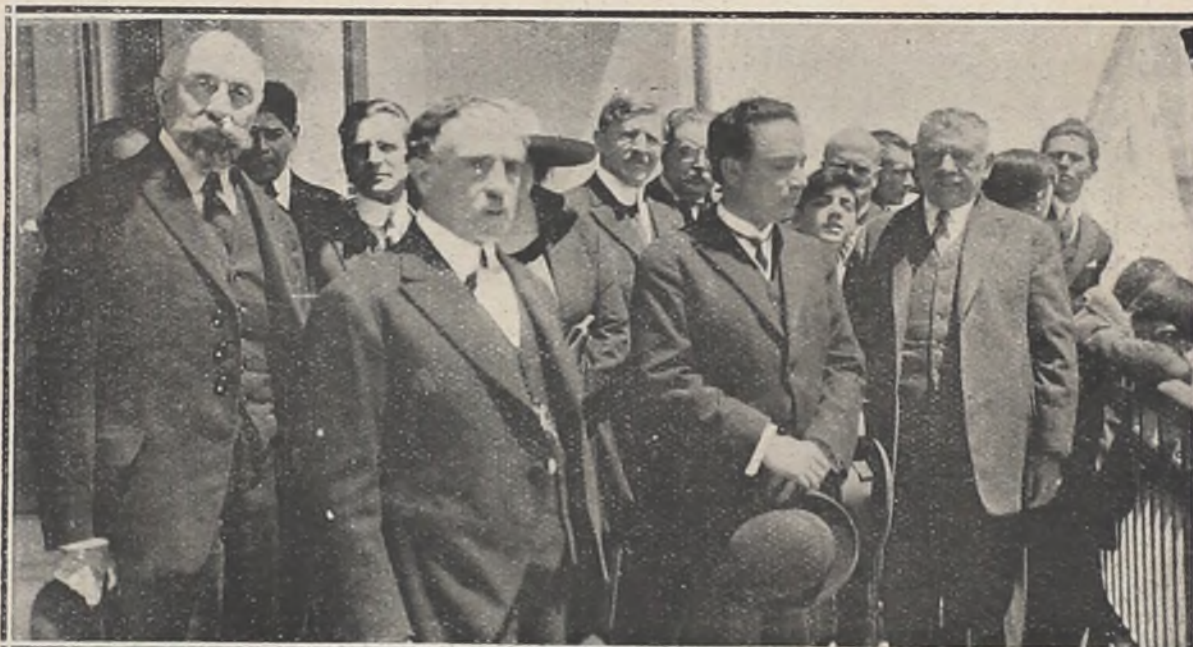
INAUGURACION DE UN NUEVO HOSPITAL



Vista de los nuevos pabellones del Hospital Dr. Pedro Visca, recientemente inaugurados



Pabellón para enfermedades contagiosas, recientemente inaugurado en el Hospital Dr. Pedro Visca



El Presidente de la República, el del Consejo Nacional, el Director de la Asistencia Pública y el Ministro de Francia en la inauguración



Niños del Asilo Dámaso Larrañaga que asistieron a la inauguración de los nuevos pabellones del Hospital Dr. Pedro Visca



Semanal Ilustrado

Aparece todos los jueves
Editado por la Agencia «Publicidad»
Capurro y C.
Calle Juan C. Gómez 1386
Montevideo

Precio del ejemplar \$ 0.07
» de suscripción anual » 3.00 oro
En el extranjero suscrip-
ción anual » 5.50 »

Los reporteros y fotógrafos de la
Capital se hallan munidos de una
credencial en forma, la cual debe
existir en todos los casos.

Los originales no se devuelven,
sean o no publicados.

Las colaboraciones no solicitadas,
no se pagan, aunque se publiquen.

MONTEVIDEO, NOVIEMBRE 9 DE 1922

Mundo Uruguayo

En su número 200

Pocas publicaciones gráficas en
nuestro ambiente han podido vincu-
larse en la forma que lo ha hecho
"Mundo Uruguayo". Prueba palpa-
ble de esa vinculación y de la aco-
gida favorable que ha tenido en el
público es que con el número de hoy
llega a su número 200 sin que haya
dejado de aparecer un solo día, cum-
pliendo así la misión que se impuso
al incorporarse a las actividades cul-
turales del país, que no es otra que
la de reflejar en sus páginas todos
los acontecimientos que se desarro-
llan en nuestro territorio en las di-
versas manifestaciones de la vida
nacional. Tentativas análogas para
el mantenimiento de una publicación
gráfica semanal se realizaron en
nuestro ambiente en todas las épocas,
pero ninguna de ellas pudo afirmarse
y triunfar como lo hizo "Mundo
Uruguayo" que dentro de poco más
de un mes entrará en el quinto año
de su existencia. La obra realizada

por esta publicación semanal, única
de su naturaleza en el país, es de
importancia indiscutible y el esfuer-
zo, no exento de grandes dificulta-
des, que hubo necesidad de realizar
para llevarla a la crecida difusibili-
dad actual, en el país y fuera del
país, es grande y reclamó actividades
poco comunes. Pero "Mundo Uru-
guayo" está impuesto. Goza, en to-
das las esferas sociales de nuestro
pueblo, de bien saneados prestigios.
Consagradas sus páginas gráficas a
reflejar todos los progresos cultu-
rales y materiales de nuestro am-
biente, su colección es la historia
del país, documentada, valiosa; la
expresión de su vida social y polí-
tica, en el último lustro transcurrido.
En la medida de sus recursos, trá-
tó, con la organización de concu-
rso periódicos, de fomentar el desa-
rrollo de las actividades intelectua-
les del país, pagando además todas
las colaboraciones que fueron soli-
citadas iniciando así el verdadero
reconocimiento para el esfuerzo del
cerebro que poco se cotiza entre
nosotros, como si ese esfuerzo no
fuera digno de estimularse y robu-
stecerse. En este sentido más se ha
de hacer en el futuro, a fin de abrir
en el país mercado para la cotización
de aquellas firmas que se han con-
sagrado en las actividades intelectu-
ales del ambiente y que se ven
obligadas a recurrir a los países ve-
cinos, más capacitados que el nues-
tro para el sostenimiento de publica-
ciones gráficas periódicas, con re-
cursos mayores por la protección del
reclame comercial y con la conquista
de mercados que le son tributarios
para la difusión de lo que producen.

La circulación actual de "Mundo
Uruguayo" es sorprendente y en
ese sentido nos sería grato que todos
aquellos que no suponen los tirajes
crecidos a que ha llegado una publi-
cación de esta índole, lo comproba-
ran personalmente. Y no confina
su circulación dentro de los límites
geográficos del territorio nacional.
Desde el Canadá hasta el estrecho

de Magallanes, "Mundo Uruguayo"
ha logrado imponerse llevando a
pueblos y ciudades del continente
americano, la expresión de lo que
somos, de lo que valemos, de la mar-
cha del país en el desarrollo de sus
progresos integrales, de su am-
biente social, cultural y artístico.
Las más importantes ciudades de
América tienen sus agencias perman-
entes y año tras año es mayor el
número de ejemplares de nuestra re-
vista que en ellas circulan, recordan-
do al uruguayo que vive el esfuerzo
de su trabajo o de su inteligencia
lejos de la patria, que esta marcha
hacia la capacitación total de todas
las manifestaciones materiales y cul-
turales de los pueblos que progresan.
Y es también fuera del continente
colombiano donde va "Mundo Uru-
guayo" como un elemento de ina-
preciable propaganda para el país.
En España, Portugal, Francia, Ita-
lia, Alemania, Austria, Checoslova-
quia, Inglaterra, Bélgica, Holanda,
Dinamarca, Grecia, Rusia, Yugosla-
via, en el continente europeo, reci-
ben centenares de ejemplares de
nuestra publicación. Lo mismo ocu-
rre con Australia, Nueva Zelandia,
India, Japón, Indochina, etc., donde
son varios los lectores de "Mundo
Uruguayo" servidos por suscripcio-
nes permanentes y hasta los cuales
va un álito de la patria y sus pro-
gresos.

Las relaciones comerciales de la
Revista, en el exterior, son dignas
de que se mencionen, para que se
aquilate hasta donde se ha llegado
en este sentido en el prestigio y se-
riedad de una revista nacional. Tie-
nen relaciones con la Empresa edi-
tora de "Mundo Uruguayo", las si-
guientes agencias de publicidad y
propaganda:

Argentina, Agencia Cosmos y
Agencia Bond (inc.) de Hansen y
Jordan; The Export Advertising
Agency, Chicago, Estados Unidos;
S. S. Koppe y Co. Times Building
New York, Estados Unidos; en
Francia, L. Mayence y Cia, París,
Société Mutuelle de Publicité, París,
en Alemania, Rudolf Mersse, Ber-
lín; en Inglaterra, Portland Adver-
tising Agency, Londres; Internatio-
nal Publicity Co. Lima Perú.

Lo dicho da el convencimiento que
"Mundo Uruguayo" es una gran pu-
blicación, prestigiosa y difundida,
que realiza en beneficio del país, una
hermosa y fecunda obra para su co-
nocimiento entre propios y extraños.
Sin protección oficial que nunca se
ha reclamado, vive para el pueblo
uruguayo y con el esfuerzo del pue-
blo.

LOS
COLORANTES
SUNSETSON SUPERIORES
A TODOS SUS SIMILARES

PORQUE

No dañan los tejidos más
delicados.No manchan ni ensucian
y son losUnicos colorantes que limpian
y tiñen a la vez

De venta en toda buena casa

UNICO AGENTE

OSCAR PINTOS

18 DE JULIO
ESQ. PARAGUAY

MONTEVIDEO



EN LAS POSTRIMERIAS



— Cara compañera mía: ahora que me estabas gustando, me aban-
donas con toda indiferencia, como si contigo no hubiera compartido
alegrías y sinsabores

CONTRA LA OBESIDAD

Sistema UNICO para adelgazar radicalmente y rejuvenecer, sin DRO-
GAS, ni dieta, ni aparatos. Fácil y rápido sin ocasionar desequilibrio
fisiológico, consagrado como UN COMPLETO ÉXITO EN TODOS LOS CASOS.

Solicite informes PROF. COLÓ Convención 1284
De 9 a 11 y de 2 a 5 HONORARIOS MODERADOS



Original Preparación

Método nuevo y seguro para
quitar las pecas y aclarar
el cutis.

En venta en Farmacias y Droguerías

AL PRECIO DE \$ 1.50 LA CAJA

Agente: B. GIFFONI - JUNGAL, 1413

LOS ACCIDENTES FERROVIARIOS

Apesar de ser bastante raros los ac-
cidentes ferroviarios en Inglaterra, hay
una Comisión permanente que estudia las
causas de los mismos y busca los medios
de evitarlos.

El coronel Yasco, que es una autori-
dad en materia de ferrocarriles, decía un
día: "Las víctimas serían menos nume-
rosas si supiesen cómo se pueden evitar
las heridas sin salir del vagón, siempre
que se tenga la sangre fría necesaria y
se disponga de tres segundos de reflexión,
lo cual ocurre nueve veces de cada diez".

Se puede evitar un accidente grave:

1.º Montándose en un vagón situado en

el centro del tren.

2.º Sentándose en el lado derecho

cuando se mira a la cabeza del tren.

guente regla al tirarse: una vez en el
estribo, se coge la barra próxima a la
puertecilla, se echan las piernas hacia
adelante, para dar al cuerpo una posi-
ción horizontal, y se sueltan las manos.
El impulso dado por la velocidad del
tren hace levantarse sin querer, se cae
de bruces sin causarse mucho daño.

UN BUEN PROCEDIMIENTO

—Supóngase que se encuentra Vd. en
un desierto con mucha sed y no hay
agua ¿qué haría en ese caso?

—Me acordaría del Champagne Rul-
nart.

—No veo que podría conseguir con eso.

—Pues se me haría agua la boca.

X.

Vino Recomendado—Carlos Sapelli y Hno.

3.º Colgándose de la red o echándose
de boca bajo los asientos. Se ha obser-
vado que muchas veces los viajeros que
están sentados se quedan sin piernas,
porque se las cortan los asientos al jun-
tarse por efecto del choque.

Aunque no pierda las piernas, el via-
jero queda inmovilizado y muere ahoga-
do entre los escombros o quemado.

4.º Arroñándose del vagón con el tren

en marcha.

Este consejo no puede recomendarse a
reumáticos ni a las personas que no ten-
gan fuertes y flexibles las piernas, pero
es un excelente medio de salir del tran-
ce, a condición de que se observe la si-

Para dar vuelta al mundo un hombre
andando día y noche sin descansar, ne-
cesitaría 428 días; un tren expreso, 40
días; el sonido con temperatura media,
32 horas y media; una bala de cañón,
21 horas y tres cuartos; la luz, poco
más de una décima de segundo, y la
electricidad, pasando por un hilo de co-
bre, poco menos de una décima de se-
gundo.

En una antigua iglesia de Los Pinos,
cerca de Manila, hay un órgano con to-
dos los tubos de bambú. Este órgano to-
davía se usa; lo contruyó en 1793 un
fratle recoleto llamado Fray Diego Cora.

Bon Ami

Limpia y da brillo—

El polvo Bon Ami limpia la tina tan bien y la
deja tan blanca, que es un verdadero placer con-
templarla.

Da a la tina brillo, pues es el único polvo de
limpiar que posee verdaderas cualidades para
pulir y no ralla ni deslustra el delicado esmalte.



Bon Ami sirve también para
limpiar las llaves de níquel,
dandoles la apariencia de
plata nueva.

En venta en todos los almacenes y
casas del ramo.

Importadores CROCKER & Cía.





EL MISMISIMO DEMONIO

Ernestina se halla en pleno zafarrancho de combate entre las tapizadas paredes de su tocado. Ha rasgado nerviosamente, por no decir riosamente, los periódicos de la mañana, que le han dado cuenta detallada de varias bodas aristocráticas. Ha arrojado, sin leerlas, en el canastillo de los papeles inservibles dos cartas de antiguas amigas suyas. Ha leído las firmas y le ha bastado para adivinar lo que los escritos la comunicaban: chocheos de madre, simplezas de mujer feliz enamorada de su marido.

Sobre todo, la mayor contrariedad, el disgusto más hondo había sido el descubrimiento de nuevas canas, arrugas y flacideces. Esto era insuportable porque era irremediable. ¡Cuarenta y cinco años; qué estúpido correr del tiempo! ¡Cuarenta y cinco años, y de ellos lo menos veinticinco esperando en vano la realización de un sueño tan lógico como el de ver caer rendido de amor a sus pies a un príncipe, siquiera a un duque, brindándole tesoros de grandeza, que es la suprema felicidad, digan lo que quieran las mujeres gacetas y los moralistas de ocasión...

Habéis de saber que Ernestina había sido sencillamente hermosísima. Por serlo se la llamó "la Venus de hielo". Venus, por su belleza; de hielo, por su carácter poco dado a sucumbir a la adoración de la generalidad de los mortales. El espejo la decía muchas cosas agradables; entre otras, que la mujer que es tan

cladas galas de la hermosura femenina. Además, no hay belleza indiscutible para los hombres, que son, en definitiva, los que han de emitir veredicto y fallar en última instancia (por nada del mundo prescindir de términos jurídicos en sus conversaciones).

—No eres fea — la decía, — no eres una mujer de las del montón; pero tampoco debes creerte tan guapa que constituyas una excepción. Te casarás bien, si quieres casarte; pero para hacer una buena boda cultiva tu carácter tanto como tu belleza. Se casan bien más mujeres simpáticas que guapas; en primer término, porque las feas son más que las guapas, y en segundo lugar, porque la bondad es permanente, se exterioriza espontáneamente y no varía por la gracia de un rizo, la elegancia de un vestido o la audacia de un escote.

¿Por qué nuestro magistrado sacaba a relucir tanto el carácter en sus pláticas de familia? Porque, en lo que él consideraba "apuntamiento" del proceso del carácter de su hija, advertía cierta resistencia a los consejos paternales y una pronunciada predisposición a creer en su propia inexperiencia. Por eso la llamaba diablillo cuando salió del Colegio e hizo sus primeras armas de niña mimada en el mundo, y por eso hubo de decirle posteriormente, cuando la reconversión cariñosa se imponía por dar al traste con amores y amorfos que fueron una esperanza.



bella tiene derecho a ser inmensamente rica para mayor realce de su belleza.

Ernestina perdió a su madre cuando aún no había sido presentada en sociedad, desgracia doble, porque el amor y los consejos maternales no se adquieren de segunda mano. El padre de Ernestina era un alto y probo funcionario de la magistratura. El sueldo era toda su fortuna; pero su cargo le permitía y hasta le obligaba a frecuentar la amistad y los centros de la gente linajuda y empingorotada. Fiel a la memoria de su esposa no pensó en designarla sucesora en el gobierno de su hogar. Retuvo a su hija en buenos colegios hasta la edad de sacarla al mundo, y llegado este instante rodeó a Ernestina de una señora de confianza y de una excelente doncella.

A los actos de sociedad iba la muchacha sin más escudero que el buen magistrado, docto en todas las leyes escritas y en las no escritas, como son las de la mundología.

Por ser Ernestina tan bonita, tan vistosa, se la rifaban muchas de las familias amigas de su padre. Por esta favorable circunstancia, Ernestina brilló tanto en un mundo que no era ciertamente el suyo. Pero el buen señor no veía en ello peligro; al contrario, vislumbraba la posibilidad de una buena boda. Buena en el sentido de dar con un hombre digno que la hiciera feliz. Y si la encumbraba hasta esas esferas doradas, que tan bien la recibían sin exigirle el testimonio de sus rentas, mejor que mejor.

La chica era preciosa. No había para qué decirle a ella; pero ponerlo en duda era negar la realidad. Y eso es incapaz de hacerlo un magistrado, aunque no sea padre!

Cierto que Ernestina era un diablillo. Al salir del colegio, y al observar que habían echado raíces en ella los alabos a su belleza, prodigados con exceso por sus compañeras y acaso por sus maestras, se creyó en el caso de advertirla que la modestia es una de las más pre-

—Hija mía, eso te sucede porque tienes un carácter endemoniado.

La niña caprichosa dejó de ser niña; pero caprichosa, no. Sus adoradores eran muchos y ninguno el príncipe o el duque millonario que se forjaba en su mente. Flor de un día fueron sus amores con un joven que la pintó su pasión con frases conmovedoras. Este gallardo doncel era rico; pero su título, sólo de vizconde. Llegó a interesarse con su elocuente porfía otro pretendiente a quien rodeaba la aureola de sus méritos propios. Era un ingeniero que se había creado una envidiable posición merced a su talento, a su laboriosidad y a sus felices iniciativas; pero su profesión le obligaba a pasar largas temporadas lejos del gran mundo, en la fábrica, en el taller, en el campo. ¿Se había de encerrar ella en un poblado sin más coro de admiradores que las gentes lugareñas...? La solicitó muy seriamente un hombre que reunía estimables condiciones: juventud, figura, fortuna enorme; pero era eso solamente. ¡Ni un pergamino, ni un blasón!

La "Venus de hielo" paseaba triunfante su soberano desdén y esperaba, esperaba... Los que no esperaban eran los años, que en su desfilé implacable olvidaban la ofrenda apetecida por la hermosa hija del magistrado.

—Mira que el período de prueba transcurre y no hay prórroga — le decía su padre cuando ella le explicaba el último rompimiento.

—¿Qué quieres, papá! — respondía Ernestina. — Me quedaré para vestir imágenes.

—Conque desnudases las que te pintas en tu loca imaginación tendrías bastante para no quedarte soltera, que es lo peor que puede suceder a una mujer sin más presente que un buen palmito y los emolumentos de su padre, ni más porvenir que el nombre de "Venus de hielo" jubilada y una pensión en concepto de huérfana de un alto funcionario del Estado.

—Pero ¿qué voy a hacer?

—Ser menos ambiciosa, educar tu voluntad corrigiendo ese endiablado modo de ser. Más que en el espejo, mírate en tu conciencia.

Ernestina rechazó siempre la práctica de esta auto-diligencia, la rechazó hasta cuando se hizo más recomendable, que fué al morir el integérrimo magistrado.

Ernestina había cumplido ya los treinta, y, nada, ¡el príncipe o el duque aún parecían!

La "Venus de hielo" no había dejado de serlo físicamente; pero la impaciencia, el despecho, la constante mortificación habían agriado aquel carácter que su padre calificó más de una vez de endemoniado.

Un duque potentado se acercó a ella una vez sí. La brindó amores alegres, pero fugaces. Semejante villanía aumentó sus desengaños y redobló su irascibilidad.

—Si tendría razón mi padre cuando decía que tengo un carácter endemoniado! — pensaba. — Y, sin embargo, ni he pensado nunca en el demonio, ni he creído en él. ¡Si fuese verdad que de vez en cuando se aparece a los mortales para satisfacer sus más vehementes deseos...!

Y apenas este infernal pensamiento surgió en la mente de Ernestina, la estancia quedó sumida en la sombra como si el sol se hubiese extinguido en el firmamento, y tras de un extraño retemblo de la casa, apareció en el tocador de Ernestina el mismísimo demonio.

No era el Mefistófeles teatral que todos conocemos, con alas de murciélago, vestido con malla y blusa roja, cubierto con puntalagada gorrija rematada con larga pluma; mostrando su rostro alargado, de ojos oblicuos, cejas casi verticales, pronunciada nariz aguilera, labios sensuales. No; el diablo hacía su aparición en forma más humana, sin más detalle extraterrenal que sus largas alas plegadas sobre una larga túnica blanca que cubría su cuerpo de cuello abajo. Su cara era la de un joven al que pudiera clasificarse entre las bellezas, si las bellezas pudiesen ser alguna vez masculina. Lo que más revelaba su condición diabólica era el fuego que, en forma de haces, derramaban sus ojos. Habló así:

—Me has llamado, si no a gritos, con el deseo, y aquí estoy para servirte. Sé lo que quieres: la realización de lo que no has logrado. Todo te lo prometo. Ya sabes el precio: tu alma. Quiero advertirte que no me dejaré engañar como me engañó Fausto.

Como no hubo testigos ni taquígrafos en esta entrevista, sus desconocidos los detalles del pacto, a cuya firma llegó la desdichada tras de muchas vacilaciones, llevándose el diablo a Ernestina, no por los aires y entre nubes como a Fausto, sino justificando el dicho de "si ha de llevarme el demonio, que sea en coche".

No un príncipe, un rey destronado, pero rey, al fin, fué el que vió rendido ante su hermosura. Ello ocurrió en los salones parisinos que suelen servir de exhibición a muchas testas un día coronadas. Este ex soberano de Belkaria, seducido por los encantos de Ernestina, se dispuso a hacerla su esposa. Los acontecimientos políticos de su país, una contrarrevolución que le brindaba de nuevo el trono le hicieron tomar repentinamente a su reino, pero jurando en Dios y su alma que volvería para desposar a la mujer de sus pensamientos. Ocurrió que la restauración de la Monarquía fracasó a poco de realizado el movimiento de reacción, y esta vez los revolucionarios quisieron asegurar su éxito cortando la cabeza del Monarca restaurado y de su primer ministro.

La infausta nueva arrancó a Ernestina algunas lágrimas. ¿De pena o de rabia? No se sabe. Satanás sonrió y continuó su obra.

Nuevos enamorados cayeron a los pies de nuestra heroína: dos duques jóvenes, ricos, de renombre mundial. Tan enamorados, que no pudiendo resistir los impulsos de la rivalidad se batieron en duelo. El uno sucumbió atravesado por el acero de su contrario. Este se volvió loco. Nuevas lágrimas de Ernestina; nueva sonrisa de Lucifer.

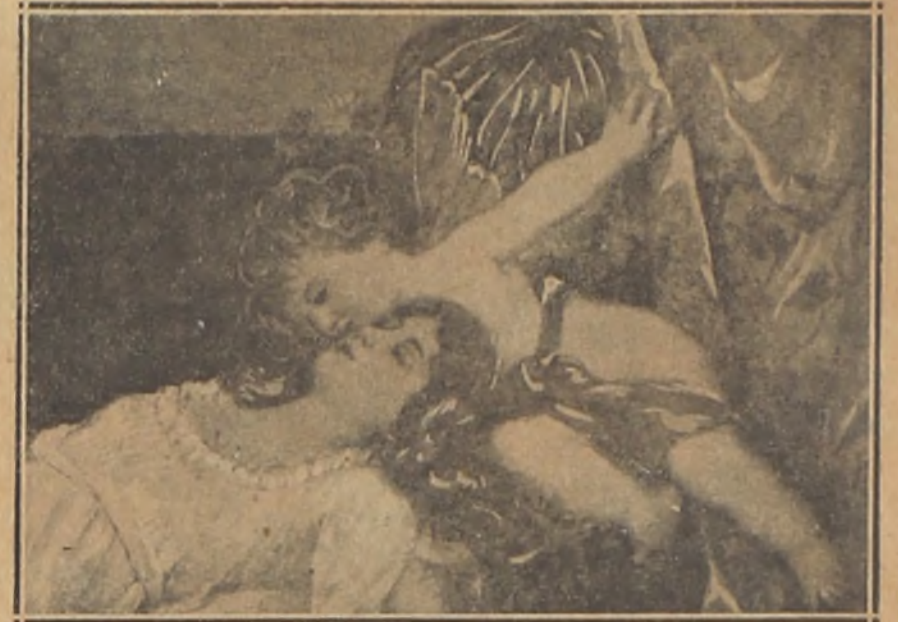
Hubo también intermedio de amores con una visita a los antros infernales en noche de sábado. Las legiones de murmuradores y envidiosos danzando frenéticamente en derredor del diablo no limitaron a la bella huésped. Ni la contemplación de las almas de los grandes enamorados que por morir en pecado mortal sufren la pena eterna, conmovieron a Ernestina. Por cierto que esta insensibilidad provocó un gesto de marcado enojo en Lucifer.

Del averno el diablo y su protegida subieron en línea recta hasta parar en la India, donde fué un príncipe el apasionado aspirante al corazón de Ernestina. La boda iba a celebrarse con toda la pompa oriental que es de rigor en aquellos países; elefantes blancos por cabalgaduras, cortejos de bayaderas, contingentes de esclavos negros cargados de tesoros; la fantasía en acción. En vísperas del acontecimiento se organizó, en honor de la futura princesa una cacería nocturna en los bosques de un país vecino. ¡Triste suerte la del príncipe Neguri! Su cuerpo, desgarrado por un tigre, fué a desplomarse cerca de Ernestina...

Había expiado el plazo convenido para dar satisfacción a los ensueños de grandeza de la huérfana. El diablo pedía, según lo pactado, poner término a la existencia de Ernestina y cargar con su alma. Pero la acti-

Sueño Natural-Nervios Sanos

POR MEDIO DE



"Bromural Knoll"

EN TUBOS DE 20 TABLETAS

EN VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS

tud impasible de esta mujer ante el espectáculo infernal le había desconcertado. ¿Qué tormento podía inventar para una alma tan insensible? Después de pensarlo, mucho, se dijo a sí mismo:

—No; en mi reino de tinieblas no hay pena suficiente para esta mujer. Que siga viviendo; que torne a la edad y a la posición que tenía al hacer su pacto conmigo, y que la

contemplación de la felicidad de otras mujeres que saben amar le sirva de suplicio. No se me ocurre suplicio mayor.

He aquí por que los últimos años de su vida los pasó Ernestina muchísimo peor que dada al mismísimo demonio.

¡Había sido condenada a vivir envidiando la felicidad ajena...!

Almécé.



¡Que Catarro tan horrible!
No sufra-i Use
MENTHOLATUM
De venta en todas las Droguerías



PARAMIOLOGIA

Donde una puerta se cierra, otra se abre.
Tras un lance desdichado suele venir otro feliz y favorable. Consue-lo para las desgracias.
Duelos con pan son menos.
Los trabajos, habiendo bienes, son más soportables.
Desdichas y caminos hacen amigos.
El conocer la misma suerte en las adversidades, así como el caminar juntos, produce la amistad.
Dime con quien andas, te diré quien eres. Dime con quien vas y diré lo que harás.
Las buenas o malas compañías influyen en las costumbres.
El arroz, el pez y el pepino nacen en agua y mueren en vino.
Sobre estas tres cosas conviene beber vino para que no hagan daño.
El ajuar de la tñosa todo albanegas y tocas.
Se aplican a las mujeres que gastan en adornos exteriores y superfluos, lo que debieran gastar en cosas necesarias.
El lobo si es callado, por sesudo es reputado.
Es prudencia ocultar con el silencio la falta de capacidad.
El cántaro que va mucho a la fuente, una vez deja el asa, otra la frente.
El frecuentar las ocasiones peligrosas suele acarrear descalabros.

El que más adula, hace más fortuna.
Indica la fuerza de la lisonja para crecer y medrar.
El dar y el tener sexo ha menester. Da a entender la prudencia que se necesita para que el liberal no troque en pródigo ni el económico en avaro.
El hábito no hace al monje.
El exterior no es señal cierta del interior.
El harto del ayuno no tiene cuidado ninguno.
Indica el poco cuidado en que nos traen las desgracias y necesidades porque no hemos pasado.
El hombre es fuego la mujer estopa, llega el diablo y sopla.
Muy peligroso es el trato frecuente entre hombres y mujeres por la fragilidad humana.
El maestro ciruela, que no sabe leer y pone escuela.
Se dice para censurar al que habla magistralmente de cosa que no entiende.
El mandar no quiere par.
Cuando son muchos los que gobiernan se suele perder el acierto por la discordia de los pareceres.
El mejor caballero es don dinero.
Poderoso caballero es don dinero.
Encarecer el gran poder e influencia del dinero.
El ojo del amo engorda el caballo.
Cada uno debe cuidar de su hacienda.



GAMAS DE BRONCE
GAMAS de HIERRO
200 MODELOS
D. Percontino e Hijos
1065 - URUGUAY - 1075
Rogamos visitar nuestros Salones de Exposición

DESIDERIO

El sol de aquel mediodía de Julio cegaba la vista y hacia el ambiente casi irrespirable alrededor de la aldea silenciosa y media escondida entre los grupos de árboles que se elevaban en la inmensa llanura pedregosa.

El reloj de la torre de la iglesia dió las doce campanadas del mediodía... Se abrió la puerta de la escuela; un enjambre de niños y de niñas salió a la calle; llenó el espacio de gritos, de risas, de silbidos hasta que en seguida se dispersaron uno a uno, entrando en las casas como una bandada de palomas.

La calle volvió a quedar desierta, obscurcida por una nube de polvo que poco a poco fué deshaciéndose.

y partido sobre la frente, era de un rubio anémico.

Puso la sopera en la mesa y apoyó en ésta sus manos.

—¿Como está usted, Enriqueta?— preguntó el maestro, mientras se prendía la servilleta y se servía la sopa.

—Muy bien, ¿y usted?

—Perfectamente.

Ambos quedaron mirando, sus ojos jugaban a ese juego conocidísimo de los mozos que se desean y que no encuentran palabras con que decirselo.

El vagabundo, en su rincón se movía impaciente escupió al suelo y restregó ruidosamente con el pie el escupitanao.



El maestro, joven, buen mozo, de barba espesa y pelo rubio, salió también, cerró la puerta, se guardó la llave, atravesó la calle y a buen paso se dirigió hacia la posada, muy próxima de allí. Se la conocía por la rama de tomillo, que le servía de muestra. Al entrar en ella se veía el comedor, inmenso y fresco, con dos ventanas con colgaduras rojas, sillones de paja y varias mesas. Cuando entró el maestro, ya estaba puesta la mesa donde solía comer; la servilleta ordinaria y limpia; tres platos, uno sobre otro; cubiertos de estaño, el litro de vino tinto y la rebanada de pan.

Justino Pauly se sentó, desplegó la servilleta y cortó un trozo de pan. Entonces se fijó en que no estaba solo. Sentado a la mesa del fondo, recostado en el ángulo de uno de las ventanas, había un hombre. Apoyaba la cabeza sobre las manos, los codos en la mesa y tenía ante sí una jarra de cristal llena de cerveza de Saint-Amad, que hacia brillar un rayo de sol.

Era un vagabundo extraño, más miserable más astroso de lo que ordinariamente suelen ser los vagabundos del campo, los cuales encuentran con más facilidad que los de las ciudades el pan cotidiano. Era imposible adivinar su edad. Los rasgos fisionómicos habían desaparecido, descompuestos por una erupción que le abotargaba los ojos, las narices y los labios. El maestro se acordó, al mirarle de haber visto en un museo de anatomía, algunas mascarillas de cera que representaban los rostros de algunos mineros de Saint Etienne, víctimas de una explosión de grisú. Todos tenían aquel rostro desfigurado y eruptivo.

—Debe ser algún obrero de Sierzon, a quien había ocurrido algún accidente... ¡Pobre hombre! — pensó el maestro.

Se quedó pensativo un instante, hasta que fué Enriqueta, la hija del posadero a distraerle con su presencia. Le traía la sopa.

Los dos se sonrieron al verse. Pauly, desde el día en que llegó a la aldea, se prendó de ella. Le parecía más fina que las demás mozas de la comarca, cuyo bajo lenguaje no usaba nunca, pues hasta que murió su madre había estudiado en el convento de monjas y últimamente dado clase a las niñas más pequeñas.

Era bonita al menos por tal podía pasar en aquel país de mujeres feas. Tenía los ojos pardos, una frente despejada y brillante, las mejillas del color del salvado y el pelo, liso

Pauly interrogó con los ojos a Enriqueta. Esta se encogió de hombros, y le dijo en voz baja:

—No sé... Hace una hora que está ahí, con la jarra delante y sin beber. Al entrar, me ha mirado de un modo tan extraño, que me ha dado miedo. Me alegro de que haya usted venido. Papá, no está en casa, y Catalina y yo no estábamos nada tranquilas. Pero esta no es razón para que deje usted de comer, que se le va enfriar la sopa.

—¿Supongo que no me dejará usted solo por miedo a ese mendigo? —No, señor, de ningún modo... Verá usted, me sentaré aquí, y junto a usted.

Y empezaron a hablar como cada día: él, tomando la sopa a grandes cucharadas; ella, sentada a su lado, a un extremo de la mesa. Empezaron a desfilar todos los insignifican-

tes acontecimientos del pueblo en aquella conversación, esperada con impaciencia diariamente tanto por parte del uno como del otro. A Enriqueta le interesaban los discipulos del maestro, cuyas diabluras éste le contaba, así como los castigos y los premios que les daba.

—Juan Rousseau es listo como él solo. Me ha escrito el dictado sin una falta, ¿y querrá usted creerlo, Enriqueta?, hoy se ha levantado para pedirme que le enseñe la puntuación. ¡Lástima que sea tan travieso!

Y ¿Mathien? — preguntó Enriqueta, que a todos los conocía.

—¡Oh! ese es completamente idiota! No servirá más que para guardar pavos o cerdos.

Hablaron después del periódico, "Le Journal de l'Indre", a que el maestro estaba suscrito y que prestaba cada día a Enriqueta para que leyese el folletín. A Pauly le parecía una novela bien escrita, aunque de un estilo algo presuntuoso. Enriqueta solo decía que era bonita.

Cuando el maestro hubo concluido la sopa, Enriqueta se levantó para traerle un plato de cordero asado con patatas, y después se volvió a sentar a su lado.

Los dos se habían olvidado por completo del mendigo, el cual solo en su rincón y ante el jarro de cerveza guardaba absoluto silencio.

Al cabo de una larga pausa durante la cual sus pensamientos, se orientaron tal vez hacia un mismo objeto, preguntó Pauly:

—¿Y de allá lejos?... siguen ustedes sin tener noticias?...

Enriqueta se sonrojó un poco, pareció abstraerse un instante y respondió:

—No, no hemos tenido noticias.

—¿No ha contestado el coronel?

—Aún no.

El maestro movió la cabeza.

Creo que eso ha concluido. No cabe ya la menor duda.

—¡Pobre Desiderio! — dijo Enriqueta.

Se llevó la punta del delantal a los ojos y empezó a llorar... El maestro se levantó, fué a apoyarse de codos en el respaldo de la silla de Enriqueta y trató de consolarla con cariñosas y tímidas palabras.

—Vamos, Enriqueta, no hay que

desconsolarse de ese modo... Pronto hará un año que sospecha usted la desgracia, ¿verdad?... Y puesto que los dos compañeros suyos, de su misma compañía que volvieron el año pasado, le han dicho a usted que había desaparecido como desertor, dos meses antes. En seguida le habrán tomado los piratas que infestaban la colonia.

—¡Pobre Desiderio! — repetía Enriqueta, sin dejar de llorar. — Tanto como me quería!... Si no hubiese ocurrido lo que ha ocurrido, a estas horas estaríamos casados!

—¡Con seguridad! — dijo Pauly. Es triste... Pero ¿cree usted que aunque haya perdido a su novio no hay ya nadie que la quiera tanto como pudo quererla Desiderio?...

Enriqueta iba levantando paulatinamente la cabeza y su rostro se iba coloreando a través de las lágrimas. Empezó a jugar con los cordones del delantal y a coquetear a pesar de su honda pena.

—¿Quien ha de quererme a mí, señor Pauly?

La llevó este a un banco colocado en un rincón y en el cual se figuraban que el vagabundo no podría verlos.

—¿Quien ha de ser, Enriqueta?... Yo. ¿No sabe usted, que la quiero?

Enriqueta se ponía más colorada cada vez; las lágrimas se evaporaban al calor de las mejillas. Conservaba un tierno recuerdo de Desiderio muerto en Asia lejos de los suyos; pero era joven no podía vivir sola siempre, sin tener alguien que la acariciase y la mimase, que la estrechase, las manos que la amara tiernamente.

Y Pauly en voz baja procuraba convencerla.

—Desiderio ha muerto, de eso no cabe duda. Ya le ha llorado usted bastante, ya ha sido demasiado fiel a su memoria. Además y sin que esto sea despreciar a ese pobre muchacho, a quien no conocí, me permitirá usted decirle que no era el marido que usted se merece. Casi no sabía leer; era un obrero. ¿Qué porvenir le esperaba con él?

Enriqueta bajaba la cabeza y nada contestaba.

—Vaya — dijo el maestro en tono



¡Cómo molesta este forúnculo..!

y que dolorosos y desagradables son sus efectos que hacen imposible hasta el uso del cuello. Y todo por no haberse cuidado de purificar la sangre cuando tan sencillo es, gracias al antiguo preparado casero, Azufre Termado. Si usted sufre de cualquier afección de la piel pida hoy mismo el interesante folleto traducido del alemán con muy útiles indicaciones para las diferentes enfermedades. Se envía gratis a quien lo solicite a Castilla Correo 454.—Montevideo-Uruguay.

triste y como descorazonado — veo que le sigue usted queriendo y que no me ama usted. Se lo que debo hacer.

—¿Qué, Justino? — Voy a pedir mi traslado... Precisamente tengo un compañero en "La Mievre" que desea permutar porque es de Avor... Le escribiré ahora mismo.

Enriqueta le tomó las manos con vehemencia.

—No haga usted eso, Justino.

—¿Porqué no? Haré mal en quedarme aquí puesto que le soy indiferente.

—¡Usted indiferente! Hace usted mal en decir eso. Demasiado sabe usted que... al contrario... y también sabe usted que yo debería... y que sería muy desgraciada si usted se marchara de Joissy... como Desiderio.

Las lágrimas volvieron a inundar sus ojos, contenidas congojas levantaban su pecho, a cuya presión parecía que iba, a estallar el corsé. Pauly la estrechó por la cintura y depositó un beso en su rostro.

—¿No llore usted más! no quiero verla a usted llorar más Enriqueta mía... Me quedaré en Foissy. ¡Si aunque no me quisiera usted, no hubiese tenido valor para marcharme, para dejar de verla, como ahora, mañana y tarde!... Me quedaré. Y (bajó la voz como dudando un momento) más tarde cuando esté usted completamente segura de sí misma, si le parece bien, la pediré a su padre...

Enriqueta le puso la mano en la boca.

Si... más tarde... se lo prometo. Seré muy feliz... muy feliz.

Y ambos se unieron en un abrazo y sus labios se juntaron en un beso lleno de pasión.

El ruido de una mesa al ser movida los separó. Era el vagabundo que se levantaba. Le vieron, puesto en pie, beber de un trago la cerveza y arrojar dos monedas cerca del jarro vacío.

Pasó ante ellos, aún medio entrelazados, los miró un momento y salió con paso vacilante.

—No ha bebido más que un jarrito de cerveza y vá tambaleándose — exclamó Pauly.

—¿Se ha fijado usted como nos miraba? — dijo Enriqueta.

El maestro no contestó, embriagado por la felicidad, seguía estrechando entre sus brazos a aquella mujer, y la joven, emocionadísima, sin oponer resistencia, se dejaba mecer por el halago del cariño de un hom-

(Sigue a la vuelta)

PARA LUSTRAR UN AUTO

Y CONSERVARLO CON APARIENCIA DE NUEVO POR MUCHO TIEMPO

RECOMENDAMOS EL PULVERIZADOR

LIQUID VENEER

CON DOS O TRES BOMBAZOS

Y EL USO DE UN TRAPO

LA OPERACION ESTA HECHA



PRECIO DEL EQUIPO
COMPLETO \$ 3.00

CROCKER & Co.

URUGUAY 1010

MONTEVIDEO

(Continuación de la vuelta).

bre superior a cuantos había tratado. De pronto, se puso de pie.

Pauly, asustado por la intensa palidez de su rostro, le preguntó:

— ¿Qué le pasa a usted, Enriqueta?

— Ese hombre... El borracho... El mendigo... He conocido sus ojos. Estoy segura... Ahora caigo en ello...

El maestro palideció también.

— ¿Le ha reconocido usted?

— Si... Al menos creo... Ahorra... Si, era...

No dijo quien; pero el maestro la entendió perfectamente. Al verla correr hacia la puerta quiso detenerla tomándola de la mano.

— Enriqueta... se lo suplico... no vaya usted...

Le parecía que su felicidad apenas conquistada, se le iba a escapar por aquella puerta abierta de par en par.

Enriqueta muy seria le contestó.

— Si, si... es preciso... He de saberlo.

Y sin desprender la mano de la del maestro, le arrastró tras ella.

Llegaron a la puerta con las manos entrelazadas, como si temiesen encontrar el mendigo detrás de la puerta y dispuesto a pegarles.

Pero no había nadie; la aldea que escrutaban con los ojos, se extendía a lo largo en línea recta con sus fachadas dormidas, desiertas a izquierda y derecha de la polvorienta calle.

Solo allá, en el horizonte, donde el cielo azul corta la línea de la carretera blanca, vieron una mancha negra, que se alejaba.

Marcel Prevost.



Lirio azul. — No obstante las correcciones introducidas en su poesía, no es aceptable. Tiene el defecto, ya de por sí grave, de su banalidad.



Juan Law. — No es la empresa editora de "Mundo Uruguayo" quien editará la revista a que usted se refiere. Ignoramos así mismo quien pueda ser su director. En cuanto a las producciones que dice nos ha enviado para la página infantil, debemos manifestarle que no se han recibido en esta redacción. Su cuento para el Concurso, ha sido aceptado.



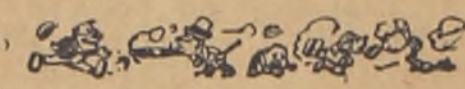
Butterfly. — Mande nombre y contraseña y se publicará.

M. A. P. — Nueva Palmira. — No es posible acceder a su pedido. "Mundo Uruguayo" publica en sus páginas solamente las colaboraciones inéditas y la que usted envía, según su propia declaración y el recorte que acompaña, no lo es. Para cualquier otro asunto quedamos a sus órdenes.

R. D. — No nos agrada su último envío. No guarda "El ferrocarril" la misma importancia y valor de sus anteriores poesías.

El conde de Volney. — Mande nombre y contraseña. Si podemos justificar su paternidad, la publicaremos.

Montecristo — H. V. (h.) — Juan Pérez. — No pueden publicarse.



H. B. C. — "¿Qué nos queda?" — El disgusto de haber leído su producción. No es publicable.

L. R. L. — Rosario. — Se publicará en uno de los números próximos. Recibimos un ejemplar de su libro con amable dedicatoria y oportunamente nos ocuparemos de sus méritos en la sección respectiva. A la redacción de "Mundo Uruguayo" no llegó el libro suyo.



G. A. — Rivera — Oportunamente y con otras fotografías que expresan las bellezas de nuestro país, se publicarán las que usted nos envía.

Telémaco. — No hay derecho a calificar de versos lo que usted nos envía. Eso tiene de todo, menos de poesía. Aprenda a escribir sin faltas de ortografía, aproveche el tiempo en ilustrarse concurrendo a los cursos nocturnos y abandone su propósito de publicar un libro con esas malas cosas que usted sabe hacer ahora. ¿No le convendría aprender un oficio? Medite este consejo.



A. B. B. — El argumento de su historia es muy cursi, y perdónenos la franqueza.

Hija casada con hombre de dinero, librado al libertinaje; la madre arrepentida; el pintor bohemio que espera el divorcio; reconvenciones e insultos; en fin, una novela de Carolina Invernizzo.



S. P. (h.) —

"Nuevas vidas que recién florecen En el odioso cabaret pronto se deshojan, Y sus débiles cerebros se emvejecen Y de sus jóvenes fuerzas se despojan".

Por eso esa pobre gente Cuando ve que la fuerza las va a abandonar,

Grita fuertemente Sacudiéndose la ropa:

"Mozo, traiga otra copa Y sirvase de algo el que quiera tomar".

PARA OBTENER UN BIENESTAR

Con acepción general, la propagación de las enfermedades del estómago obedecen a la adulteración de los alimentos, y al abuso de las fuerzas digestivas. Se dice "tengo un buen estómago", cuando las digestiones son normales a pesar de los malos alimentos, o de los excesos en los buenos. Un buen estómago equivale a la alegría, a la salud, al bienestar. Para los que sufren de molestias del estómago, podemos señalar a su consideración los resultados que se obtienen con la sal catállica de la que basta tomar cuarta o media cucharadita para dominar cualquier molestia del tubo digestivo.

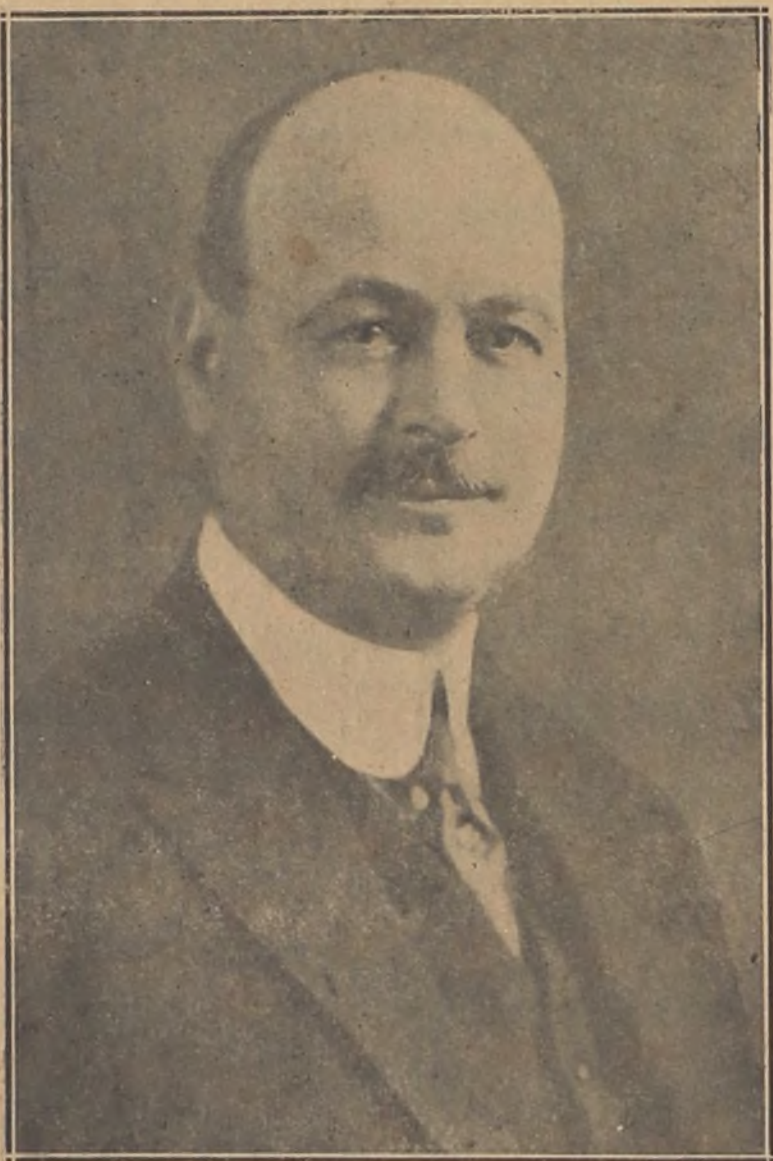
Tripitas II — ¡Asesino! ¡Qué poesía! ¡Ojalá le duela eternamente el apellido!

M. V. C. — Lira — Tamar. — Son regulares, pero esas elucubraciones no encajan en la índole de esta revista.

A. C. — "Tierra uruguaya, patria de recuerdos que en pos de ti cayeron muchos hombres viéndote a ti ¡oh patria! vivir esclavizada sirviendo por escarnio en despojos batallas pero daban heroicos la vida por su patria".

Lamentamos profundamente no haber nacido japoneses. Nos evitaríamos leer semejantes atrocidades.

UN HUESPED ILUSTRE



Es nuestro huésped Mr. Frank C. Munson, presidente de la Munson Steamship Zine, compañía concesionaria de los vapores del gobierno estadounidense. El objeto de su visita a nuestro país y a las demás repúblicas de América, donde la compañía que preside está vinculadísima, no es otro que el de conocer sus condiciones económicas y el desarrollo de su ambiente comercial. Mr. Munson es un experto en asuntos navieros, habiendo iniciado su carrera, en la que obtuvo los más brillantes éxitos, en el modesto cargo de mensajero de la compañía que actualmente preside, cuando su padre, Mr. Walter D. Munson, desempeñaba un cargo análogo. En el

año 1903 fué designado en el carácter de gerente del departamento cubano de la mencionada compañía; en 1907 fué ascendido a tesorero, pasando a desempeñar la vicepresidencia en 1908 y en 1916, la presidencia que actualmente desempeña con toda competencia. En 1917, Mr. Woodrow Wilson, presidente de Estados Unidos de Norte América, lo designó miembro del Comité Naviero de la Defensa Nacional, donde sus altas condiciones intelectuales se pusieron de relieve en toda su importancia. La estada de Mr. Munson en el Río de la Plata será breve, por reclamar su presencia en Estados Unidos los importantes intereses de la importante Compañía que preside.

Desde el 5 de Noviembre están funcionando las dos transmisoras poderosas de **Telefonía sin Hilos** "General Electric" de Buenos Aires y Montevideo, esta última propiedad del Sr. S. Paradizabal, que se oirán en casi toda la República.



Compre un receptor radio-telefónico "General Electric"

Los hay desde \$ 27.50.

Apresúrese a adquirirlo.

GENERAL
Uruguay, 752



ELECTRIC S. A.
Montevideo

DISTRIBUIDORES

Sebastián Paradizabal, 18 de Julio y Andes. — Sdad. Radiotelefónica Nacional, Ibicui 1148. — Coates Hermanos, Juan Carlos Gómez 1429. — Dodera & Curotti, Uruguay 807. — Trabucatti & Cia., 25 de Mayo esq. B. Mitre. — Miguel Denegri, 25 de Mayo 739. — Ledoux & Cassareto, Uruguay 1032.



DEL MOMENTO

¡Esos pobres funcionarios públicos!

Yo siempre he sentido gran admiración por los empleados públicos, admiración no exenta de envidia, porque declaro sinceramente que siempre constituyó mi más soñado ideal figurar aunque solo fuera en cualquier modesto rincón de las plantillas presupuestivas.

No lo he podido conseguir, ni tampoco he hecho mayores esfuerzos para lograrlo, pues apartado completa-

ción y mi envidia por los aludidos funcionarios asume proporciones vastísimas, casi ilimitadas.

Ellos operan sin fianza en la Caja Nacional, cobran el sueldo con tres meses de adelanto, se jubilan o los jubilan cuando les viene gusto y gana, y "hacen como que trabajan" veinte horas en el correr de la semana.

Digo que "hacen como que traba-



mente de la política activa, sé muy bien que el caudillo del partido A o B al que me presentara en carácter de peticionante, iba con toda seguridad a indagar que clase de sacrificios había realizado yo por la causa, y al saber que ninguno, de inmediato sacárame de su casa con cajas destempladas.

Pero a pesar, o más bien dicho a causa de esta desesperanza, mi admi-

jan" porque las dos únicas veces que me vi en el caso de requerir su importante colaboración, los caballeros aquellos ocupábanse de cualquier cosa menos de los quehaceres de la oficina, a no ser que el dedicarse a la gimnasia o paladear un cafecito formen parte del programa de diaria labor a que se ven sometidos esos pobres mártires.

Sí, en cierta ocasión fui a sacar

Los Candidatos



Julio María Sosa, candidato del Partido Colorado a la Presidencia del Consejo Nacional, visto por nuestro dibujante H. Fernández

una patente de rodado, y cuando llegué, la barandilla del despacho estaba ocupada por quince o veinte personas, que con la cabeza inclinada miraban con gran atención hacia una de las piezas linderas.

A mi también me picó la curiosidad, y uniéndome al grupo lancé mi respectiva ojeada. No había nadie en el despacho, pero allá en el salón vecino vi a media docena de ciudadanos que rodeaban a un sujeto petizo y gordo, el cual sujeto, con una silla en cada mano hacía flexiones para todos los lados, para adelante, para atrás, para arriba, izquierda y derecha. Después puso las sillas en el suelo, y dijo a sus admiradores:

—Ahora voy a levantar las dos juntas con la zurda.

Arremangóse el brazo, tomó alientos, y — ¡fiácate! — en menos que emigra un estornudo ya tenía las dos sillas tres palmos arriba de la cabeza.

Concluida la sesión de atletismo vinieron los comentarios, y luego de tres cuartos de hora, agotados éstos, entonces pasaron a atendernos aquellos dignísimos señores, el gordo inclusive.

Otra vez tuve necesidad de acudir a no recuerdo que repartición de la Intendencia, para que el jefe me echara su firma en un permiso que ya traía despachado. Era una cosa simplísima que no requería ningún estudio, ni trabajo: la molestia de rubricar, y nada más.

Salió un mocito a mi encuentro y le pregunté:

—¿Está el jefe?

—Sí señor, — respondíome.

—Entonces, ¿quiere hacer el servicio de pasarle este permiso, para que lo firme?

—Muy bien. Déjelo y vuelva dentro de tres o cuatro días.

—¡Cómo! ¡Pero si se trata de una firma! ¡Todo viene hecho!

—¡Oh! ¿Pretende usted acaso que se lo despachen ahora mismo?

—Esa idea abrigaba...

—¡En el día! ¡Despachar un asunto en el día! ¡Qué cosa bárbara!

—¿No se puede?

—¿Qué se vá a poder!

—¿Mucha tarea, acaso?

—No, tenemos poca labor. Pero, ¡despachar un asunto en el día! ¡Darle entrada y salida hoy mismo! ¿Dónde se ha visto semejante enormidad? Me ha dejado usted frío de espanto. — Juan traeme un café.

¿Cómo no sentir admiración y envidia por esos bravos empleados públicos, que reciben a la gente haciendo gimnasia, y necesitan alrededor de una semana para echar una firma!

¡Y cómo oponerse a que se les conceda el horario de verano, por el que claman agobiados por tan ruda labor!

Son pocas, — se arguye, — tres horas de trabajo. ¿Pocas? ¡Bah, para lo que hacen, con una al mes tendrían bastante.

Martín Chico.



COMO SE LIMPIA LA SANGRE

Basta acudir a un antiguo como sencillo remedio casero: tomar de mañana en ayunas, una cucharadita de azufre termado mezclado con miel pura de abeja o de agua azucarada. Es un remedio que cura las afecciones de la piel, como ser barros, granos, manchas, puntos negros, herpes, eczemas, etc. También es un excelente depurativo de la sangre, por que elimina del organismo todas las impurezas, y es un magnífico regulador de las funciones del tubo digestivo, porque abre el apetito y corrige radicalmente el estreñimiento.



Corralitos para niños

Quando los niños comienzan a gatear no quieren, ni deben ser constantemente cargados en brazos. En nuestro corralito la criatura puede caminar y jugar libre de todo peligro.

Facilmente plegable --- Varios modelos

Carlos Stapff & Cía.

Casa especial en artículos para Niños
Higiene y Curación

Uruguay 826, entre Andes y Florida

Máximas

El deseo de aparentar que somos personas de mérito nos priva a veces de serlo.

Hay personas débiles que conocen su propio flaqueza hasta el punto de saber aprovecharse de ella.

A pocos hombres es dado conocer todo el mal que hacen.

A veces tendríamos que avergonzarnos de nuestras mejores acciones, si conociésemos el mundo la causa que las ha motivado.

Se necesita la misma habilidad para poner en práctica un buen consejo, que para obrar por propia iniciativa.

Podemos dar consejo, pero no conducta.

Hay en la aflicción varias clases de hipocresía: lloramos para adquirir fama de sensibles, para que nos compadezcan, para que lloren por nosotros y para evitar el escándalo de no llorar.

EL DRAMA VERDADERO

Habría siempre una poesía lírica, es inmortal porque es necesaria. Pero ¿qué suerte el porvenir y hasta el presente reservan no digo al dramaturgo, sino al poeta trágico propiamente dicho, al que se esfuerza por mantener cierto lirismo en su obra, representando en ella cosas más grandes y más bellas que las de la vida real?

Ciertamente la tragedia lírica de los griegos, la tragedia clásica tal como concibieron Corneille y Racine, el drama romántico de los alemanes y de Víctor Hugo deben su poesía a fuentes definitivamente agotadas. El gran drama de la muchedumbre en el seno del cual se creía haber descubierto un manantial desconocido e inagotable no ha dado hasta ahora más que resultados mediocres. Y los misterios nuevos de nuestra vida moderna que han reemplazado a todos los demás y por cuyo lado Isen ha intentado algunas exploraciones, hace demasiado poco tiempo que se hallan en contacto con el hombre, para que eleven y dominen visible y eficazmente las palabras y los actos de los personajes de una obra.

BIBLIOGRAFICAS

M. Maeterlinck.

Poéticas. — En breve aparecerá un libro titulado "Hojas secas" del joven poeta Félix Conrado. Su labor literaria anterior ha sido bien recibida, destacándose la poesía titulada "Al futuro campeón", dedicada al cuadro de "Intermedia del balón". En el libro que anuncia a reunido este poeta sus mejores producciones, razón por la cual obtendrá un éxito.



Devuelve el apetito y las fuerzas
Se vende en todas las Farmacias a \$ 1.50 el frasco

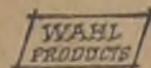


Al comprar Usted un EVERSHP

se procura usted un lápiz que está siempre listo para escribir con suavidad, fácil y legiblemente. Dura mucho un EVERSHP, porque, como un reloj, está construido con la precisión de una joya. Tenemos todas clases de EVERSHP, de oro y de plata, lisos o labrados. Vendemos el legítimo EVERSHP.

El nombre está escrito en el lápiz.

EVERSHARP



Únicos Agentes en el Uruguay:
MAYON Ltd. Convención, 1380
MONTEVIDEO



El aspecto que toma uno después de afeitarse el bigote

'DE ESTADOS UNIDOS La vida febril de la gran metrópoli ¿Vale más el tiempo que el oro?

En trenes y tranvías, en los ascensores, en el teléfono, en todas partes de esta ciudad se encuentra uno como una consigna con la voz o el gesto que incitan a andar rápido. Por ganar algunos minutos, la gente que podría volver a su casa en los trenes locales (ordinarios) se aprieta a reventar en los expresos. En vano la ley extrema su severidad con los automóviles, y también inútilmente los diarios publican cada día una formidable lista de accidentes; aquéllos siguen matando o matándose como en una "course aux enfers".

Hay en este impulso una fuerte negativa, y es el horror a la espera. El transeunte que se escurre de la fila en una bocacalle y burlando al policial la atraviesa sorteando la avalancha de automóviles, no es por lo general un mensajero telegráfico o un médico en visita de moribundo, sino visitante ocioso, que después de ganar la acera opuesta se pone a pasar revista a las mujeres o los escarlates de la cuadra. El mismo

apresuramiento ciego, desesperado se ve en las estaciones del Elevado y del Subterráneo, donde mucho después de haber sonado el timbre de la partida, aparecen pelotones que se abalanzan contra las puertas a medio cerrar, hasta el instante mismo en que uno queda como taco en la estrecha abertura. La idea de que el próximo tren no vendrá antes de tres minutos parece una eternidad.

La reflexión parecerá absurda a primera vista, pero nada más natural para el que estudia a este pueblo, sin apresurarse él mismo, y nada más natural sobre todo para los mismos norteamericanos.

Los niños alemanes jugaban a los soldados, los franceses a las comedias, los españoles al toro y los niños yanquis nacen predestinados al "base-ball". El garrote del base-ball es su último juguete, el que no abandonan ya hasta que no empiezan a caérseles los dientes y el pelo. Y el base-ball es sobre todo y por encima de todo, un juego de ojo vivo y piernas rápidas.

UNA IGLESIA ESPECIAL



Entre las raíces de estos árboles los Hindúes han construido una mezquita. En su interior se entregan a sus prácticas religiosas

MUNDO URUGUAYO

Actividad maquina

Con lo cual queda dicho que es un ejercicio que no requiere ni reflexión ni ingenio, sino cerebro alerta para discernir en un instante el punto preciso del impacto del palo con la pelota, y cuál debe ser la acción que siga inmediatamente al resultado, ya sea favorable o adverso. Después de esta preparación, es fácil comprender que se forme un pueblo capaz de desempeñar toda ocupación complicada, que desmenuza la atención y que exige, sin embargo, varias operaciones completas y delicadas, casi simultáneamente. La observación de estos casos se hace tan familiar, que pasa a la categoría de lo maquina, de lo que no requiere explicación. El mismo muchacho del ascensor, que sube diez o veinte pisos cada cinco minutos, por un día entero, deteniéndose en cada uno de aquéllos, cerrando cada vez una doble puerta de corredera, reteniendo la retahíla de los números, reconociendo las caras familiares y la altura que le corresponde en el edificio, y hallando con todo eso tiempo para cambiar una observación confanzuda sobre el tiempo o los negocios; ese pobre muchacho, con sus primeras letras, representa bien al pueblo que lo ha engendrado y cuya característica es el poner todos sus sentidos en la obra que tiene entre manos.

Constrates de razas

Hacerlo pronto y bien, y sobre todo pronto, podría ser el lema que resumiera este capítulo especial de las características yanquis. A nuestro entender, esta viveza adquirida está indicando que lo normal entre los anglo-sajones es lo contrario, y que hombre por hombre, el hispano o el latino-americano son más prontos de inteligencia. Quiere esto decir que entre nosotros y la precocidad es casi una regla, y que ante un hecho nuevo nos posesionamos más pronto de su significado, que el frío sajón y el teutón metódico. Donde nos aventajan es precisamente en que ellos, conocedores de su falta, cultivan como virtud lo que nosotros despreciamos como don ingénuo. Es el secreto de la concentración y de la especialización.

En lo que ellos han puesto su esfuerzo no es en llevar rápidamente a su término un razonamiento completo, sino en seguir el impulso con la acción inmediata. Así vemos que mientras todavía se discute como materia política si Nueva Jersey o Nueva York debe tener la voz directiva de los trabajos para el nuevo túnel bajo el Hudson, las excavaciones avanzan de uno y otro lado. En su afán ejecutivo atropellan a veces lo que tenemos por principios de justicia inmanente, como se recordará en el caso de la construcción del canal de Panamá. Otro ejemplo muy característico lo encontramos en un libro de Edwards Steward White: Un grupo de buscadores de oro, de los que van a California, llega a Panamá, se apresura a contratar el primer bote que encuentra para remontar el Chagres, y se dispone a la marcha. En este momento aparece otro nativo que se dice el verdadero dueño del bote y reclama una compensación mucho más subida como equitativa. ¿Qué hacen los viajeros yanquis? Puede que supongáis que investigan a quién pertenece en realidad el bote... Nada de eso. Lo primero es llegar al otro lado y alcanzar un pasaje en el buque, se dicen después ya tendrá tiempo el dueño de probar sus derechos.

El conductor-maquinista

En otras palabras, lo práctico es lo esencial. Después de lo práctico viene lo puramente discursivo, lo que requiere tiempo para alcanzar las conclusiones. Esto parece ser la razón de que el sirviente del público



El "Decca" es tan liviano, compacto y portátil, que se lleva fácilmente a cualquier parte. No se precisa caja, no tiene piezas sueltas que se pierdan. Aunque es chico es tan potente, de tonalidades tan ricas, y repite con tanta claridad como los Gramófonos más caros. No hay ningún otro gramófono parecido a su construcción. Sus características distintivas están patentadas. Toca discos de cualquier marca y tamaños a la perfección.

DECCA
THE PORTABLE GRAMOPHONE

Hay tres clases diferentes únicamente en la conclusión. El motor y la membrana son iguales en todos.

Precios: \$ 40, 45 y 50

PÍDALO A SUS ÚNICOS AGENTES

CARLOS OTT & Cía. - 25 de Mayo 509



en Estados Unidos sea, por lo general, corto de palabra y pronto en irritarse o dar prueba de rudeza. El desgaste nervioso de su concentración en la tarea les deja bien poco que invertir en cortesía y en sonrisas. Hay tranvías en las líneas rurales en que todo el personal está constituido por el maquinista. El debe manejar además de los contactos, los frenos neumáticos, la palanca de la única puerta por donde entra y sale el pasaje: vigilar que cada uno deposite la moneda exacta, o dar el vuelto, y por sobre todo esto, atender a que su coche no vaya a estrellarse contra un vehículo cualquiera, o no atropelle a algún transeunte descuidado. Poniendo, pues, toda su atención en sus diversas obligaciones y dejando lo mejor de ella para el manejo de las palancas, que representan la seguridad de sus pasajeros, del público y de él mismo, el conductor-maquinista no atiende sino a esto y naturalmente ve todo lo demás como desdeñable.

Otra consecuencia del afán de prontitud es cierta independencia de las gentes para con el extraño, que revela en sus maneras no estar todavía enterado para la vida sobre-activa. Para éste son la sonrisa in-

sultante, la advertencia insolente y el énfasis todavía más desdeñoso de la palabra. El no saber una dirección o el ignorar el procedimiento especial de los servicios públicos de un vecindario, parece cosa imperdonable. La cortesía en pedir algo suele ser tomada por cortedad, y esto es una vergüenza en gente crecida. No hay más que sacar el pecho y la voz, empujar con el hombro y contestar recio.

Esto con el grueso del pueblo, lo realmente norteamericano es más bien una imitación exagerada por una generación todavía fresca de los pabellones de inmigrantes. Debajo de todo esto hemos de encontrar dos virtudes sólidas: la pleitesía al mérito bien probado, y la generosidad con los que están fuera del "ring" donde se libra la lucha por vida; con los impedidos, con los ancianos y los niños.

Podríamos agregar también con las mujeres; pero ésta ya va perdiendo sus distingos.



OIGA

No olvide Vd.

Que ya se ha iniciado el

2.º GRAN CONCURSO de la

Yerba Rigoletto

PREMIOS: \$ 2.000 ORO EN EFECTIVO y 1.000 premios más consistentes cada uno en un paquete de Yerba Rigoletto de 1 kilo a sortearse en la primera jugada de la Lotería de Caridad del mes de Marzo de 1923.

Los cupones del 1er. Concurso son válidos para este

2.º Gran Concurso

CONCURSO DE CUENTOS CORTOS ORIGINALES

AMOR DE CHINA

I

—Dame un beso, ché.

—Cochino. Te has cuido que soy del estao?

Y al decir esto, Felipa hizo un mohín con toda la cara, levantando los hombros al mismo tiempo.

El paisano se enhorquetó en su pingo, sin tocar los estribos, y le dijo, despidiéndose:

—Hasta luego.

—Como no vuelva a llover.

Después entró a la cocina. Cebó mate y yerbeó con fruición, exclamando de vez en cuando:

—Es pavo el hombre. Es mesmo que mate lavao... que se toma por necesidad.

Estos rezongos los decía Felipa seis o siete veces por día. En ella eso era un estribillo que lo canturreaba por la fuerza de la costumbre.

Los paisanos la querían porque era buena, igual que caña rebajada,

que el cielo ni más haber que un pingo.

Fué en un baile, mientras se rifaba una faja y una tabaquera.

El le cantó una décima y Felipa le dió las gracias acompañadas de un ligero parpadeo.

—Muchas gracias — dijo ella.

—Usté las merece, niña.

Esa noche bailaron juntos. Hablaron de amores, y Ciriaco le arrancó un beso en un momento de mucha confusión.

Así comenzaron aquellos amores. Se quisieron mucho, así como debe querer la comadreja a su cueva.

—¿Me querés? — preguntaba ella.

El la abrazaba, diciéndole.

—Mesmo que la pata al pato.

III

Pero sucedió que cierto día Ciriaco no fué al rancho de Felipa. Se había ido lejos. Era vovedor a la querencia, de un trotón y muchos

muchos gauchos. A todos sonreía e invitaba con mate amargo.

—No seas pava, vení conmigo — la había dicho un viejo rico, dueño de media legua de campo y un buen rodeo de vacunos.

—No. Ya vendrá Ciriaco.

El viejo reía, así como saben hacerlo los que tienen fé en la soberanía del oro.

—Te vés a quedar con tambo y sin lechera.

V

Una tarde, cuando la noche desensillaba, ladraron los perros, y un hombre se apeó en el palenque.

Felipa preguntó:

—¿Quién es?

—Yo, Ciriaco.

—¿Mi gauchito?

La luz de la vela iluminó el rostro del paisano. Felipa dió un grito, un grito feo y fuerte.

Una cicatriz enorme desfiguraba la tostada cara de su paisano.

—¿Jesús que feo?

—Sí, cuasi me mataron. Fué por una versada de contrapunto.

No hubo más. Esa noche Ciriaco durmió en la cocina, en compañía de un viejo perro ovejero.

Cuando se levantó al otro día, supo que Felipa se había ido con el viejo del campo.

Ciriaco calentó agua y tomó mate. Vacío la pava cuatro veces y cambió siete cebaduras de yerba.

Después ensilló su flete como si Felipa estuviera allí pinchándolo con sus ojos.

Al vadear un arroyo notó que, muy lejos, se levantaba el sol vomitando oro. Entonces pensativo, como si un suspiro se le hubiera clavado en el corazón, dijo:

—El sol es de oro... ¿quién jue-
ra sol pa tener muchas Felipas.

Hermes Luis Roverano

Nuevos Trabajos Recibidos

Para nuestro concurso de Cuentos Cortos se han recibido los nuevos trabajos que a continuación se mencionan: "Amor humilde", por Es-gonkar, lema Ego sum; "El pichón ageno", por M. E. G.; "Recordando", por Gémenis; "Maruja", por Héctor; "El embrujado", por Athos; "El viejo solitario", por Peregrino del Este; "Tabaré", lema "Humildad", por Juan Law; "Junto al río", por J. A.; "Milena", por Marte; "Sangre aborigen", lema Aquelarre, por Celeste; "El retorno al lugar", por Enrique Almada; "Un proceso", lema ¿Cuál es el mejor derecho?, por Zoilo.

De los cuentos mencionados han sido aceptados y se publicarán oportunamente, los que llevan por título: "Tabaré", lema Humildad por Juan Law; "Junto al río" por J. A.; "Milena" por Marte; "Sangre aborigen" lema Aquelarre, por Celeste; "El retorno al lugar" por Enrique Almada; "Un proceso", lema ¿Cuál es el mejor derecho?, por Zoilo.

El arsénico de las alfombras

El doctor alemán Herr Kuttner, ha descubierto que el arsénico que contienen los tintes de ciertas alfombras es la causa hasta ahora ignorada, de ciertas enfermedades.

Parece extraño que las alfombras puedan ser perjudiciales para la salud, pero el mencionado doctor ha observado cinco casos con síntomas clarísimos de anemia y de otras dolencias que desaparecieron



lo mismo que churrasco o pechuga.

En sus charlas mezclaban su nombre ensuciándolo con saliva, bañándolo con ginebra.

Güe por la Felipa.

Y el nombre de la china salía de todas las bocas codéandose con el quinchito de los bigotes, arrastrándose por las carnosidades de las jetas.

Todos tenían un recuerdo de ella.

Algunos guardaron una sonrisa, otros cosieron en el cuero de su alma algún beso, y, los más, llevaban en el tirador un poquito de su cariño de china buena.

Felipa no era mala.

La caña bebiéndola con agua, aplaca la sed, pero, abusando, emborracha. Igual era Felipa.

Si la cargoseaban mucho, besaba, pero si querían pellizcarla, como la caña, hacía mal.

No era fea. Sus pulpas duras debían ser apetitosas como la carne del durazno.

II

Ciriaco tampoco era bonito, pero, en cambio, tocaba la guitarra y bailaba muy bien; dos buenas cualidades para un don Juan gaucho.

En los bailes tenía fama, fama de cantor y guitarrero arisco.

En los boliches se le invitaba con la copa, y las mozas se derretían al verlo cruzar.

Llegó al pago así como llegan los gauchos que no tienen más techo

relinchos, marchó a otros pagos.

Felipa estaba triste, parecía una hoja de achira castigada por el sol.

Sus amigas solían convidarla para tal o cual baile. Ella contestaba:

—No tengo gana.

Prefería quedarse sola, soñando con su hombre y mirando la guitarra que dormía en un rincón.

—Ya volverá — sabía exclamar, esperándolo.

Una tarde, triste de otoño — llamo un gaucho a la tranquera.

Era él.

—¿Felipa, no me conocés?

—Sí, sos Ciriaco.

Ambos se miraron bajando los ojos, como si estuvieran arrepentidos. El habló primero.

—¿Me querés tuavía?

—Tuavía.

IV

Felipa volvió a quedar sola.

Lloraba de alegría cuando los saúces reverdecían y los chingolos acarreaban palitos para hacer sus nidos.

—Golverá — decía la china, esperando siempre.

Muchas veces, al extender la vista a lo largo del camino, se engañó creyendo que venía. Otras veces al gruñir los perros, soltaba el mate, pensando que había llegado su Ciriaco.

Como estaba sola, la visitaban



La suavidad incomparable de su pasta y su delicado aroma, hacen que sea el mejor jabón para hermoear el cutis.

Es el jabón que prefieren las damas distinguidas.

en cuanto se quitaron las alfombras juzgando por el color supuso que el tinte contenía arsénico, y al analizarlo comprobó que no se había equivocado, pues la substancia tóxica entraba en gran proporción. También encontró rastros de arsénico en el cuerpo de los enfermos.

LA MOSCA Y EL TORO

Habiéndose puesto una mosca sobre el asta de un toro, y temiendo incomodarlo con su peso, le dijo: Perdónese usted, señor, la libertad que me he tomado, pero si usted siente alguna incomodidad por mi peso en su cabeza, volaré; usted puede mandarme con franqueza. ¿Quién me habla? preguntó el toro con tono brutal. Soy yo. ¿Quién? Aquí estoy. ¡Oh, señora mosca! ¿es usted quien me habla? Usted no es tan pesada como se imagina, y en verdad que no advertí cuando usted se puso sobre mi cabeza ni creo que me aperciba cuando usted vuela a otra parte. "Es muy común encontrar personas que creen ser de consecuencia, llenos de vanidad, vienen a ser la cuando su espíritu no es mayor que el de la mosca: semejantes tontos, risa de los que conocen su verdadero mérito.

EL ALUMINO EN LA COCINA

Se ha comprobado que los útiles de cocina fabricados de aluminio son los que brindan mayores conveniencias sanitarias. Sólo las naranjas, los limones, las coles de Bruselas y los tomates atacan ligeramente el aluminio; pero en estos mismos casos la disolución del metal es pequeñísima y no afecta al gusto ni altera el condimento. Al aluminio no lo altera el aire ni temperatura alguna, ni se oxida ni cambia de color. Es el metal que se limpia con mas facilidad y el más económico.

POSTALES

Les falta algo de amor a los amores que no son un infierno de dolores.

Adoré tanto a Estrella que, a pesar de su edad y de la mía, siempre que me habla con los ojos ella, yo la oigo con los míos todavía.

A un tiempo nos deleita y nos maltrata la preciosa Angelita, y, si vuelve a mirar, nos resucita.

SALAME EXCEL

Por la pureza de la carnes empleadas y por la rigurosa higiene que se observa en su elaboración, es el preferido de las personas de paladar delicado.

COMPANIA SWIFT DE MONTEVIDEO S. A.

UNA GOTA DE ROCIO

En la ventana de mi escritorio, una gota de rocío tiembla suspendida del marco de bambú.

La diminuta esfera refleja los colores matinales — colores del cielo, de la llanura, de los árboles lejanos. — Puedo ver sus imágenes invertidas, y la reproducción microscópica de una "villa" con los niños que juegan delante de la puerta.

En esta gota de rocío se retratan muchas otras cosas, además de las apariencias del mundo visible, también se mira en ella el mundo invisible con sus arcanos infinitos.

Tanto dentro como fuera de la gota de rocío, palpita el movimiento eterno, el incomprensible movimiento de los átomos y de las fuerzas, de imperceptibles vibraciones cuyos prismas responden a las caricias del aire y del sol.

El budismo ha hecho de la gota de rocío el símbolo de esta otra gota a la cual han dado el nombre de *alma*.

En efecto, ¿qué más es el hombre que este minúsculo glóbulo, agrupación afimera de invisibles resultantes, que refleja los cielos, los campos, la vida, animada de estremecimientos misteriosos, continuos, correspondientes a cada existencia de las fuerzas mágicas que la circundan?

Pronto este infimo glóbulo de luz, con sus tintes feéricos y sus imágenes invertidas, se desvanecerá.

Igualmente, a la vuelta de algunos años, nos desorganizamos hasta desaparecer.

Entre la desaparición del glóbulo de rocío y la del hombre, ¿cuál es la diferencia? Una diferencia de palabras.

—¿Qué es de la gota de rocío? El gran sol disuelve sus moléculas; se elevan, se dispersan.

Van a las nubes, a la tierra, a los ríos, al mar. Volverán a evaporarse

de la tierra, del río, del mar, para recaer y dispersarse de nuevo. Formarán el encaje momentáneo de las brumas opalescentes; se revestirán de blancura en la escarcha, en el granizo, en la nieve; reflejarán las formas y los colores del mundo; palparán en los rojos latidos de los corazones por nacer. Pues cada una de sus moléculas se combinará con innumerables moléculas desconocidas, para formar otras gotas — de rocío, de lluvia, de savia, de sudor, de sangre, de lágrimas. — ¿Cuántas veces?

Millones de siglos antes que nuestro sol se encendiera, sin duda alguna estos átomos se movían en otras perlas y reflejaban los colores del cielo y los matices circundantes en otros mundos de extinguidos universos. Y cuando el universo actual se haya desvanecido, estos mismos átomos, en virtud de las fuerzas inconcebibles que lo han creado, seguirán conformándose esféricamente y se impregnarán de la belleza material de los planetas creados aun; como igualmente estos planetas seguirán plasmándose esféricamente y zambulléndose en la irradiación luminosa de los soles que vendrán!

Lo mismo ocurrirá con las partículas que constituyen lo que llamais vuestro "yo".

Desde quien sabe cuando, los átomos que os componen han vibrado, se han agitado, han reflejado las apariencias de las cosas. Y cuando todas las estrellas de la noche visible se hayan consumido, sin duda alguna estos mismos átomos continuarán tomando parte en la formación de otras inteligencias, vibrarán de nuevo en el pensamiento, en las emociones, en los recuerdos, — en todos los dolores y las alegrías de las vidas por vivir en mundos todavía inexistentes...

¿Vuestra personalidad? ¿Vuestras particularidades? Es decir, ¿vuestros sentimientos, vuestras memorias, vuestras ideas? ¿Las esperanzas, los temores, los amores, los rencores que os caracterizan?

En cada una de las perlas de rocío, más innumerables que los granulos de las arenas de los mares, existen diferencias infinitesimales de vibración atómica y de reflexión.

En cada uno de los glóbulos innumerables de este vapor de *almas* que se eleva del Océano de los nacimientos y de las muertes, existen análogos variantes infinitesimales. En el orden eterno nuestra personalidad tiene tanta importancia, significa tanto como los movimientos moleculares en el interior de cada gota de rocío...

Acaso en ninguna de estas los movimientos y los reflejos serán exactamente iguales; pero el rocío continuará formándose y reflejando siempre las imágenes temblorosas de los seres, de los árboles, de las cosas...

El error de los errores es creer que en la muerte se pierde algo...

Nada se pierde; no hay ningún yo susceptible de perderse. Todo lo que fué, lo habéis sido; todo lo que es, lo sois; todo lo que será, lo seréis.

Las dudas y los terrores de las supersticiones occidentales dependen de malos hábitos mentales. Emanan del miedo ciego que nos asalta al saber que lo que durante tantos siglos hemos llamado *alma* no pertenece a la Esencia, sino a la forma... Las formas aparecen y desaparecen en sucesiones ininterrumpidas; solo la Esencia es real. Y nada de lo que es real puede perderse, así asista a la disolución de un millón de Universos. Destrucción absoluta, muerte eterna — estas palabras terroristas no corresponden a ninguna realidad, fuera de la Ley eterna de la Transformación. Las formas vitales orgánicas son como las formas de la superficie oceánica... Para ser, para formarse, tienen que soliviantarse,

que pasar... Pasar es deformarse, para formarse de nuevo... Nada se pierde.

¡Personalidad! ¡Individualidad! ¡Sombras de un sueño en un sueño!... Solo existe la vida infinita. Todo lo que parece ser no es sino su vibración — el sol, la luna, las estrellas, — la tierra, el cielo, el mar, — la inteligencia, el hombre, el espacio, el tiempo. Todo esto no son más que sombras. Las sombras van y vienen: el Formador de Sombras modela siempre.

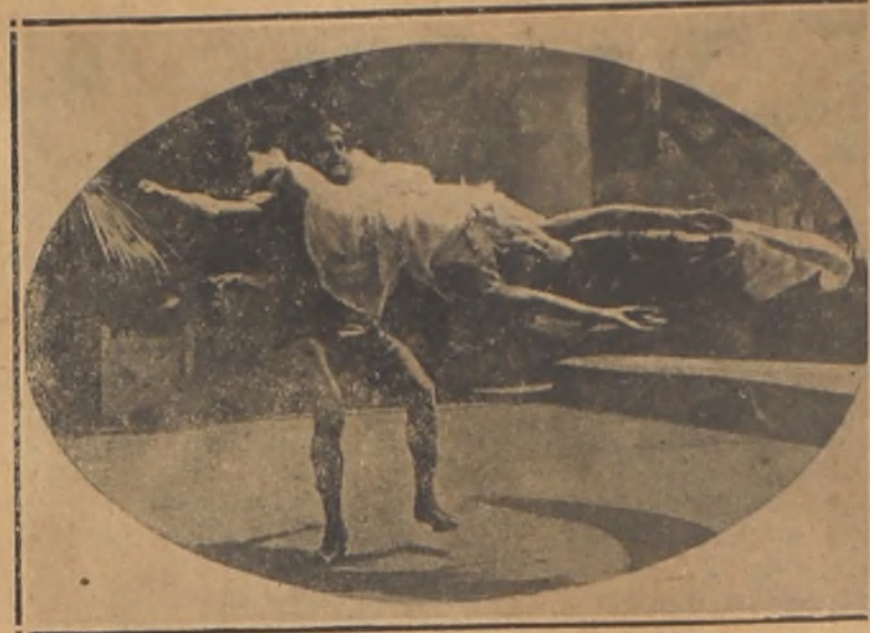
¡Evolución! ¡Transformación eternas!

La irradiación de la sonrisa de las Madres vivirá más que nuestro sol; la vibración de sus besos sobrevivirá a la vibración de las estrellas, — la dulzura de su amor servirá en las canciones de cuna de los mundos por crearse; la ternura de su fé animará el fervor de las plegarias que se elevarán a los huéspedes de los nuevos cielos, — a los dioses de los tiempos más allá del Tiempo. Y el néctar de su pecho no se agotará jamás. La onda color de nieve continuará fluyendo para nutrir humanidades más perfectas que las nuestras; cuando la Vía Láctea que serpentea en lo alto de nuestras noches haya desaparecido para siempre.

Lafcadio Hearn.

La fulminación y los árboles

Es increíble el número de fulminados que encontraron la muerte al pie de los árboles, y esto mientras se grita y se publica en todas partes por todos los medios desde hace innumerables años, que es peligro de muerte guarecerse bajo los árboles durante los temporales. Es algo curioso esa ignorancia, todavía tan difundida a pesar de los loables es-



Melissa Ten Eyck en una danza original ballada en San Luis (E. U.)

fuerzos de divulgación científica que al respecto se hace.

Eso nos hace recordar el gran número de personas, casi todas mujeres, que perecen quemadas como fósforos por haberse prendido fuego a las ropas, y eso con tanto advertir que se hace desde tantos años que en casos de esa clase hay que echarse al suelo y rodar continuamente como un barril hasta sofocar completamente la llama. Nada de eso; en general se echan a correr, dándose de este modo ellas mismas la muerte. Esto demuestra que por mucho que se haga, esas cosas no son nunca propagadas en la medida suficiente, y después dicen que la prensa no sirve para nada.

Ahora bien, los árboles atraen de una manera muy desigual al rayo; éste tiene preferencias marcadas, y que no dejan de ser interesantes. Se ha comprobado que el mejor pararrayo — la palabra en todo rigor es impropia, pues en lugar de defender del rayo lo atrae, — que el me-

Fórmula casera para teñir el cabello, de colores castaño, castaño oscuro o negro.

Se empieza por eliminar la grasa del cabello, lavándose la cabeza con agua oxigenada, de inmediato mézclase con 100 gramos de agua (si es posible destilada) una dosis de Solución Sal D'or, (que se vende en todas las farmacias) y con un cepillito o esponja, se trata la parte que se quiere teñir y una vez bien seca se lava con agua y jabón, de preferencia de coco.

jor pararrayo de ramas y follajes es un árbol derecho y bastante alto, el "populus tremulus"; efectivamente, en un singular censo de árboles fulminantes que se hizo en Bélgica durante poco menos de un cuarto de siglo, se registraron de esa clase de árboles no menos de 612 fulminados. Y fulminados de una manera especial, es decir, con las hebras separadas una a una en el trayecto del meteoro, presentando un conjunto como estoposo. Las demás clases de árboles quedan trabajadas por el rayo cada una de un modo diferente. El trayecto en el abeto, por ejemplo, es un conjunto de astillas largas y enteras; indudablemente el tejido de los árboles y su composición tienen que ver en eso.

Después de esos 612 tenemos solamente 158 robles fulminados; de 153 bajamos a 77 olmos no más; después a 75 pinos, abetos y otros resinosos, después a 30 peros; después a 16 sauces; después a 13 tilos; después a 12 manzanos; 11 cerezos; 8 nogales; 5 abedules; 4 ciruelos y 3 castaños. Según observaciones hechas por Colladon, Caspary y Gabelli, las susodichas lesiones producidas por el rayo en los árboles denota que la descarga eléctrica obra de un modo especial y diferente en las varias maderas, lo cual viene a añadirse a las singularidades ya tan numerosas y tan complejas del rayo. La preferencia marcadísima de este meteoro por ciertas clases de árboles, comprobada de este modo con resultados tan significantes, puede ser utilizada con fines prácticos.

Pero de todos modos, por el momento se precisa y es suficiente refrescar la memoria sobre el peligro que presentan los árboles en general durante las descargas atmosféricas, con particular referencia a las primeras cuatro clases aquí arriba mencionadas, de que han quedado fulminados respectivamente 612, 153, 77 y 75.

Aries.

¿QUIEN DIJO ES?

El que está caído, ya no puede temer caer. (Bunyan, "Pilgrim's Progress"). A buen entendedor, pocas palabras. (Cervantes "Don Quijote de la Mancha" II).

Una vida inútil no es más que una muerte prematura. (Goethe, "Iphigénie" I).

Confía en el sabio y déjale hacer (Pulido) "Morgante Maggiore", XXV).

El comprenderlo todo lo hace a uno muy indulgente. (Mme. de Staël, "Corinne", XVIII).

En el Albeniz



Señora Matilde Velázquez Palacios, distinguida dama porteña, que dará esta semana en el Albeniz una serie de recitales de canto y declamación. La señora Velázquez Palacios, además de ser una figura elegante y atrayente, es poseedora de una bonita voz de soprano y su dicción es perfecta

En busca de la belleza

La mujer de todos los continentes y de todas las épocas ha ido siempre en pos de la belleza. Los métodos más variados, los sistemas más ridículos se pregonan para ese fin, los que siempre son ensayados con el propósito de alcanzar una belleza superior. Ahora, solo es necesario lavar el cutis una o más veces al día con horchata de amydalosa, la que se prepara al instante vertiendo una cucharadita de amydalosa, en polvo, en media palangana de agua, para aclarar, suavizar y purificar el cutis, dándole la hermosura y transparencia de la perla.

Viejo e insipido

Nuevo y elegante

Como la mariposa de la crisálida

A HORA es la temporada en que las modas insisten en colores nuevos. Su sombrero del año pasado le quedaba muy bien, pero su color se ha desteñido o no hace juego con su vestido. No compre Ud. un sombrero nuevo. **COLORITE** transformará su sombrero de paja viejo en uno nuevo que será admirado por sus amigos.

Escoja uno de los 16 colores de moda y aplíquelo con pincel a su sombrero de paja viejo. En media hora se secará produciendo un color permanente e impermeable. Cualquiera puede usar **COLORITE**. En cada cajita hay instrucciones claras, y un pincel para aplicarlo.

Si Ud. quiere resultados seguros, insista en **COLORITE**. Ninguna imitación le satisfará.

Se vende en farmacias, tiendas y perfumerías. Escoja de la tarjeta de colores el que más le guste.

Carpenter-Morton Co.
Boston, Mass., E. U. A.
ESTABLECIDA EN 1840

Colorite
PARA SOMBREROS DE PAJA
Representante

CROCKER & CIA. - MONTEVIDEO
EN VENTA EN TIENDAS, FERRETERIAS, FARMACIAS, ETC.



- 16 Colores**
- Negro Brillante
 - Negro Mate
 - Rojo Cardenal
 - Amarillo
 - Azul Marino
 - Azul Eléctrico
 - Azul Victoria
 - Verde Manzano
 - Lila
 - Rosa Viejo
 - Cereza
 - Champaña
 - Moreno
 - Violeta
 - Gris
 - Natural

LA MUJER

La choza donde vegetaban las dos mujeres era tan baja, tan negra, que la claridad del día, al entrar, se convertía en luz de crepúsculo, y no se veían más que los rincones del cuarto, como el final de una mala senda.

La demacrada moribunda se irguió sobre el camastro en la claridad estrecha que caía del tragaluz enrejado, y dijo a su hija María:

—Cuando haya muerto, ve a encontrar a tu hermano, que ha quedado allá, en la mina, desde que reñí con vuestro padre. Es lo natural, y a todos parecerá bien. Tú le reconocerás por su nombre, le ayudarás, y él también a ti, porque no es mal muchacho, ya lo sabes.

Cuando ella profirió estas palabras, se acercaba su fin. Calló para siempre al comenzar la noche.

Después del entierro, María que llevaba un vestido gris y había arrancado de su sombrero la flor para estar de luto, tomó el tren. Después marchó a campo traviesa, por el negro país, a encontrar a su hermano Juan.

Los caminos que conducían a la mina de carbón eran más negros a medida que se acercaban a ella. Una enorme nube tempestuosa parecía extenderse y teñir la tierra.

María tomó un cuarto de los hoteles de la calle Mayor. Las casas estaban ennegrecidas a trechos por el polvo y el carbón del aire.

Por la tarde espíó en medio de las comadres; la salida de los mineros fué empujada por el aullido de las sirenas; después, por la multitud pesada y plúmbea de los obreros, que salía de los pozos y que marchaba en la misma dirección como un cortejo fúnebre.

Entre ellos reconoció a su hermano, a pesar de que hacía quince años que no le había visto. Si, era él. Juan. Su pequeña cara pálida, muy pequeña y muy pálida; su cuerpo grande, demasiado grande. Tenía aire cansado, diferente de los demás, profundamente solitario.

—¡Dios mío!...

María notó que sus compañeros le empujaban, bromeaban y se reían de él.

El luchó, se desasíó y se fué.

Ella le siguió.

Vió que entraba en una fonda, después de levantar la cabeza para reconocer la casa, como lo hacen las personas tímids. Después salió y fué a la posada a comer. Se detuvo en el umbral como asustado por el ruido, y, con paso maquinal, fué a meterse en el rincón más profundo de la sala.

—No tenía ni mujer ni amiga. ¡Qué raro!...

Esto daba la certidumbre de que ella podía instalarse, sin molestia, junto a su hermano. La cosa estaba resuelta y la misma facilidad que encontraba desde su aventurado viaje le oprimía, sin embargo, el corazón.

Entró en el restaurante detrás de él y se sentó enfrente, con un intervalo de dos mesas apretada entre gente que comía ruidosamente.

Juan tenía expresión de tedio de dolor, aunque no supiera la muerte de su madre. La acre claridad del gas dibujaba, sobre su cara huesuda líneas negras y placas blancas.

Algunos chuscos y una bruja llena de cintajos, con ojos de borracha y gesto desgarrado, se habían detenido ante el muchacho y le interceptaban irónicos. El, vergonzoso, balbuciente, bajó los ojos sobre el plato; los burlones se alejaron, pero risas de mujer estallaban alrededor.

¡Ah!, el tal hermano era ridículo y chocante. Nadie le quería, y para escapar de los hombres y de las mujeres volvía del trabajo y desolación solo, en un rincón escondido de la pasada.

Las lágrimas subieron a los ojos de María; sentía piedad; y ya que había venido, endulzaría su existencia, ella sería su compañera, tendría una habitación, y gracias a ella el hogar estaría adornado con flores.

Antes de deslizarse fuera del sitio en que se hallaba aplastada por la móvil presión de sus vecinos, ella le miró insistente. En aquel momento, por casualidad él levantaba la cabeza y la miraba.

Ella sonrió. Entonces él quedó perplejo, asombrado. Una mujer le sonreía.

Ella se ruborizó; él no podía reconocerla. ¿A ver si se imaginaba él?... Instintivamente, ella bajó los párpados, y, a pesar suyo, los volvió a levantar. El la miraba siempre los ojos desmesuradamente abiertos, que brillaban como lágrimas en su cara lívida. Y en aquella cara se traslucía tan desgarradora sorpresa, que María, temblando, sonrió de nuevo.

La escena no pasó inadvertida para los que comían en la sala con algarabía terrible.

—¡Cadiot y la bella desconocida se timaban!

Los trabajadores se daban con el codo y contemplaban la maniobra estupefactos.

—¡El, vaya, él! — se murmuraba.



María, intimidada, quedó inmóvil y acabó de comer sin arriesgar nuevas ojeadas, a pesar de que sentía las miradas de su hermano y de todos fijadas en ellas obstinadamente.

Al tomar el café quedó la sala medio vacía.

Entonces ella se levantó y se dirigió a su hermano.

Cuando éste notó que se le acercaba, se incorporó, y, para concluir de una vez con aquel error que presentía, dijo su nombre:

—Yo soy Juan Cadiot.

Ella abrió los labios para decir: "Bueno; yo soy María, ¿sabes?, María". Pero como él miraba aquella boca fresca con aire de esperanza, ella, sin comprender lo que pasaba en sí misma, permaneció callada sonriendo.

El se decidió, al fin, y murmuró:

—¿Quiere usted que salgamos de aquí?

Salieron juntos, tímida, dulcemente.

Los que llenaban el restaurante obrero permanecieron silenciosos a su paso.

Apenas salieron, él la cogió del brazo. Ella se dejó coger.

¿Por qué no disipaba lo más pronto posible el penoso y desolador engano? ¿Por qué? Ella dijo tan sólo:

—¿Usted vive solo?

—Naturalmente — respondió él.

Después con esfuerzo balbuceó:

—¿Por qué me pregunta eso?

¡Es tan raro que se ocupen de mí! Yo, ¿sabe usted? no soy rico. Esos encuentran que eso es muy chusco.

Y señaló con el pulgar los sombríos rostros que, pegados a los cristales de las tabernas, les espían. Las ventanas, a lo largo de la calle, se levantaban lisas, blancas, como pantallas de cinematógrafos.

—¿No tiene usted amigos?

—No me quiere nadie. No lo comprendo, pero quiero decir...

Hablaba con dificultad de aquella clase de cosas, como si hubiera perdido la costumbre de pronunciar aquellas palabras.

En vez de declararlo todo en aquel momento, ella dijo en voz baja.

—Tiene usted aire amable. Hay mujeres que serían dichosas con usted.

—Nunca me han dicho tal cosa — murmuró el mozo.

—Pues ya ve usted, yo se lo digo.

—¿Usted... usted?

Bruscamente echó sus largos brazos alrededor del cuello de su compañera y la atrajo para besarla, sus labios rozaron las mejillas de la muchacha, que le rechazó.

—No, no.

El se quedó cortado, los brazos colgando, como un esclavo.

—Escuche — dijo María, — no hay que querermé. Sería desgraciada si usted me quisiera; no soy libre, no lo soy. ¡Si usted supiera! Tengo que marcharme de este país. Otras mujeres sabrían que usted es diferente y mejor que los otros hombres.

—¡Ah! — exclamó él. — Pero ¿cómo, cómo?

Se había quedado en éxtasis delante de ella.

—¿Querermé a mí es imposible!

¿Usted me querría si fuera libre?

—Si — contestó ella, — sí, adiós.

—Ella desapareció y él se quedó en aquel sitio rígido, pálido iluminado como un cirio. Sus ojos, su cara,

todo su ser fulguraba con magnífico reflejo femenino.

Desde entonces él estaba en posesión de un tesoro inmenso, de un talismán que le daría, sin duda, el valor y la fuerza para afrontar la vida y la dicha.

Ella, deslizándose por el corredor del hotel, se encerró en su efímero alojamiento, de donde al alba huiría muy lejos.

Se había prohibido a sí misma volver a ver al abandonado, para el cual había preferido ser, más que una hermana, el fantasma de una verdadera mujer, y ella lloró, al mismo tiempo, de alegría y de tristeza.

Enrique Barbusse.



Por lo general, el hombre alcanza el máximo de su peso a los cuarenta años.

Las terceras partes de las casas reales de Europa son de origen alemán.



Sabido es que el origen de no pocas deslumbrantes bellezas femeninas reside únicamente en los secretos del tocador, pues es indudable que los cuidados y refinamientos de la toilette corrigen y perfeccionan la obra de la naturaleza, superándola en cuanto se refiere al embellecimiento facial.

Sin el uso diario del POLVO GRASEOSO

LEICHNER

por ejemplo, no es posible abrigar la pretensión de obtener un cutis fresco e impoluto, que ofrezca al tacto la deliciosa suavidad de la seda, y que nos maraville con la exquisita finura de una piel impecable y delicada. Para alcanzar estos envidiables atractivos, se necesita el concurso eficaz de un elemento de belleza como el anteriormente citado.

MENDEL y Cía.
PAYSANDÚ, 1178 Montevideo

Entérese de las bases para el Gran Concurso que estamos realizando con \$ 5.000 m/n en premios, además, 500 cajas Polvos "Si tu voulais..." y 1.500 cajas Polvos Graseoso Leichner.



Con oxígeno se cambia el cutis

El sistema más moderno para mejorar el cutis consiste en "quitar, en vez de agregar" al cutis malo. Por medio de un suave procedimiento de oxigenación, quitase el cúmulo de materia gastada que, adherida fuertemente al rostro, ocasiona la flojedad, palidez y sequedad del cutis. La aplicación de cera mercolizada, durante varias noches, extendiéndola sobre el rostro lo mismo que si fuera cold-cream, produce rápidamente los resultados deseados. Al contacto con el cutis, la cera descarga el oxígeno libre, que destruye totalmente la materia muerta, sin afectar los tejidos sanos. Elimina todas esas adherencias, queda enseguida al descubierto el cutis lozano y joven que toda mujer tiene inmediatamente debajo de la cutícula vieja. La cera mercolizada, que se encuentra en toda farmacia, es altamente beneficiosa para el cutis, al que nunca puede causar daño.

I
Se aproximaba el momento de la salida. Los empleados de la Dirección de Instrucción pública, después de haber encerrado los expedientes y cartapacios en sus respectivos taquilleros, esperaban impacientes que el ordenanza burócrata les diese oficialmente la hora para abandonar los negociados, y lanzarse a la calle, como niños en asueto, desearos de respirar el aire libre, fuera de la enrarecida atmósfera del Ministerio. Sabido es que en las oficinas del Estado, la última hora de las seis destinadas a las monótonas tareas covachuelistas, raros son los funcionarios que trabajan. Generalmente éstos la dedican a la chismografía, y cuando no murmuran de sus jefes, que es el recurso más so-



corrido y agradable, entretienen el tiempo contándose mutuamente sus respectivas historias.

—¿Sabéis a que debo la modesta credencial de oficial quinto que disfruto? — decía a sus compañeros Julianito Cartapacio, uno de los empleados más chistosos y feos de la Dirección.

—¿Quién es capaz de adivinar! — le repuso uno de ellos.

—Indudablemente a tus influencias — exclamó otro.

—A tus indiscutibles méritos, — añadió un tercero en tono zumbón.

—Nada de eso! A mi fealdad.

—¿A tu fealdad? — exclamaron los interlocutores sorprendidos.

—Como lo estás oyendo. Es una fealdad, que además de resuelta, tenía la pequeña historia, que tiene mucho de cómica, y que os quiero referir.

—Pues, vaya, empieza que te oímos con gusto.

II

—En el mundo, — comenzó su narración filosóficamente el bueno de Cartapacio, — todos venimos a la vida dotados caprichosamente por la madre naturaleza con sus dones, buenos o malos, que no podemos rechazar; a mí me dió el de la fealdad, que realmente es horrible, y no me quejo, porque me va tan ricamente.

—¿Es posible!

—Como os lo digo: hasta estoy de ello orgulloso. Todo estriba en el modo de ver las cosas. Si muchos hombres cifran su vanidad en ser prototipos de belleza, ¿por qué yo volviendo la oración por pasiva, no he de cimentar la mía en ser feo?

—Tienes razón.

—Aunque mi apellido es Cartapacio, y por él soy conocido en la Dirección, mis parientes y amigos íntimos me llaman siempre Picio. Es un mote que me pusieron en mi infancia, a causa de mi fealdad, y

me he acostumbrado tanto a él, que lo tengo como mi verdadero apellido. Tan grande como mi fealdad fué mi pobreza: tanto, que, muertos mis padres, para poder vivir, busqué con ahínco una colocación. Pero inútilmente. Por más gestiones que hice, nunca eran coronadas por el éxito. Para cada plaza vacante había cien pretendientes y se la llevaba siempre aquel que gozaba de más influencia. Por fin, la suerte, que hasta entonces me había sido adversa, empezó a sonreírme. En un cambio político fué agraciado con una cartera un ilustre personaje en cuya casa servía en clase de doncella una prima hermana mía, y ésta, que además de resuelta, tenía la estimación de sus señores, me dijo: —Descuida, Picio, que he de valer yo poco, si antes de quince días no tienes la deseada credencial.

III

Satisfecho con tan halagadora promesa, esperé impaciente el resultado, que, dada la trastienda de mi prima, no podía menos de ser feliz.

—¿Y lo fué? — exclamó impaciente un compañero.

—Claro es que lo fué, — prosiguió Cartapacio. — Mi prima, deseosa de servirme, se presentó a su señor y le espetó la petición, que oyó con benevolencia. Pero lo que sucede. El nuevo ministro en las pocas horas que desempeñaba el cargo, estaba ya abrumado por muchísimas peticiones, que contra su voluntad, no le era posible satisfacer; y echando mano a la muletilla propia de tales casos, le dijo:

—Bueno, mujer, lo tendré presente.

—¿Qué lo tendrá usted presente?... ¡Y tan presente como lo tendrá! — añadió mi prima con cierta socarronería que le hizo a su excelencia mucha gracia.

IV

Y aquí la travesura de mi consanguínea.

Pocos días después ocupaba mi imagen fotográfica un lugar preferente en la mesa del ministro.

—¿Quién ha puesto ese retrato so-



bre mi mesa? — preguntó el consejero de la corona incomodado.

—He sido yo, — le contestó mi pariente sonriendo. — Es el retrato de mi primo; lo he puesto ahí para que lo tenga usted presente.

—¿Me gusta la ocurrencia! exclamó el buen señor soltando la carcajada. — Sabes que tu deudo no tiene ningún parecido contigo.

—¿Por qué? — le preguntó mi prima.

—Porque es muy feo y tú eres lindísima.

—Favor que usted me hace, — añadió la interlocutora bajando pudorosamente los ojos.

V

Consecuencia de tal travesura, el que mi prima encontrara espontá-

neamente una poderosa aliada en la ministra.

No entraba ésta una vez en el despacho de su marido sin que exclamase:

—¡Jesús, que retrato más feo; parece la estampa de la herejía!

—Es el de mi primo Picio, — le dijo un día mi pariente.

—¿Para qué le has puesto ahí?

—Para que el señor le coloque.

—¿En un marco?

No, señora, en el Ministerio, porque mi primo desea ser empleado.

—Y lo será, — añadió la señora del magnate con resolución.

Esta que era caprichosa y que además había entrado en meses mayores, le dijo a su marido:

—Es preciso que me coloques pronto a ese hombre, tengo verdadero interés en ello.

—¿Es un capricho? — le preguntó el esposo en tono zumbón.

—Es más; es un antojo.

—¿Un antojo?

—Como lo oyes.

—Quedará complacida; hoy mismo firmaré la credencial.

VI

Consecuente con su palabra, el complaciente esposo dió orden a su secretario para que se extendiera en seguida la credencial a mi nombre.

Conozco mucho a mi costilla, — le dijo confidencialmente, — y necesito no disgustarle. Por haber tenido un invierno el antojo de comer cerezas, recién cogidas del árbol, dió a luz un niño con tres lobanillos en la frente. Ahora el caso es más grave, porque si no satisfago su antojo, es capaz de darme un feo... Y en esto no estoy conforme, porque ¡demonio! ¡bastante feo soy yo.

J. P. San Martín y Aguirre.

Los vestidos de las Reinas

Lo que gastan en sus trajes las soberanas

Inútil es decir que las reinas gastan hoy en vestir bastante más que hace veinticinco o cincuenta años.

La reina Victoria de España tiene fama de ser una de las que mejor visten. Dícese que sólo en vestidos gasta más de quince mil pesos anuales. Se los hacen en París y sigue las modas con más atención que otras reinas. Rara vez se pone un vestido más de media docena de

veces, no da a arreglar ninguno y jamás se pone dos días seguidos un mismo traje.

La reina Maria de Inglaterra es muy económica en lo tocante al vestido. Cuando era princesa de Gales, las facturas de sus vestidos no importaban más de tres mil pesos anuales, y desde que ocupa el trono no a experimentado gran aumento dicha cifra. No quiere decir esto que dicha soberana pure los vestidos, pero no desecha ningún traje mientras no lo ha usado un par de docenas de veces.

Muchas damas de las familias reinantes, como no pocas señoras de la aristocracia que gastan un dineral en vestir, tienen la costumbre de enviar sus vestidos de desecho a ciertas agencias que los compran.

En París hay dos establecimientos de esta clase adonde van a parar los vestidos de varias reinas.

Otras reinas reparten los vestidos entre su servidumbre o los regalan a las sociedades caritativas.

Sería curiosa la historia de muchos vestidos regios si se pudieran reunir datos para escribirla. El director de una célebre casa de modas contó una vez a un periodista que en una ocasión se presentó en su establecimiento la doncella de una señora cliente, vistiendo un traje que la casa había hecho para la ex zarina. El modisto lo conoció en seguida a pesar de ciertas alteraciones que se habían introducido en la hechura. Sin poder reprimir su curiosidad interrogó a la doncella y supo que el vestido en cuestión se lo había comprado dicha joven por dos pesos a la doncella de una actriz inglesa a quien se lo había regalado su señora.

El mismo periodista, que cuenta este curioso caso, dice que vió el vestido de una soberana usado por la maestra de la sección de sombreros de un gran establecimiento de Londres, pero en este caso se trataba de un regalo hecho por la propia soberana a la obrera.

La reina de Inglaterra examina personalmente las cuentas de las modistas, y éstas saben muy bien que no pueden poner más de lo justo.

Las modistas no mandan nunca las cuentas hasta que no se las piden, y en casi todas las cortes europeas se pagan al final de trimestre o de semestre, según la costumbre establecida en la casa.

PASAPORTE PARA EL PARAISO

En el "British Museum" existe un documento extraordinariamente curioso, consistente en una especie de pasaporte para el Paraíso, entregado a un difunto por un obispo, y su texto es el siguiente:

"Macario, por a gracia divina arzobispo de Kief, de Haliez y de todas las Rusias, a nuestro Señor y amigo San Pedro, portero del Dios Todopoderoso:

"Te certificamos que murió este día un cierto siervo de Dios llamado el principe Teodoro Vladimírski; y te suplicamos que lo introduzcas directamente, sin ningún obstáculo ni dilación en el reino de Dios. Le hemos otorgado nuestra bendición. Por consiguiente nada se opone a que le dejes pasar, y a fin de que así sea, le hemos entregado esta carta de absolución, en nuestro monasterio de Kief, hoy 30 de Junio de mil trescientos cuarenta y uno.

El humilde Macario

Arzobispo de Kief, de Haliez y de todas las Rusias".

COMPRE UN FORD Y AHORRE LA DIFERENCIA

CAPITAL INVERTIDO

350 \$

al Contado y

el resto en

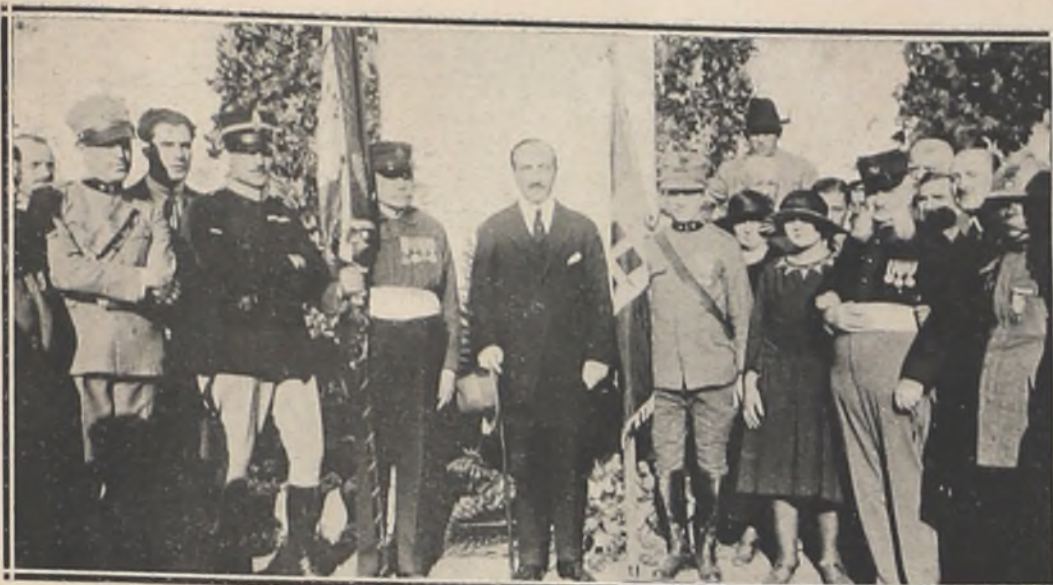
mensualidades

DINERO AHORRADO

Enrique D. Puig & Cía.

Sarandi esq. Misiones

LA COLECTIVIDAD ITALIANA



Ceremonia realizada por los combatientes italianos de la guerra en el Hospital Italiano



Bendición del gallardete que servirá de bandera a la Sociedad Reducci delle Guerra Europea



En la Escuela Italiana: alumnos que tomaron parte en el festival conmemorando el triunfo de Víctorio Veneto



En la Escuela Italiana: concurrencia oficial a la fiesta en conmemoración de la Victoria



Durante la fiesta ofrecida en honor de los Marqueses Maestri Molinari



Gladys Seijas Dovara

NOTAS DE ACTUALIDAD



Grupo de socios del Círculo de Armas después de haber entregado una medalla conmemorativa al señor Mendy por su triunfo en el campeonato de esgrima de Río Janeiro



Grupo de aventajados discípulos del Profesor Kolischer, que han dado una audición de piano en presencia del Señor Arturo Rubinstein

NACIONAL VENCIO A PEÑAROL EN SU DISPUTA POR LA COPA PEYROU



Parte del enorme público que presenció en el Parque Central, el jueves último el partido entre los primeros teams del Nacional y Peñarol por la copa Peyrou, partido ganado por el primero de los nombrados cuadros por tres goals a uno



Cuadro del Nacional que en forma brillante se adjudicó en definitiva la copa Peyrou, por el score de 3 a 1



Cuadro del Peñarol que fué abatido, después de lucha reñida, por su fuerte rival el Nacional



Artigas aprontándose para iniciar un avance



Foglino y Benincassa, capitanes de Nacional y Peñarol antes de comenzar el match



Foglino y Terevinto a la expectativa



Disputándose la ball. Zibecchi a la expectativa



Granja hace un quite brillante a Carlos Scarone



Scrimage frente a la valla de Nacional, Mazzalli aleja

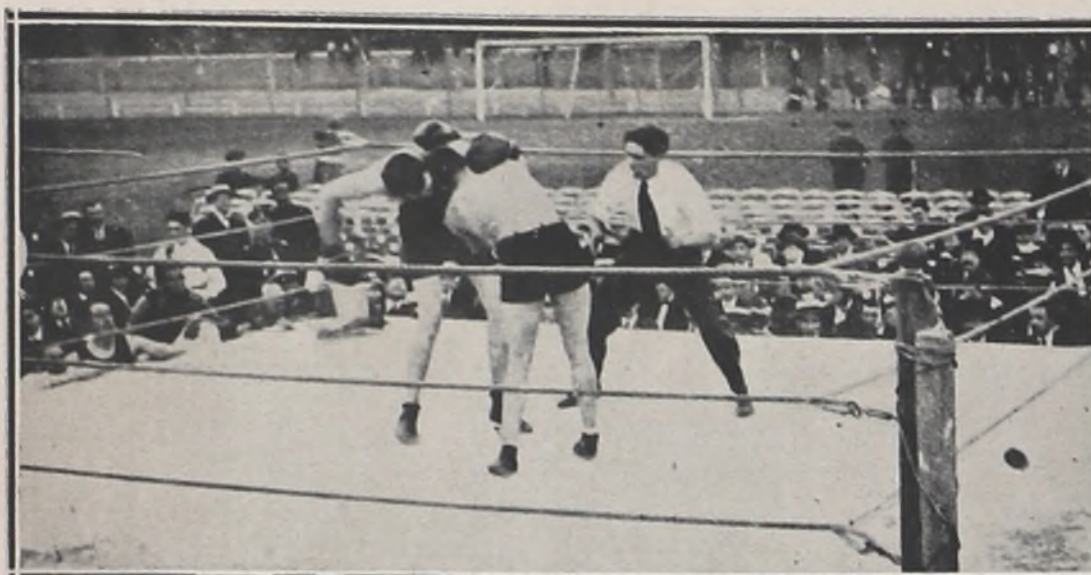
EL MATCH DE BOX ENTRE SOTELO Y TRACEY



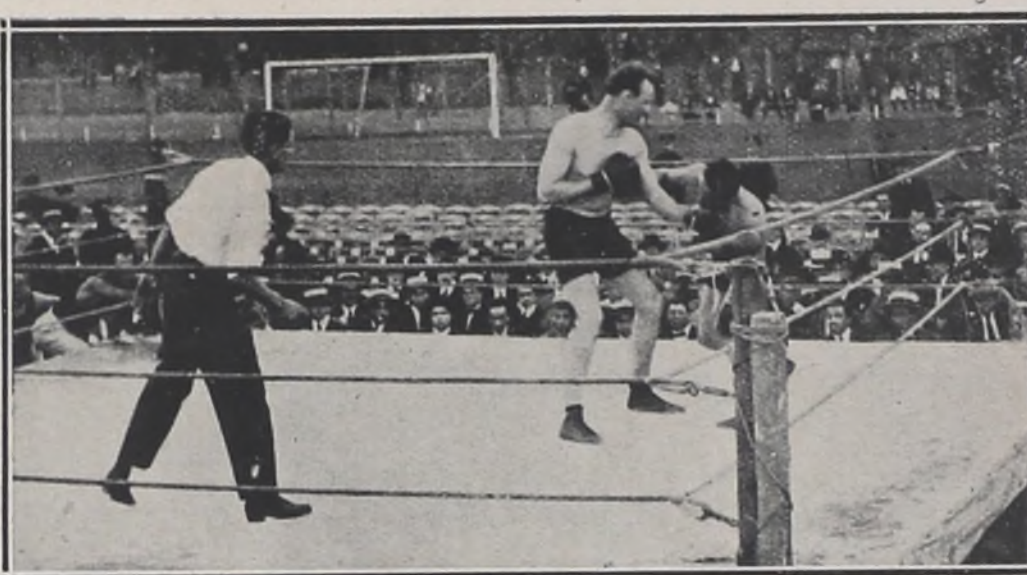
Los boxeadores Sotelo y Tracey — Juez y segundos momentos antes de la pelea



Una parte del público que presenció el Match desarrollado en el Parque Central, en el que resultó vencedor por puntos, Sotelo en el 10.º roun



En el primer Roun

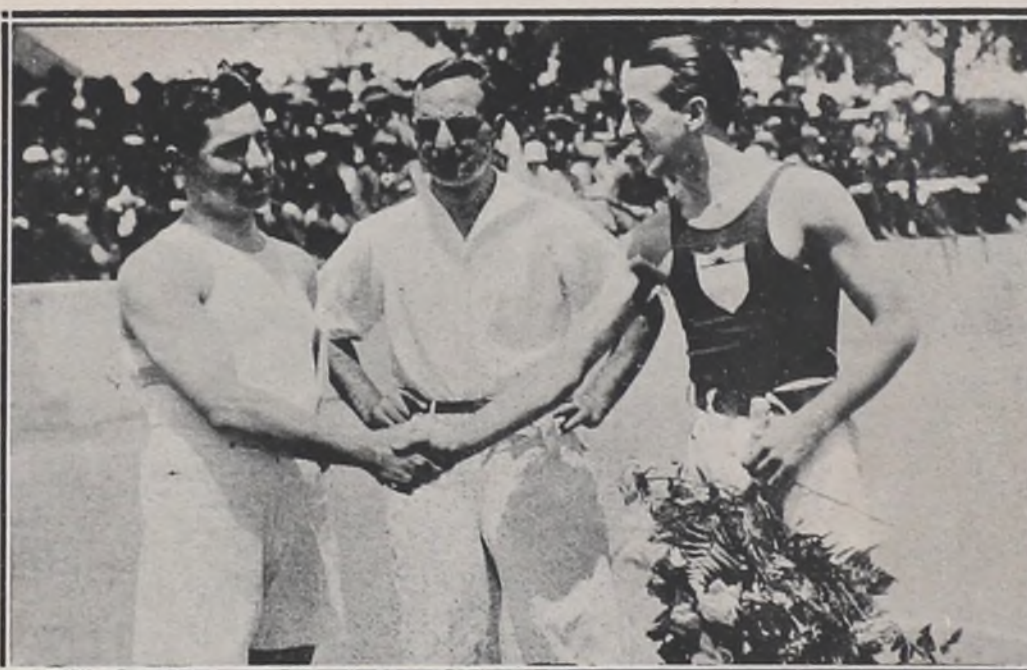


En el segundo Roun

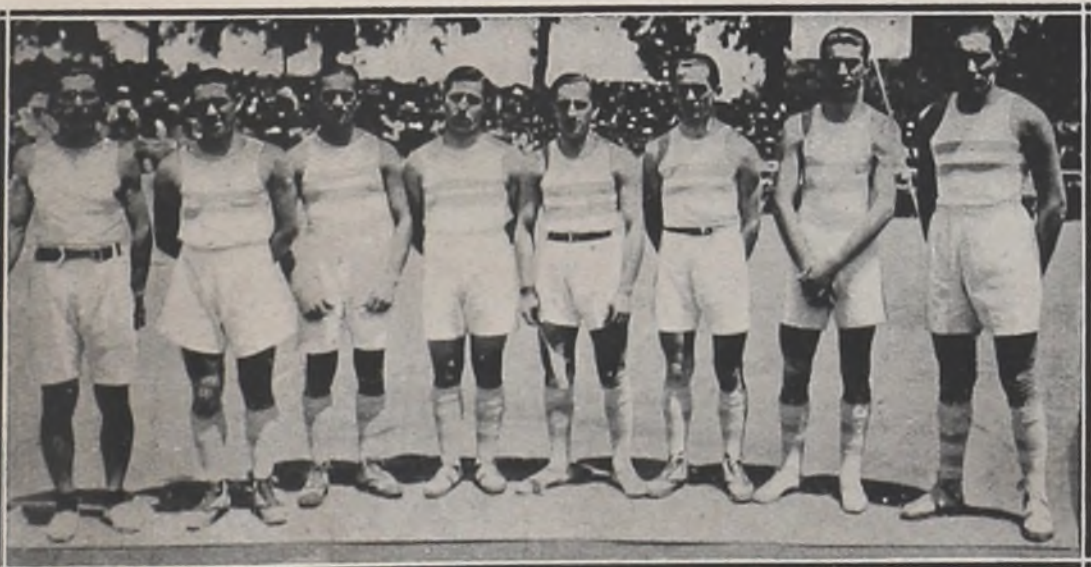
INTERESANTE PARTIDO INTERNACIONAL DE BASKELL BALL



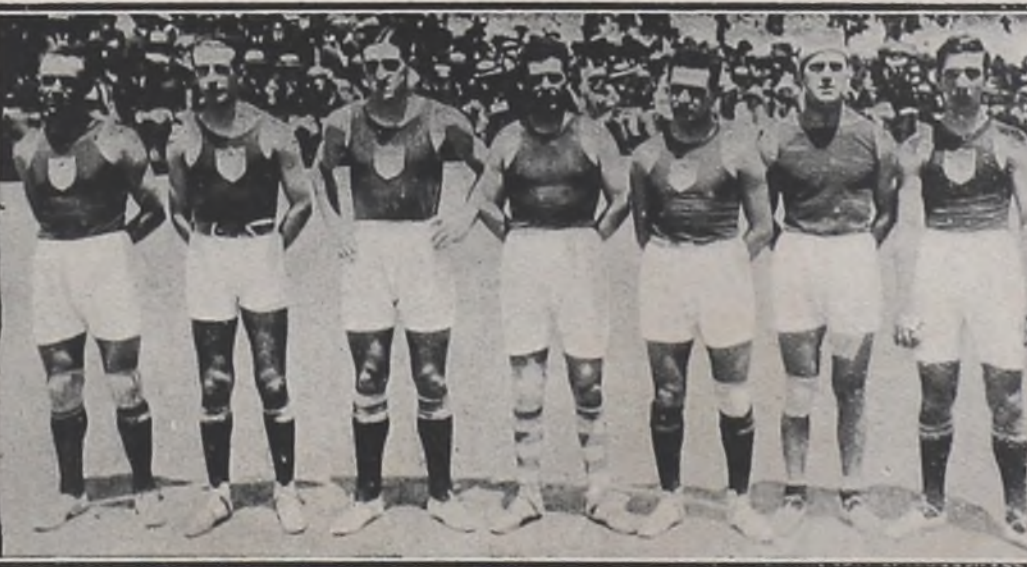
Una interesante incidencia durante el partido de Baskell Ball, entre uruguayos y argentinos



Saludo de los capitanes de ambos team rivales, antes de iniciarse el partido internacional



Cuadro argentino (perdedor) que jugó con los uruguayos un interesante partido de Baskell Ball



Cuadro uruguayo, ganador del partido con los argentinos por 30 tantos contra 27

NOTAS VARIAS



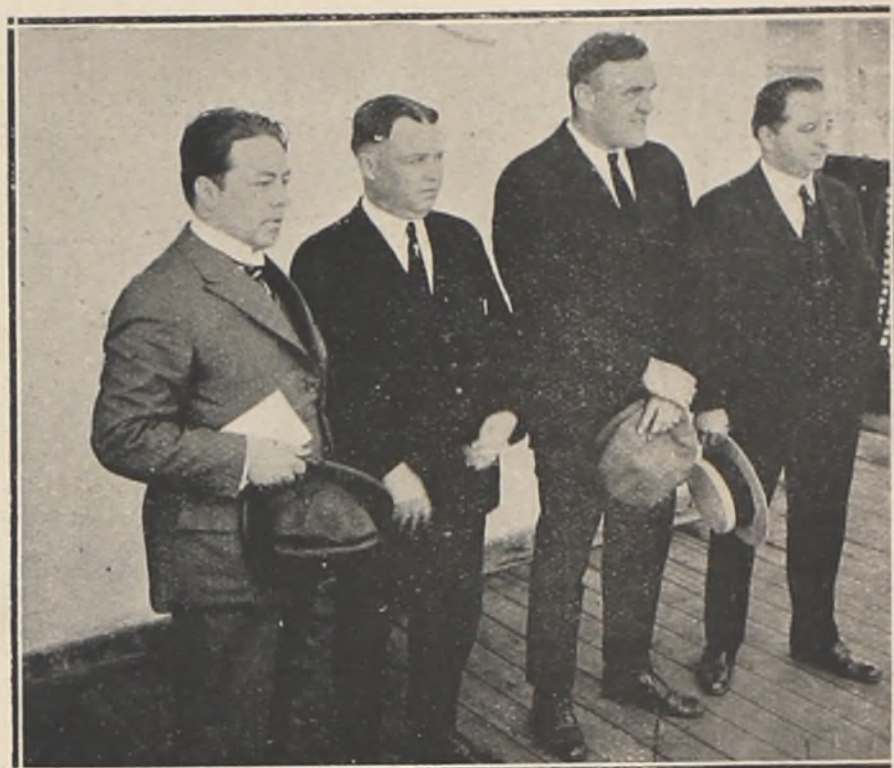
Reunión política organizada con fines electorales, por la Unión Cívica



Grupo de niñas que pasó a saludar a la nenita Minita Adami Olivera, con motivo de su cumpleaños



Grupo de niñas que tomaron parte en un festival de beneficencia realizado en el Cine Rialto



El boxeador Maxted y sus menagers abordo del Vasari a su paso por Montevideo

NUESTRA ESCUELA NAVAL EN RIO



Nuestra Escuela Naval desfilando en Río Janeiro con motivo de la conmemoración del primer aniversario de su Independencia



Como pasó nuestra Escuela Naval delante del Palco de las Embajadas. En el momento que la 1.ª sección saluda al Presidente de la República del Brasil

POR EL MUNDO DE LA ESCENA MUDA

UNO DE LOS REYES DEL FILM



Mr. Lasky con su familia

May Mc Avoy, habla de si misma

Me dá vergüenza confesarlo, pero el caso es que mi vida, antes de mi ingreso en el cine, fué lo más vulgar y monótona que imaginarse pueda. En otras palabras, mi vida fué como la de cualquier mortal. Nací y recibí mi educación en Nueva York, a dos pasos del famoso Broadway, de modo que mi viaje a Hollywood (California) tuvo cierto carácter de peregrinación lejos de mi ciudad nativa.

¿Cómo ingresé en el cine? — preguntarán ustedes. Pues de la manera más sencilla del mundo. Un inocente anuncio de cierta marca de azúcar fué el que me abrió, de una manera indirecta, el ancho portal del templo de la película. Ya ven ustedes, pues, como mi entrada en Cinelandia no podía ser... más dulce.

Me explicaré.

Una persona amiga me entregó una carta de presentación para un personaje prominente en los círculos cinematográficos. Desgraciadamente, me faltaba experiencia y el director me despidió con muy buenas palabras y mejores consejos.

Entonces fué cuando acepté un papel insignificante en la película anunciadora del azúcar de marras. Todo mi trabajo en la película se reducía a ir a la tienda de la esquina y pedirle al tendero una libra de azúcar de la marca que se trataba anunciar.

A decir verdad, nunca ví tal película. No sé si "quedé bien, o quedé mal". Mal del todo no habré quedado, pues mi interpretación llamó la atención del mismo director que días antes me despidiera con consejos, quien me escribió ofreciéndome un modesto empleo en su compañía.

Lo que les digo ocurría a mediados del año 1918. Tres años hace, si no me equivoco, pero en mi memoria continúan presentes todavía, de una manera imborrable, los acontecimientos más insignificantes de aquellos días.

Hablemos un poco de mi vida pasada. Lo que voy a confesarles les sorprenderá a ustedes, pero el caso es que cuando niña tenía una vocación inmensa para maestra de escuela. Estudié para la cristiana y noble tarea de enseñar al que no sabe durante tres años en la Escuela Normal de Nueva York. Más

tarde he sabido que de las estrellas actuales del "film", no fuí yo la única que pasó por aquellas aulas. Elsie Ferguson también fué alumna de la Escuela Normal; Lois Wilson practicó la carrera de maestra en Alabama, y Wanda Hawley fué profesora de música en Bremerton, en el estado de Washington.

El ser menudita me perjudicó al principio a los ojos de los directores cinematográficos. Parece que en la época de mi "debut" los directores andaban a la caza de verdaderas matronas o Amazonas. ¡Error imperdonable! ¿Acaso las emociones y la inteligencia son patrimonio de los cuerpos grandes?

Los primeros papeles que interpreté fueron una sucesión interminable de hermanas, esposas y enfermeras. Veán si no. Primeramente fuí hermana (cinematográficamente hablando, por supuesto) de Madge Kennedy, en "La dama perfecta" ("The perfect Lady"); de

Margarita Clark, en "Mrs. Wigs"; de Florence Reed en "La Mujer Jurada" ("The Woman Under Oath"). "La otra" en la película "La otra esposa de mi marido" ("My Husband's Other Wife"). Fui enfermera con Alice Joy en "The Sporting Duchess" y con Herbert Rawlinson en "Man and His Woman".

En la película "Sentimental Tommy" interpreté el primer papel de verdadera importancia. En él puse toda mi afición y toda el alma. Algún día espero ver satisfecho el deseo que tengo de demostrar mi personal aprecio a sir James Barrie por haberme proporcionado la satisfacción de interpretar a "Grizel". Fué un verdadero privilegio para mí el poder caracterizar a la muchacha escocesa del drama.

Ahora los tiempos han cambiado. La Realart me proporciona caracterizaciones admirables, directores conocedores del arte que cultivan e interpretan excelentes para secundar mi trabajo. Si consigo obtener el aplauso del público, al que tanto quiero, mi felicidad será completa. Mi primera película interpretada para la Realart será la que llevará por título "A Private Scandal".



Madge MacCarthy



Fué una "perfecta tonta" e hizo de ella una creación en su papel de la cinta "Perla de señoras"

La industria cinematográfica en estado floreciente

Adolph Zukor, presidente de la Famous Players-Lasky Corporation, en una reciente entrevista concedida a Mr. William A. Johnston, editor de la revista cinematográfica "Motion Picture News", refiriéndose a la marcha de la industria cinematográfica en general, dijo que en la actualidad se encontraba en un estado de florecimiento no superado en su historia.

En opinión de Mr. Zukor, la crisis sufrida recientemente por la industria, le fué indirectamente benéfica, pues sirvió para que se hiciera una revisión minuciosa de los valores del cinematógrafo, desde los puntos de vista, industrial, artístico y económico. Esto ha dado por resultado una mayor perfección en la producción de las películas que se estrenarán en la próxima temporada de otoño.

De una manera enfática que no deja lugar a duda, Mr. Zukor aseguró al conocido periodista cinematográfico norteamericano, que las películas actualmente en vías de producción eran infinitamente superiores en calidad a las que se han ofrecido al público hasta la fecha, no solamente en lo que a la Paramount se refiere, sino a la industria cinematográfica en general.

Esto se debe en gran parte, en opinión de Mr. Zukor, a que los productores de películas están en la actualidad mejor informados de los gustos del público de lo que lo estaban anteriormente. "La producción es en todos los casos una especulación, pero en la actualidad estamos mejor orientados que antes. Esta orientación la hemos obtenido revisando los ingresos de taquilla, película por película. Estos ingresos son el barómetro del gusto del público. Podemos decir que hoy caminamos sobre terreno más seguro" — declaró Mr. Zukor.

Finalmente, otra de las causas que han contribuido al actual florecimiento de la industria cinematográfica, es la enseñanza derivada de pasados fracasos. Actualmente no se produce una sola película al azar, se han eliminado todos los gastos superfluos y las extravagancias de los primeros años del cinematógrafo. Hoy se trabaja más asiduamente, más cuidadosamente y más pacientemente que en días pretéritos, lo cual da por resultado la producción de mejores películas.

Los juicios y opiniones del presidente de la Paramount, publicados en la revista "Motion Picture News", han sido comentados y discutidos extensamente por los cinematografistas y por todas las personas interesadas en asuntos relacionados con el popular espectáculo.

Acerca de shampoos

Hay un sinnúmero, que pueden ser calificados como buenos, inofensivos y malos. Es imposible que una marca de shampoo pueda resultar apropiada para cada diferente especie de cabello. En algunos casos, saca demasiado del aceite natural; en otros, insuficiente. Las personas de cabello claro necesitan un shampoo más suave que las de cabello oscuro. Lo lógico, pues, es que uno mismo prepare su propio shampoo, graduando su fuerza de acuerdo con las necesidades de su cabello. Como una planta en tierra fértil y bien cuidada, el cabello crecerá abundante y hermoso si se le cuida apropiadamente; pero si, abusase de él, como hacen muchas mujeres que lo lavan con fuertes soluciones alcalinas, se obtendrán los mismos efectos que si se echa un veneno para yuyos sobre una planta delicada. Antes de concluir, debo manifestar que mi farmacéutico me recomendó el empleo de stallax sencillo, en lugar de los shampoos en polvo, ya preparados; y debo hacer constar que esta substancia resulta ideal para el fin indicado. Hace que el cabello se vuelva suave y ondulado.

COSAS DE PAISANO

Un gaucha fué a parar en una fonda de la ciudad, y a la noche, al acostarse, y acostumbrado a las lámparas de afuera, sopló el gas para apagarlo, — y se durmió. — A media noche toda la fonda se despertó medio asfixiada, y después de revisar los cuartos dieron con que era él el que había dejado abierto el gas.

El paisano se volvió al día siguiente a su campo, y algunos años después, al volver a la ciudad, fué a alojarse en la misma fonda. Pero allí, habían cambiado el alumbrado: y en vez de gas se usaba ahora luz eléctrica.

Cuando se fué a acostar, sopló como la otra vez la luz, pero entonces notó que había una bombita, la tocó y dijo:

— Como la otra vez la dejé escapar, ahora me la han embotellao!...



ACEITE 'MANÓN'

IMPORTADORES
ONETO VIGNALE Y CIA
25 de AGOSTO 384 Montevideo

A Reir Toca

TODO UN TALENTO



—¡Es inexplicable! Nunca te entusiasmas con mis triunfos literarios. Diríase que niegas con ello, el talento que todos me reconocen. ¡Y eso que eres mi mujer!

—¡Talento!... ¿Talento un hombre que no dispone de mil pesos para comprarse una sortija?

Contra GONORREA CISTITIS

Enfermedades de la Vejiga y de los Riñones.

DISMINE FAVROT

Nuevo Remedio experimentado con el mayor éxito en París en los celebres Hospitales de Saint-Louis y de Saint-Lazare.

Laboratorios H. FERRE, BLOTTIERE y C^{ia}, 6, Rue Dombasle, París.

EN LA CALLE

Un individuo se acerca a un caballero y le dice: — ¿Por casualidad ha perdido usted el portamonedas? — El caballero se mete la mano en el bolsillo y contesta: — No, señor; muchas gracias, lo tengo aquí.

— Bueno, pues hágame usted el favor de darme dos reales.

TROVATA

¿Cuándo debe bailar la tinta? Cuando el papel se-cante.

DESDE EL PESCANTE



—¿Está usted libre?

—No, señora, soy casado.

COMO PARA VOLVER

La escena sucede en los alrededores de un "buen retiro" de diez centésimos.

Un señor llama durante cinco minutos a la puerta de un cuarto de necesidad, que permanece cerrado.

Al fin, el señor se retira furioso. Entonces la empleada del quiosco le dice con dulzura:

— No podría volver a pasar el señor mañana?

EL TERROR



Señora... señora... esta olla ha estallado... ¿no tendrá alguna rata adentro?

Restaurant "LA BRISA"

Especialidad en Raviolos, Pollos, Asado al asador, Paniza y Minutas

Rambla O'Higgins (Malvin)

Teléf. Cooperativa

LADRONES PRUDENTES

—Juan!, — gritó la señora saltando de la cama, — siento a unos ladrones que bajaban la escalera!

El marido, queriendo tranquilizarla contestó:

— Oh, no, querida.

— Estoy segura de que sí.

— Estoy seguro de que no.

— Juan, te digo que sí...

— Te digo que nadie baja por la escalera!...

— Su marido tiene razón, señora, — dijo un facinoroso que sacó su sucia cabeza por la puerta del cuarto, — no bajamos, subimos las escaleras!...

DE TAL MODO



No te desesperes viejo... Hacé como yo, que cuando recibo una carta en la que se me insulta, no la abro...

CONCURSO DE CHISTES

Champagne "Ruinart père et fils"

PREMIOS

Clausurándose el 28 de Diciembre del año corriente, se abre un concurso de chistes del Champagne "Ruinart père et fils" para todos los lectores de la revista, con los premios que a continuación se expresan.

- 1.º Premio. — Un cajón de Champagne Ruinart père et fils, (valor \$ 55.00).
 - 2.º Premio. — Medio cajón de Champagne de la misma marca.
- 6 menciones, consistentes en una botella de Champagne Ruinart père et fils.

CHISTES RECIBIDOS PARA EL CONCURSO

PARECIDO

—¿En que se parecen los palos de teléfono al Champagne Ruinart?

—En que los palos del teléfono son palos grandes y el Ruinart es también pa... los grandes y buenos bebedores.

Armando Bochinche.

SIMIL

—A que no sabes tú en qué se parecen el Presidente Brum y el Champagne Ruinart?

— Hombre, no acierto...

— Pues en que los dos son excelentes.

Cabito.

ENTRE ANDALUCES

— Me han dicho que los andaluces mentís con mucha gracia. Si me dices una mentira en el acto te doy una botella del fino Champagne Ruinart.

— Una botella? ¿Pues no me ha ofrecido usted dos?

Mingo.

TAL PARA CUAL



— Si la operación la hace sufrir, no me eche la culpa a mí sino a sus nervios.

— Si, pero si yo le aplasto la nariz de un trompazo no me eche la culpa a mí sino a mi muela.

POR FALTA DE HERRAMIENTAS

Un hombre muy cansado llamó a la puerta del chalet. Hacía un día espantoso y tenía hambre.

La señora que abrió la puerta tenía buen corazón. Lo llevó a la cocina y le hizo poner en frente un buen plato de comida. Después le preguntó porqué no trabajaba.

— Porque no tengo herramientas.

— ¿Y que herramientas son esas?

— Cuchillo y tenedor!...

BUENOS SENTIMIENTOS

— ¿Qué te sucede, querida?

— Acabo de leer que dentro de mil doscientos años se habrá acabado el carbón, y me parte el alma el pensar en el frío que va a tener tanto pobre desgraciado...

CONDICIONAL

— Te casarías tú con un hombre acostumbrado a tirar su dinero en una vida desenfrenada?

— Según. ¿Le queda mucho todavía?

BURLADOR BURLADO

Dos marinos habían comido juntos, y fueron después al teatro. Después de la función se separaron, y uno de ellos tomó un taxímetro. A la mitad del camino el marino notó, al meter la mano en el bolsillo, que no tenía ni un céntimo. Qué podía hacer?

Tuvo una idea. Hizo parar el auto, se bajó frente a un café y le dijo al chauffeur:

— Espere un momento. Voy a comprar una caja de fósforos, porque se me ha caído un papel de diez pesos ahí en el coche, y está tan oscuro que no lo encuentro.

Y entró al café.

— Pero apenas se había cerrado la puerta cuando auto y chauffeur habían desaparecido!...

TRABAJO ORIGINAL

— Mi ayudante tendrá que ser un hombre saludable, de sangre rica y abundante.

El que pide trabajo: — Para qué?

— Porque tendrá que alimentar a mis pulgas amaestradas.

EL MOTIVO



— Pero usted parece que no tiene nociones de estrategia... ¿No dice usted que ha sido oficial?

— Si... de peluquería.



PARA VIVIR MUCHO

El día de la centenario, un grupo numeroso de personas del pueblo fué a saludarla, y una de ellas le preguntó:

— Dígame, señora, ¿qué ha hecho usted para vivir tanto?

— Comer, — contestó.

MILITARES



El capitán: — Ya lo sabéis, imbéciles... borricos... vuestro capitán es el padre de los soldados de la compañía.

LO QUE HACE EL OFICIO

Está un manguero regando. Pasa un farmacéutico, y el manguero, distraído, le da un remojón.

El farmacéutico, sorprendido, deja oír el nombre de una medicina.

Y el manguero deja oír el de un pescado.

¿Qué dijeron ambos?

El Farmacéutico: — Calomelano.

El Manguero: — Ba-ca-lao.

APROVECHANDO LA OCASION

El atorrante, (en la puerta del fondo): Señora, quiere darme un vaso de agua?

Tengo tanta hambre que no sé donde pasar la noche.



El trono de Inglaterra

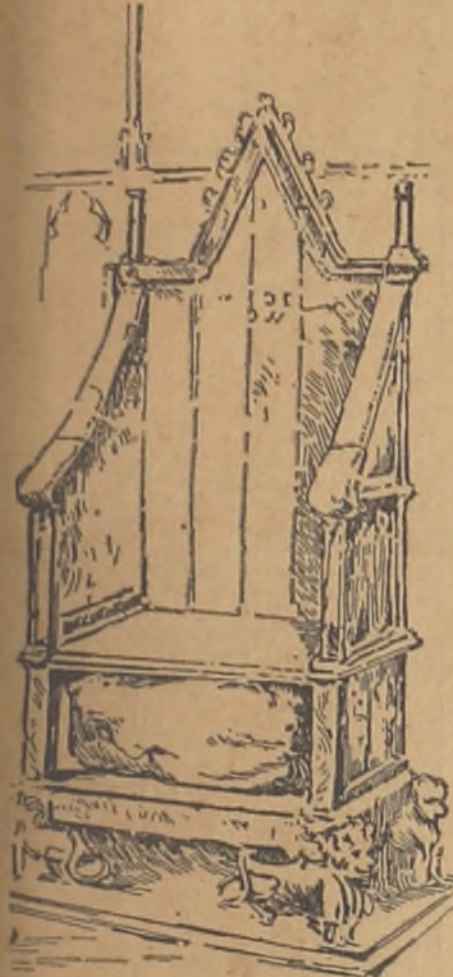
La piedra de la coronación y su conexión legendaria con Santiago de Compostela.

El trono en que fué coronado Eduardo VII encierra en su sitial una piedra famosa cuyo interés histórico se acrecienta, particularmente para los españoles por la relación legendaria que tiene con la Península ibérica.

Esta piedra es arenosa y rojiza, y mide 66 centímetros de largo por 42 de ancho y 26 de espesor.

Los escoceses, que la poseyeron largo tiempo, teniéndola en gran veneración, la dieron el nombre de "Piedra del Destino" y llamaron "Silla del Hado" al trono que la encierra.

Sobre ella eran coronados los reyes de Escocia, hasta que Eduardo I de Inglaterra en el año 1296 la trasladó a la abadía de Westminster,



donde figura desde entonces como uno de los principales objetos que el aparatoso ritual inglés exige para la coronación de los reyes de la Gran Bretaña.

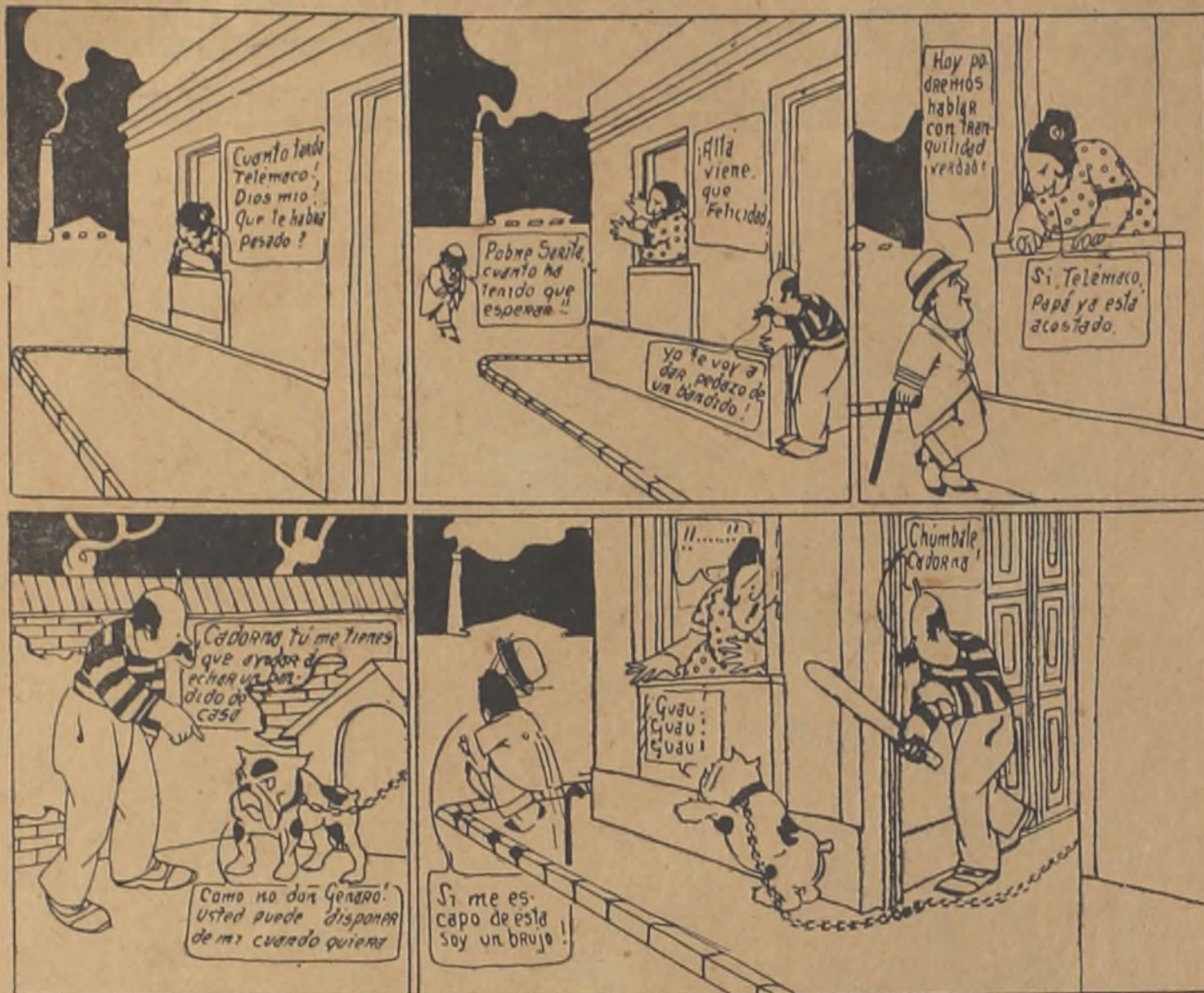
El culto que se tributó desde las edades más remotas a ciertas piedras que se reverenciaban como sagradas, se encuentra en casi todos los países del mundo antiguo. El origen de este culto, anterior al de las efigies, altares y templos, puede explicarse por la condición de las tribus nómadas, que escogían por objeto de sus sentimientos religiosos un peñón o un monolito preeminente en la región que habitaban.

La piedra de la coronación que se conserva en la abadía de Westminster, es hoy llamada "piedra de Sco-ne", por ser éste el nombre del monasterio escocés desde el cual Eduardo I la transportó a Londres. Presúmese que es un fragmento de la primitiva, pues está labrada en todas sus faces, excepto en la única que se ve cuando la piedra se halla embutida en el asiento del tro-

MUNDO URUGUAYO LAS AVENTURAS DE TELÉMACO

Por LUIS BELLO

(Continuación)



(Continuará)

no. Esta faz aparece intacta en su estado natural, con un agujero redondo a la izquierda. Las demás caras están pulidas con herramienta. Sendas argollas de hierro se hallan sujetas por espigas del mismo metal en los centros de las faces laterales. Hay quien opina que la piedra se desbastó por orden del rey de Inglaterra, dejando incólume la porción más apreciable, sin otro fin que el de aligerar el peso y facilitar la conducción a lomo de caballo.

Dice la historia legendaria que esta piedra es la que sirvió de cabeceira al patriarca Jacob cuando, receloso de su hermano Esaú, anduvo desde Betsabee a Bethel, camino de Harán, en Mesopotamia. Jacob la llevó consigo a Egipto, y la tuvieron en su poder los hijos de Israel hasta que aconteció el paso del Mar Rojo. No todos los egipcios que perseguían a Moisés y penetraron en este mar perecieron ahogados. Haythekes, hijo del griego Naulo, se había casado con Scota, hija de Faraón, y fué con éste en persecución de Moisés. Púsose al frente de los egipcios que no perecieron ahogados, y apoderándose de la piedra fatídica, atravesó todo el Norte de Africa, pasó a España y fundó un reino en Galicia, cuya capital fué Brigantium, que la leyenda identifica con la ciudad de Compostela. La piedra sirvió de trono a Haythekes y a los reyes brigantinos, sus descendientes, los cuales eran proclamados y coronados sobre ella.

Uno de estos reyes, con ocasión de

enviar una colonia a Irlanda acaudillada por su hijo Simón Brec, entregó a éste la famosa piedra, quien la colocó en Thernor, hoy Tara, capital entonces de Irlanda, donde moraban los escoceses.

Fergus, hijo de Fergubar, se trasladó durante el siglo V desde Irlanda a la región boreal de la grande isla británica con los escoceses, de los que era soberano, y que dieron su nombre a Escocia, sirviéndole de trono para proclamarse rey de su nueva conquista la sagrada piedra del Destino.

Eduardo I, previniendo la ocasión que podía tomarse de la piedra para alzarse otros con la corona de Escocia, trasladó este monumento a Londres, aunque no fué el medio tan eficaz como él esperaba, pues sorprendió la muerte en 7 de Julio de 1307, cuando estaba a punto de sofocar por completo la parcialidad de Roberto Bruce, que devolvió a Escocia la independencia y la serie de sus monarcas, hasta que las dos coronas se unieron en la cabeza del hijo e inmediato sucesor de María Estuardo.

Hemos dicho que sobre la faz visible y tosca de la piedra de la coronación custodiada en Westminster, se ve un agujero, que bien puede atribuirse al género de escritura prehistórica que presentan los jabalíes de piedra procedentes de Avila y de Segovia y conservados ahora en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid.

Juan B. Enseñat.

Para los ojos

Por su delicadeza, el ojo es el órgano más sensible a los accidentes. Se resiente del golpe más ligero. Una brizna de paja que vuela, una diminuta piedrecita, un carboncito, todo lo ataca directa y cruelmente, siendo preciso para los accidentes de esta índole cuidados inmediatos y proceder a la extracción sin demora, porque si se retrasa comienza la irritación de la pupila y a las pocas horas se produce una inflamación completa en los párpados.

Teniendo cerrado el ojo, frotad suavemente en redondo y siempre en el mismo sentido sobre el párpado, durante algunos momentos. Esta precaución impide casi siempre que el cuerpo extraño se adhiera al sitio en que ha herido al ojo. Rueda con el frotamiento y, generalmente, llega a detenerse a la entrada de la vía lacrimosa, de donde es más fácil extraerlo.

Para esa extracción, si se recibe en el ojo un pedacito de metal, alzando los párpados, basta aproximar una barra imantada. Para los demás cuerpos extraños se pliega en punta un pedacito de papel blanco o una tarjeta y con ella se quita fácilmente; pero para levantar los párpados hay que tomar ciertas precauciones. Desde luego la persona enferma no debe ayudar a ese trabajo. Es necesario que permanezca inmóvil con los brazos bajos para facilitar la operación.



CHRISMOL

LAS PARAFINAS

en la terapéutica racional, ocupan hoy un lugar indiscutible en el tratamiento científico del

ESTREÑIMIENTO

consecuente a cualquier estado patológico, y ello nos ha inducido a presentar al Mundo Médico nuestros preparados CHRISMOL, parafina purísima, para estados agudos, y BYNO CHRISMOL, parafina asociada a cebada maltada, utilizable en los casos crónicos y disépticos con un eficiente valor tónico.

Allen & Hanburys

DIAGONAL SUD 582 BUENOS AIRES

Los fabricantes de los alimentos de fama mundial "Allenburys".

Una vez que se extrae el cuerpo extraño hay que bañar el ojo en agua fresca, empleando para ello el lavajojos.

Las dignidades no son otra cosa que algunas sílabas más para un epitafio.

La inacción es una especie de letargo, tan pernicioso para el alma como para el cuerpo.

Aquel que os da os quita siempre alguna cosa.

Una vez escapada una palabra ya no puede alcanzarla un caballo: cuidado, por lo tanto, con lo que se dice.

Hay que sufrir con paciencia las imperfecciones de nuestros prójimos.

Para fortalecer a los niños

Un tónico de fama



En Alemania se han conseguido halagadores resultados con el empleo del iodo-viotónico (iodo orgánico comp. absolutamente inofensivo) en los niños débiles y mal desarrollados fortificante absolutamente inofensivo, que da vida a la sangre y tonifica todo el organismo. Es muy indicado en todas las épocas del año a niños y adultos. Hay muchos casos de niños flacos y de mal color que han progresado rápidamente tomando iodo-viotónico que es de agradable sabor.

Se encuentra en las farmacias.



PRODUCE MARAVILLOSOS RESULTADOS para toda clase de gente

Disuelve la Suciedad. Hace el Lavado Fácil, Perfecto y Económico. La "Jabonadura Rexblu" Lava Solo. No es Necesario Lavandería, Lavadero, &c., ni Restregar la Ropa.

Se Garantiza que no Quema la Ropa y que por el Contrario la Suaviza. Prueba Palpable que no la Perjudica, por estar Comprobada Científicamente y en la Práctica. Como Estamos Dispuestos a Demostrarlo, desde Luego que Ofrecemos Muestras!!

Precio de la tableta \$ 0.18 - En venta en todas partes

Agentes exclusivos: BANKIER & LINN - RINCON, 689/93 - Montevideo

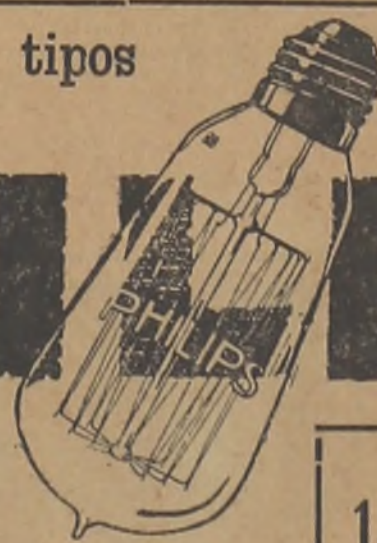
Llegaron todos los tipos

PHILIPS

Único Agente:

Oscar Pintos

Se vende en todas las Casas de Electricidad



18 de Julio esq. Paraguay

La Página de Ustedes

EL HOMBRE DE MI ENSUEÑO

Amo en silencio al simpático joven V...o dueño del cine L...a... Las preciosas cualidades morales que le adornan me han inspirado amor. Me dijeron que tiene novia, pero continuaré siendo una de sus tantas admiradoras. — **Loca de Amor.**

Encuéntreme enamorada: del simpático rubio que veo todos los días por Rondeau; sus iniciales creo son R. C. está comprometido? conteste a — **Lirio Azul.**

Locamente enamorada: del simpático morocho; conoce amiguita mía y supe por ella; apellido es Al... vive Gaboto y C., estudiante; me inspira infinita simpatía y como me corresponde creo seremos felices. Recordará a la chica de Tatay y M. S.? — **Almas que se corresponden.**

Desearía saber si está comprometido joven que en boda A. G. calle Sillio Grande, conversaba con chica de verde; díole rosa. Nombre Roberto. Ruégole conteste — **Interesada.**

Mi mayor felicidad: que llegara pronto el ansiado día en que pueda unirme para siempre, al ser que tanto amo y huir lejos, muy lejos, de cuantos me rodean porque solo así podré llamarme dichosa. — **Recuerdos míos.**

Mi mayor felicidad: sería volver a ver a aquel que fué mi más simpático amiguito, cuyo grato recuerdo perdura en mi alma, a pesar del tiempo transcurrido. — **Mis recuerdos.**

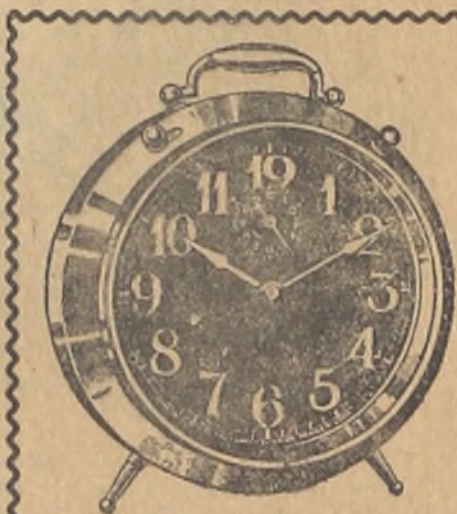
Es el simpático morocho, portero cine A. Al verlo mi corazón late de alegría. Me dicen tiene novia pero no puedo creerlo. Si contesta me dará a conocer, pero con la mayor reserva. — **Asídua concurrente.**

Mi sueño dorado, lo constituye el simpático Luisito M. de calle G. Sé que no tiene novia. Me contestas Luisito? — **La que te quiere.**

Enamorada del simpático morocho que frecuenta cine Apolo. Viste marrón, sombrero verde. Creo no tiene novia. Si fuera cierto ¿me reconocerá? — **La rubia de azul.**

Mi más ferviente anhelo es no ser indiferente para el simpático morochito que veo amenado por Sarandí y Juncal. Me dicen tiene compromiso. Mi corazón no puede creerlo. Espero me conteste para salir de esta incertidumbre. — **Morochita esperanzada.**

Mi mayor felicidad: sería que el divino rubicito que me fué presentado en casa de amigas M... no tuviera novia... y me hablara de amor... como este amor que le profeso. — **Maruja.**



Todavía llega a tiempo

La

Foto-Faig

Retrata hasta las 11 de la noche

13 DE JULIO, 1968 bis

Esta casa permanece abierta los Domingos.

Amo intensamente, con un amor sin igual, al simpático morocho M. T. que tuvo la dicha de ver varias veces en cine A. calle S. Que felicidad si no tuviera compromiso! Recuerda a la morocha de L. P.? Contestará? — **Morochita L. P.**

Es el simpático morocho? que ascende tranvía en D. y M. Viste azul, sombrero gris. Creo no tiene novia. Podrá saber por él mismo si le interesaría la morochita de D.? — **Zulema.**

Le constituye el rubio que viaja tren 23. Lee libro tapas rojas, viste gris, asciendo L. de F. Lo amo de todo corazón. Contestará a una que espera... contestación? — **Rubiecita Linda.**

Mi ideal: soñado es el divino morocho, de lentes M. R. D. Aunque hay un obstáculo, ambiciono mi felicidad. — **Inconveniente Rosarina.**

Soy morocha 20 años, instruida, no fea, muy amante del hogar y los niños; deseo encontrar militar o joven de iguales condiciones para formar un hogar, donde solo reine el amor. Contestar — **Morocha de Campaña.**

NO MAS DOLORES

Mme. Nogues, partera aprobada en Buenos Aires y Montevideo. Especialmente asistencia del parto y curaciones sin dolor. Pesario esterilizado. Recibe pensionistas. Consultas de 8 a 10 y 2 a 6. Ha trasladado su consultorio a

COLONIA, 1617

ENTRE PIEDAD Y MINAS

Teléfono: URUGUAYA 582, Córdón

DE LOS TIEMPOS QUE CORREN



— Necesito un despertador que despierte a la sirvienta sin molestar a los demás...

— Ah! señora. Nunca he visto más que despertadores que despiertan a toda la casa menos a la sirvienta

Simpático joven, iniciales J. R. emp. Rest. B. Paso M. ¿Por qué me miraba con tanta exigencia cuando tenía novio y ahora que estoy solita no pasa más por casa? — **Negra Pancha.**

Siempre pienso en aquel simpático caballero, conocí en baile familiar en casa de la familia W. ¿No recuerda a la joven que Vd. le dijo "sería el hombre de mi vida"? — **Enamorada.**

Mi único anhelo, es ser correspondido por M. E. de calle L. O. Por qué esa indiferencia hacia mí? No sea malita y conteste. — **Futuro dentista.**

Es la encantadora chica de trenzas: que veo siempre puerta de su casa calle M... Véala todos los días; mi amor hacia ella se acrecienta. Temo ser rechazado. Podría acercarme sin temor? Espero me conteste... — **Morocha de C.**

Lo constituye la divina rubia: que días pasados vi en cine U. Vestía azul, llevaba ramo de flores en la mano. Su silueta me ha cautivado. Tiene novio? Podrá me conteste para poder manifestarle cuanto la amo. — **Morochito "Carlos".**

Enamorado profundamente: de la preciosa rubiecita que viaja tren 17. Creo vive Larrañaga. Me tiene loquito. Contesto a — **Salimbanchi.**

Mi mayor felicidad: sería que la encantadora chica de calle N. no fuera tan mala conmigo me dirigiera una sola de sus miradas de fuego. Ojos negros... han quemado mi alma y ahora ni su indiferencia logrará borrar su recuerdo querido. — **Salomé.**

ESQUELAS

Noble Criollita: — Recibí tu carta del 25 ¿Será irrevocable tu decisión...? ¿No aceptas las insinuaciones de tus queridos padres? ¿Sublévate para amar? ¿Sé fuerte como nuestro amor? ¿Contéstame? — 20 años.

Noble Criollita: — Te escribí 18, 25, 30. ¿No te rindes? Luchar y vencer, es nuestro lema! Te envié fotografía en carta del 18. ¿Quedó tu familia con ellas? — 20 años.

Juanita S.: — Si la misiva insinuante portadora de mi sentir más íntimo, rel-

terada con insistencia, no ha merecido una respuesta, debo creer que el recuerdo de ese pasado que hemos vivido fué un querer efímero. Y la fé jurada emulación irreflexiva. ¿Estaré equivocado? — **A. C. Buenos Aires.**

Arriesgada: — Retire contestación a su nombre en Correo Central. — E... Lo imposible: — Escriba a D. S. M. P. R.; anhelo la belleza del alma; tengo 21 años y nunca amé. ¡Oh! qué felices seremos si se unen — **Nuestras almas...**

Joven serio: — Reuno condiciones que Vd. desea; tengo algo de posición, soy buena, sería y haría feliz un hogar. Le interesa? conteste. — **Corazón humilde...**

CONSULTORIO DENTAL

LABORATORIO DE PROTESIS

BAJO LA DIRECCION TECNICA DEL CIRUJANO DENTISTA

V. D. PUGLIESE

Ex-Jefe de Clínica en la Policlínica Odontológica
Premiado con Medalla de Oro en la Facultad de Medicina

TRABAJOS EN ORO, ALUMINIO, PORCELANA Y CAUCHOUT

CURACIONES Y EXTRACCIONES ABSOLUTAMENTE SIN DOLOR

Calle Pérez Castellanos, 1493 Teléfono: LA URUGUAYA 3328, Central

Tinieblas. — La desgracia circundiéndose sobre mí, tan luego en los momentos que más hubiera deseado verme libre de ella, me impidió, por tener que trasladarme urgentemente a Buenos Aires, concurrir a la cita que tú tan gentilmente me brindaste. Pero como veo que eres muy buena y aunque solo sea por compasión hacia mí — que sin conocerte profesote mucha estima, — no permitirás que por esa circunstancia se malogren nuestros hermosos propósitos, te ruego hagas uso una vez más de tu bondad, y me permitas esperar al día siguiente salir ésta. Te lo agradece en forma particular. — **Porteño.**

Corazón que sufre... — No mandó los sellos correspondientes. — **M. U.**

Enojada que Triunfa: — Comprendo todo; yo de mi parte pondré todo empeño para ser agradable a Vds.; y una vez que me conozca, nunca tendrá mo-

tivo para arrepentirse. Saludos afectuosos de — **B. Frank.**

Espoir, de playa lejana: — creo la que Vd. alude, pero para mayor seguridad, tengo interés saber su nombre y datos más precisos de mí. Conteste por ésta, o por carta. — **Flor de té.**

Lapicito: — no comprendo la causa de su silencio. A que se debe? no ha leída la esquila 195? en ella pedía me envíe fotografía y dirección a Correo Central. — **Morochita Linda.**

Rubia de calle Galicia: — V. M. Pensamientos varios han ocupado mi mente, espero encontrar puerto seguro donde las emociones y prejuicios que han rodeado mi alma primaveral (seres que aún caminan y se pasean intentando el Jano Bandera del Progreso se estrellan para siempre en las mentes claras de los hombres cultos. No temo pronto en mi frente aparecerá una estrella luminosa, que iluminará mis pasos, y en tu corazón brotará una rosa que te hablará de Amor. Dirección misma. — **Semper per Amori. T...**

Norberto B. Cassella

CIRUJANO DENTISTA

Trasladó su Consultorio a la Calle JUSTICIA 2074 - Hora Fija

Lord Bayron. — Querido Bayron: Eres mi ideal. Deja y olvida a E. P. lo pide esta también tu funeraria, pero yo te amo "como se aman dos fuegos de un sepulcro al confundirse en una sola llama". Sabes querido Bayron, que eres un eloquente inspirado! De dónde rebuscaste esto? ¿qué has querido decir con ello? pero... yo sola te entiendo, y solo anhelo que tú también entiendas, para poder callar como muerta en las entrañas de la tumba. Me gustas, porque veo en tí, tu inmensa experiencia... a pesar de estar contándome lo que dices al finalizar uno de tus párrafos. Amame, querido Bayron; y tus señas claras para identificarnos, poder realizar nuestras aspiraciones. Contesta — **Papanata.**

Loskar 30: — presiente en Vd. un ideal, de nobles y elevados sentimientos, si acepta mi amor sincero, envíe dirección y más datos a Correo Central. — **Morochita 18 abriles.**

Equivocado: — Carta, solo una de mi poder, la indicada N.º 190. En cuanto a lo manifestado, respecto delicadeza en nada afecta su dignidad, sólo es algo personalísimo, que el buen sentido, experiencia atecionadora a pesar de juventud, induceme ser pesimista. N.º siendo yo la "muchachita amada" de

3 Productos Recomendados

ECZEMINA, cura radical de la eczema. Tarro de 30 gramos \$ 1.50

CREMA ESPUMA, preparación especial para el cutis tarro de 30 gramos \$ 0.50.

TINTURA PARA LAS CANAS "Tapie" resultado garantido: instantáneo, infalible. frasco de 60 gramos. precio 1.20. Tonos: Negro, Castaño oscuro, Castaño Castaño claro.

Farmacia "Tapie"

25 de Mayo, 280 MONTEVIDEO



VASENOL -

PÓLVO ANTI-SUDORAL

Considerado por todos los médicos del mundo como el mejor remedio para el tratamiento de la transpiración abundante de los pies y de las manos. Deja la piel flexible y suave.

A las preguntonas

Tito. — Su carta encierra todo un dramita cuyo argumento no por ser común es menos triste. Las mujeres coquetas han sido siempre un peligro para la familia y por ende pasa la sociedad. Pero, no se siente el poder del escarnecimiento por más funestas que sean las consecuencias... Me explico perfectamente lo que Vd. padece porque considero que además de dolido en su amor sentimental, está Vd. herido en su amor propio. Esta circunstancia exige serias meditaciones: Por mucho que quiera Vd. a esa joven, ¿le tendrá ahora confianza, si vuelve?... Su vida no será una continua duda cerca de ella y un eterno temor estando lejos? Cuando una novia procede con tanta ligereza respecto a su individualidad moral y se cuida tan poco del sufrimiento que va a ocasionar al hombre que quiso desmerecer en el concepto sensato, en la fe y en el aprecio que se le tuvieron antes. Se halla Vd. sobre el terreno de la dignidad; su deber es olvidar y aun le aconsejara que en vez de perdonar, la despreciara...

Criolla... afrancesada. — Es natural que su noviazgo con un hijo de franceses, haya despertado en Vd. tanto interés por las cosas de Francia. La Marsellesa, fué compuesta por un capitán de ingenieros de guarnición en Estrasburgo, llamado Ronget de Lisle. El compositor la designó con el título de *Canto del Ejército del Rhin*, pero como fué llevado a París por las tropas de Marcella (Julio de 1792) allí sufrió el cambio de su verdadero nombre.

Don Manuel. — Creo que la iniciativa de las pensiones a la vejez se debe al Dr. Brum, y ha sido justiciamente llamada "derecho a la vida". Rige para aquellas personas que pasan de los sesenta y cinco años y que se hallan en situación y estado de acuerdo con la ley.

"Mundo Uruguayo"... es mi felicidad! — En cuanto me sea posible obtener los informes que solicita le contestaré en esta sección. Sin embargo, le adelanto que algu-

nas de sus preguntas no serán encuadradas porque no pertenecen al círculo de mis atribuciones.

Amateur. — Es cierto que nuestro país vive en un estado palpitante de intelectualidad... si olvidamos por un instante la absorción política. Lo exagerado de los gastos de impresión, limita enormemente la publicación de obras de todo género cuyos autores mueren sin haberse dado el placer lujoso de verlas editadas. Ya sabemos que, en general, el talento no parte migas en la fortuna... queda el consuelo, no obstante, de una superioridad que no puede pagarse con dinero.

P. M. O. — No mantengo correspondencia privada con mis preguntonas, por lo tanto no puedo hacerle el gusto. Por un error de interpretación se dijo al anunciar esta sección que me ocuparía de los asuntos relacionados con la moda, y el tocador, pues nada de esto es de mi incumbencia. Lamento mucho no poderla atender.

Una. — Será Vd. complacida una vez reunidos los datos necesarios. Por el momento, compre la colección de Monólogos y composiciones recopilados por el Sr. Benjamín Fernández y Medina. En cualquiera de las librerías del centro la podrá conseguir.

Crítico principiante. — Los defectos que Vd. aduce a las obras de Molière, no son sino defectos de la época en que el lenguaje social dejaba, en cierto modo mucho que desear. El género cómico de sus trabajos fué otro de los factores que contribuyó al estilo poco escrupuloso, ello no obstante, ha merecido por parte de la crítica todas las indulgencias. El teatro de Molière está destinado a la inmortalidad; reaparecerá sin duda, en la escena, a través de cada generación que se suceda. Entre las muchas obras suyas, mencionaré: El misántropo, Las preciosas ridículas, El avaro, Tartufo, Mujeres sabias, El médico a palos, El enfermo imaginario, etc. Se cuenta que representando esta última comedia (pues era autor y



Los espectros del examen: la geografía

actor a la vez) se sintió enfermo y murió pocas horas después (año 1673); circunstancia que debe haber mostrado al público, en oposición, las características reales de un enfermo imaginario. Sus ensayos críticos por lo osados le van a resultar difícilísimos.

Una joven señora. — Creo que hace Vd. muy bien en querer llevar la contabilidad de su casa. Nunca ha sido tan necesario como hoy el control de la inversión de fondos, pues estamos abocados a grandes sorpresas con la carestía de la vida que cuando finge aflojar por una parte es seguro que nos apretará por otra. Son indispensables dos libros, como minimum: en el denominado "Diario" anotará todos los gastos en detalle; en el de Caja, pondrá los ingresos en el debe y los egresos en el haber; ambos totales le darán razón del equilibrio de sus cuentas, para recoger redes si se pasa y para hacer su caja de ahorros si le sobra, y no "dejarse ir" por abundancia de medios recordando que en cualquier emergencia feliz o desgraciada, pueden Vds. precisar del dinero que hayan malbaratado.

Anita. — La cuestión nombres, es mucho más seria de lo que los padres se figuran. Por una extravagancia o genialidad, se pone a un niño un nombre que le ha de pesar como una piedra cuando sea ya hombre o mujer. Yo considero que los más sencillos y comunes son los más bonitos, sin ir a buscar en la historia, la literatura y hasta en la mitología apodos raros y de efecto que a través del tiempo resultan más de una vez ridículos, por que la grandiosidad del inspirador no está en relación con la inferioridad del sujeto que lo lleva. Lo de perpetuar un nombre de familia... no hay que tomarlo al pie de la letra. Esa consecuencia es muy plausible si el abuelo tenía un nombre lindo, pero de lo contrario, se le elegirá uno y en segundo término se le dará al recién nacido, el recordativo. No cedo a su pedido de citar los que me parecen feos, porque sería lastimar a los que los llevan; descortesía que no está en mi ánimo; en cuanto a los más aceptables sería hacer una lista sin fin...

Cabecita vacía. — Las "cabecitas más llenas" son las que tienen peor memoria, de manera señora, que use Vd. de más benevolencia con la suya. Las llaves de los muebles, tendrá que mandarlas hacer por un herrero o mecánico. A veces, la llaves de otros muebles, pueden arreglarse, limándolas hasta darles la forma. En cuanto a las de las puertas es más sencillo aún, porque en las grandes ferreterías las tienen hechas y le harán el recorte de la cerradura en pocos minutos, llevando el modelo de una.

Beatriz de los Ríos.

EDUCACION

Cosroes rey de Persia, dice el filósofo Sadi, tenía un ministro a quien amaba mucho y de quien era asimismo amado.

servir de maestro a un príncipe; completa tu sabio ministerio con el mayor beneficio que un hombre puede hacer a los demás; débanle un buen soberano. Conozco los vicios y la corrupción de la corte. No quiero que el príncipe mi hijo se críe en ella; encárgate de él y vé a instruirle con el tuyo a la soledad que te propones habitar en el seno de la inocencia y la virtud.

Mitrane partió luego a su retiro con los muchachos, y pasados ocho o diez años, volvió con ellos al palacio de Cosroes, quien tuvo mucho gusto en ver a su hijo, si bien le pareció que no igualaba en mérito al de su ministro.

Aquel que tiene gusto en contarte las faltas de los otros no dejará de contar a los demás las que tu cometes.

Un débil puede combatir, un débil puede vencer, mas un débil no puede jamás perdonar.



Torne sus muebles tan brillantes como cuando nuevos

ES muy rara la casa en que no exista algunos muebles antiguos que sus dueños deseen conservar por ser herencia de familia o por cualquier otro motivo. Pero ya muy viejos y estropeados con el uso alguien intenta restaurarlos barnizándolos de muy mala manera.

Comprad un tarrito de "Sapolin," dadles un retoque con él, y vereis con cuanta facilidad producirá el atractivo y deleite de las cosas nuevas.

Sapolin se prepara en una variedad de colores y para todos los pulimentos necesarios. Es fácil de aplicar siguiendo las instrucciones que se dan en cada tarro.

A Sapolin no le afecta el clima más cálido.

Se vende en todo almacén que venda pinturas. Búsquese siempre la marca "SAPOLIN".

ESMALTE SAPOLIN

(Acabado Porcelana en blanco, negro y demás colores)

Además:

Colores lustrosos SAPOLIN para Pisos y Maderas
Pintura de Lustre SAPOLIN para Carruajes
Aluminio SAPOLIN Resistente al Calor
Esmalte SAPOLIN para Tinas de Baño
Esmalte de Aluminio SAPOLIN
Tinte de Lustre SAPOLIN
Lustre de Plata SAPOLIN
Lustre de Oro SAPOLIN
etc., etc.



Fabricantes: Gerstendorfer Bros., Nueva York, E. U. A.

Fabricamos también el Esmalte de Oro, lavable, que lleva por nombre "Our Favorite". De económica y fácil aplicación y el mejor sustituto del legítimo oro en hojas



Benito Mussolini jefe del partido fascista italiano y quien acaba de asumir la Presidencia del Consejo de Ministros de Italia



ANAGRAMA CON PREMIO

A Faunomanco, retribuyendo.

¿QUE TE DAN DINERO?
ES LA MARQUESA ANITA

Refrán conocido
verás aquí escondido.

Maestría.

Entre los colaboradores que envían la solución exacta de este anagrama, antes del próximo miércoles, se sorteará la obra "La comedia de la vida" de V. A. Salaverry, donada por la autora del juego.

FRASE COMPRIMIDA

CRVII

Virrey Elio.

ANAGRAMA

A Ellas, con ferviente
admiración

TU TIA VE EL ALMA
DE LAS PILLAS; YO SO...

Tu tía ve el alma de las pillas
yo sólo veo ahora en sus charadas
las almas de ellas lánguidas y puras
que cantan a la vida, alborazadas!

Pensatore di verano.
(San Lucía).

COMPRIMIDO

RRRRRR

Mozart y Empereur.



ANAGRAMA

A Enriqueta

ELLOS

Se encuentra aquí escondido,
el valiente vocero de un partido.

COMPRIMIDO

A La Sulamita, con afecto

DORA

El diablo cojuelo.

ENIGMA

A la pareja ingeniosa
Rita Reforti y Mandolo

Siempre el chico plearuelo
me saca a luz en invierno
y sin piedad me echa al suelo
para su entretenimiento.
Como cree que frío siento,
me cubre con un tapado,
mas rápido, y de contado,
me lo retira al momento,
y yo, que agravios no siento,
ballo muy acompasado.

Morocho feo.
(Isla Patrulla).

COMPRIMIDO

SI SE SU PESO

Gauchito.

METATESES

1 2 3 4 5 6 7 — Espacio ilimitado
3 1 2 6 4 5 7 — Imbécil
3 2 6 1 4 5 7 — Color

Caballero del Far West.

ANAGRAMA

A Centauro

¿VEN? PULEN LA
RICA LIRA DE ORO

Estas liras de oro
son para la poesía un tesoro.

Tannhauser.

ANAGRAMA

PENA

ES CON SAL BIEN ROJA

Nombre de un "footballista"
y cuadro en que milita.

Conrado y Alfredo.

COMPRIMIDO

A Leonidas.

PARSIFAL
ATON
VEGETAL

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Bibi, de Canelones
retribuyendo atenciones

LABNOA

Farnum.
(Santa Lucía).

ANAGRAMA

A La divina Eulalia,
retribuyendo su anagrama:
"Te rífo a tí R. R."

NO LA RIFARAN

En estas letras se halla escondida
una modelo afamada.

Rita Reforti.

PASATIEMPO MITOLOGICO

A El de la bolsa

Buscar el nombre de Un lago de
hirviente lava, que con solamente
quitarle una letra vocal, cambiar
una consonante por otra y combinar
las letras que resulten, de por resul-
tado el nombre del barquero encar-
gado de pasar por ese lago a los
mortales destinados a entrar en el
infierno.

Armando Lios.

LOGOGRIFO

A El

2
9 2
2 7 2
1 8 9 2
6 4 5 8 2
6 7 8 1 1 2
3 4 7 7 4 7 2
3 2 7 9 8 1 1 2
1 2 3 4 5 6 7 8 9
3 2 7 2 1 2 6 2
8 9 6 4 5 8 2
3 8 4 7 7 2
3 2 5 6 2
3 4 5 2
7 4 2
1 2
2

1 y 17, vocal; 2, negación; 3 y
12, metales; 4, 13 y 14, vegetales;
5, idea; 6, animal; 7, oficio; 8, hor-
no; 9, colaborador; 10, libro de ora-
ción; 11, idea; 15, condenado; 16,
pronombre.

Nelson y Caid.

ANAGRAMA

A Cleopatra, retribuyendo.

PISA TU IDEAL

Aquí hallarás, lector,
conocido escritor.

Oze.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO
INTERPRETATIVO



ENIGMA

A Belkis.

Soy virgen de la montaña
y a la lina del camino
vergo mi figura extraña;
todo mi cuerpo se baña
con mi llanto cristalino!

Set - Tifón.

ANAGRAMA

A Leonidas y Lapicito,
con devota fraternidad.

¿DIOS?...
SIN MONTA NO FIGURA
TEMO...

En esta carrera emocionante
no se encuentra el corredor,
pero sí hay un gobernante
que disipará el temor.

K. D. T.

COMPRIMIDO

ÑO

Cora y Tonito.

CHARADA

MI primera es de maldad;
la segunda, posición;
desprendimiento en tercera
y un caballo de carrera
su nombre llevó en total
que indica a más desventura,
y en cuarta, que es la final,
si no tienes gran apuro,
encontrarás, de seguro,
una nota musical.

Lucky Lady.

ANAGRAMA

Al maestro Lohengrin.

¡TIRANOS!

Un griego conocido
hay aquí escondido.

Doro y Eolo.

CHARADA

"El verso"

A la Sulamita, con admiración.

Prima el rayo de sol tres centellas
en las floridas ramas del lenguaje
y una canción del todo, e del oleaje
cuando crece dos brava la marea;
con las alas del cóndor aletea
para imponer su libertad salvaje,
y un el joyero que enriquece el traje
tres un inversa vestirá la idea.

Walhyria.

JEROGLIFICO COMPRIMIDO

A Cleopatra.

NOTARNOTAR
NOPAJITAS

La Princesa de Borbón.
(Santa Lucía).

CHARADA

A Actea, agradecida.

Yo soy la más modesta
de todas tus colegas,
la menos indicada
en esta gran sección,
para que tú me nombres
y digas que merezco,
con tanta gentileza,
tu grata admiración.

Tus hermosas charadas
que guarda "Pasatiempos",
dan fe de lo que vales
inteligente Actea!
Así que es imposible
que prima con segunda
me engañen tus palabras
y superior me crea.

La terea con primera
que adorna mi vestido,
no diré que no agrade
ni cause sensación;
pero de mi talento...
querida compañera,
prefiero que no hagamos
ni siquiera mención.

Y ya que eres tan buena
seremos solución,
más no superficiales:
¡de todo corazón!

Violeta de los Alpes.

REFRAN EN JEROGLIFICO
COMPRIMIDO

A Lohengrin

KI

S	S
P	P
A	A
4	5
+ 15	+ 50
19	55

TIA

Eddie Polo.

ANAGRAMA

A Mandolo

IRAS PENSANDO

Oculto un pintor, tan sólo,
para el colega Mandolo.

Prometeo.

ACROSTICO

Dedicado a Hamlet.

X
X
D
E
S
E
T
I
E
M
B
R
E

Sustituyendo los puntos por letras,
debe leerse en cada línea horizontal
el nombre de un colega.

Milor.

REFRAN EN ACCION



COMPRIMIDO

A Obrizo.

AOBRIZOA

Repórter.

ANAGRAMA

A Rita Reforti y Mandolo.

SIEMBRA HONDO
EN
LEVE POLVO

Aforismo bien empleado
os dejo aquí combinado.

Centauro.

PRINCIPIO EN JEROGLIFICO
COMPRIMIDO

A todo

A
TO
TO
A
A

Mandolo.

ANAGRAMA

SELLAS EL ARMA

De la Franela, la gloria,
con la total su día conmemora.

La Rebelde.

CHARADA

A la sombra de mi todo
clerta tarde calculaba
que poseyendo una dos,
tercia me faltaba nada.
Encargaba un prima tres
(toma tres dos, si te agrada)
para poder disfrutar
de una soberbia morada.

Rosa té.

SOLUCIONES DEL NUMERO 199

Charada de Sola en la playa: Agui-
la; Anagrama de Dolores: Agricultura;
Charada de Bernardo del Carpio: Arri-
Amante; Frase Hecha en Haura de
Actea y Daniel Amado Rios: Arri-
marse a la candela; Anagrama de
La divina Eulalia: A Bernardo del
Carpio; Jerooglífico Comprimido de
Lapicito y Oze: Una estatua sobre
otra; Anagrama en Comprimido de
Domardo: Al comprimido: Morenitas.
Al anagrama: Sarmiento; Ana-
grama de Maestría: Minotto y
Chain: Dirección anagrama de Bibi
y Zoro: La divina Eulalia, Cleopatra
y Una más: Acertillo de Perlette
Irma, Lea, Leonila, Hortensia, Mira-
ta, Orfilla; Anagrama de Alira:
Eduardo de Autrán.—La Rebelde;
Anagrama con premio de La Sulamita:
La doparesa; Charada "In-
somnio" de Actea: Encanto; Ana-
grama de Violeta de los Alpes: (De-
bló acle (El beso su boca); Euse-
bio Blasco: Comprimido de Lirio del
Valle: Empleo; Lacorrito de Da-
rothi Dickson: Candelero; Tarjeta
anagrama de Belkis: Morocho feo;
Isla Patrulla; Anagrama de Gauchito:
El pericón nacional; Charada es-
colar de La Reina Mab: Sublimato-
rio; Intercalación de Adonai: Azar;
Anagrama de Rosita del basque:
Lohengrin, Belkis, Lapicito, Emila,
Caballero del Far West, Morocho
de la Isla, Farnum, Maestría, Rita
Reforti y Mandolo, Actea, Domardo,
Caballero en una mula, Uruguaya del
Este, Cora y Tonito, Atilla, Osiris,
Dario, Rino, Violeta de los Alpes,
Rosa té, Titina y Coca, Nínón y
Magda.

En el próximo número daremos la
nómina de los solucionistas del ana-
grama del premio de La Sulamita
y los resultados del correspondiente
sorteo.

MARCONIGRAMAS

El de la bolsa. — Contesté direc-
tamente su muy estimada carta.
Trasmíto a La Reina Mab sus
gentiles expresiones. Sinceros afectos.
Pitágoras. — Aunque es extraño el
tiempo de que dispongo y a pesar de
que no creo lo que usted supone de
mi modesto concurso, tendré sumo
gusto en complacerlo.

Creo en su poder mi carta.
Tannhauser. — (Durazno). — Mu-
chísimas gracias por sus tan expresi-
vas como amables felicitaciones. En
mi tarea he hallado tan gentil adhe-
sión de parte de los colegas que todo
me ha sido fácil. Su nueva remesa,
adornada de méritos como las ante-
riores, será publicada. Lamento ha-
ber recibido tarde su solución a la
charada con premio de Leonidas.

Héctor. — En oportunidad, y previa
unas pequeñas modificaciones en su
forma, irá su charada con premio.
Natalio (Dolores, Bs. Aires). —
Recibidos sus nuevos pasatiempos.
Gracias y saludos.

La Reina Mab. — El inteligente
colega El de la bolsa agradece a us-
ted, por mi mediación, sus amables
conceptos, que mucho estima por pro-
ceder de una verdadera artista, (pa-
labras textuales). Cumpro gustoso,
por usted y por el colega, el encargo
de El de la bolsa y aprovecho la
oportunidad para saludarla con sim-
patía.

Margot y Pochocha Goyri, Abel N.
Canela. — Les agradezco las solu-
ciones que me han remitido. Saludos.

Mora. — Su solución al juego con
premio de Leonidas llegó a mi poder
fuera de término. Crea que lo siento
mucho.

Gitanilla. — Lo prometido es deu-
da... Lo es que se olvidó ya de nos-
otros?

Hamlet. — No olvide usted que está
a su disposición el premio que tan
brillantemente conquistara en el "Tor-
neo XX de Setiembre". Dirija su mi-
siva al señor López Campaña.

Saludos a todos de

Lohengrin.



OTRA VEZ LOS SOMBREROS

Con la llegada del mes de Noviembre, en que la poesía ensalza a toda voz el florecer de los rosales, los cronistas de modas nos inspiran también en toda la variedad de formas, materiales y adornos que engalanan los sombreros femeninos; que — cual otra flora estival — va desde la agreste margarita hasta la más delicada orquídea...

Sin pretender describir todo lo que en este momento se lleva, en materia de sombreros, diremos que en el resurgimiento de los de verano, el elemento que invariablemente aparece en escena es la paja, antes vulgar... casi plebeya... y ahora en las nubes, gracias al elevado precio que alcanza. Este año no se estilan las pajas gruesas y complicadas; por el contrario, todos los materiales deben ser planos, suaves y lo más ligeros posibles. Así, vuelve a llevarse el tagal, olvidado durante algunas temporadas, y el "picot", que es una especie de tagal, más fino y más resistente a la vez.

Pero el material de más novedad — y quizá también el más bonito — es el "pañito de paja" o "crespón de paja" que se vende en pieza, como

do alrededor, y el "mosquetero" resucitados también como los guantes de su mismo nombre, se disputan también el cetro de la moda. El sombrero muy grande, de alas bien caídas, es indiscutible para las jovencitas. Ahora en París, de acuer-

de suave crêpe caen en lánguida lazada, muy sentadora, o se retuercen en lazos enormes, o se pliegan en graciosos ruches o escarapelas...

Son muy distinguidos y muy nuevos los colores en tonos amarillentos, pues los rojos — como lo pre-



do con la tendencia a poner de moda todo lo pasado, empiezan a verse algunos sombreros Directorio...

El adorno más de moda en el momento actual, es el más conocido y también, el más adecuado para la estación: las flores... guías de sencillas margaritas, de diminutos myosotis o de frágiles pimpollos, coronan airoosamente las copas o encuadran delicadamente el rostro, apareciendo furtivamente, debajo del ala, rodeadas de tules. También se improvisan nuevas variedades de flores, desconocidas hasta por los "botánicos profesionales": rosas inmensas de cabritilla o terciopelo blanco, crisantemos con largos pétalos que caen por un lado del ala, enormes grupos de violetas, cuyos tallos menudos y prolongados hacen vivo contraste con el color de las flores. Las cintas continúan siendo de gran moda y por lo tanto, ocupan la segunda categoría en lo que atañe a adornos de sombreros. Hay algunos que las ostentan en tal profusión, que solo descubren su verdadero material en la parte superior de la copa y en la inferior del ala; en cambio, hay otros tan orgullosos de sus líneas y de sus proporciones, que creen no necesitar otro adorno que una cinta insignificante, anudada en el borde del ala o detrás de la copa. Algunas cintas, de terciopelo o de gró de color, se levantan cual si fueran "couteaux" mientras otras,

dijimos poco hace — se han vulgarizado con exceso.

El color "rouille" no ha decaído para los sombreros y se ven algu-



nos muy bonitos, con materiales en la gama de las tonalidades que le corresponden.

La elegancia femenina se percibe en un simple detalle, cualquiera que este sea, y no es siempre lo más de moda lo que más resulta, sino la manera inteligente de interpretarlo...

otra tela cualquiera, y que tiene la flexibilidad y toda la bella gama de colores de un crepe "marrocaín" o un "georgette".

Tal vez a la carestía de la paja se debe el favor de que siguen gozando los sombreros de seda, de raso, de tejido, así como los de encaje y tul para las visitas, las ceremonias o los thés en las horas de la tarde.

Con el paño de paja, denominado también "laize de paille" se confeccionan tocas drapeadas de un gracioso efecto, o se forran esas deliciosas y diminutas "cloches" de forma acampanada — como su nombre lo indica — y que son más pequeñas y graciosas que las que se llevarán en otras épocas. La forma tricorno, en su acepción más clásica y adornada siempre con la consabida escarapela; el marinero o bretón, perfectamente redondo y con el ala ligeramente levantada to-

Las dotes de la verdadera belleza

"No es bello lo bello, sino lo que gusta", dice uno de tantos proverbios sobre la belleza. Y es verdad; a pesar de que la verdadera elegancia tiene dotes clásicos que muy po-

cas podrán contrarrestar. A alguien podrá gustar más una cabellera morena que una rubia; pero, para ser bella, en ambos casos deberá ser abundante, fina, lúcida y ondulada. A nadie gustará una cabellera escasa y áspera, de cualquier color que sea.

Así para lo demás. En cambio la cualidad de la encarnación, la expresión de la mirada, los dientes blancos y unidos, las líneas bien proporcionadas de la persona, son caracteres indiscutibles y esenciales de belleza. Un espíritu ingenioso nos da una especie de decálogo de estética femenina, y lo comprendía así: "Las treinta causas de bellezas

que constituyen una mujer perfecta, son: Tres cosas blancas: la piel, los dientes y las manos. — Tres cosas negras: los ojos, las cejas y las pestañas. — Tres cosas rosadas: los labios, las mejillas y las uñas. — Tres cosas largas: los cabellos, el cuerpo y las manos. — Tres cosas

Cinturones de cuero para Señoras y Hombres

En colores surtidos

En colores surtidos

Cinturón para hombre de gamuza NOBUCK adaptable también para señoritas.

Artículos de Talabartería en General
VENTAS POR MAYOR Y MENOR

JOSÉ SCHIAVO - RONDEAU, 1625

cortas: los dientes, las orejas y los pies. — Tres cosas anchas: el pecho, la frente y las cejas. — Tres cosas estrechas: la boca, la cintura y la garganta del pie. — Tres cosas sutiles: los dedos, los cabellos y los labios. — Tres cosas pequeñas: la cabeza, la frente y la nariz. — Tres cosas gruesas: los hombros, los brazos y las piernas".

Entre todos estos tercetos no ha colocado el de las tres edades de belleza en la mujer, que encuentro en mi libro de inglés. La primera comprende desde el nacimiento hasta la pubertad; es un fase de formación, y si no se domina la estable seguridad de las formas, se domina la frescura. La segunda edad se extiende desde el pleno desarrollo femenino hasta los cuarenta años.

treinta y tres años. Por último, la famosa Madame Récamier tuvo su máximo grado de esplendor desde los treinta y cinco a los cuarenta y cinco años.



JAQUECA

Reposo en habitación oscura, silenciosa. Infusiones de naranjo, y de café en alta dosis con cebada. Lociones vinagradas o etéreas; compresas de agua fría con alcohol de menta. Aplicar y mantener sujeta en cada sien la mitad de un limón. Aspirar alcanfor en polvo, a modo de rapé; locionar el cráneo con agua sedativa, o rodear el cuello con un paño empapado en la misma.

Ferretería "RADIUM" JUNCAL, 1438
ESQUINA PARANA

CERA "RADIUM" Especial para encerar y abrillantar pisos, muebles y parquetes

POLVOS INSECTICIDAS "RADIUM"
Los más potentes y eficaces. — Siempre frescos.

Gran surtido de artículos para verano
PERSIANAS, FIAMBRERAS, HELADERAS, SORBETERAS, ETC.

BOQUILLAS PRIMUS LEGÍTIMAS, garantidas \$ 0.75

"Desde este punto — dice el autor — el cuello de la mujer crece en grosor, la voz toma un timbre diverso, los ojos se hacen más brillantes, la belleza resulta más impresionable y atrayente."

La tercera edad va desde los cuarenta a los sesenta. Este periodo suele llamarse "edad de regreso" para significar que sucede en él casi un reflorecimiento. Así es la Naturaleza, en otoño se vuelven a ver las violetas, las margaritas, y los árboles se embellecen como en primavera.

No se puede negar que el escritor inglés es un perfecto caballero, porque extiende la edad de la belleza femenina durante toda la vida, o, por lo menos, hasta los límites en que la mujer es susceptible de darse importancia. Por lo demás, la historia nos recuerda que las mujeres célebres por su belleza y los amores que suscitaban no eran ya muy jóvenes en el momento de su mayor triunfo. Aspasia, la amante de Pericles, tenía treinta y seis años cuando se casó con él; Cleopatra había pasado de los treinta cuando se encontró con Antonio; Diana de Poitiers tenía treinta y seis años cuando venció a Enrique II, bastante más joven que ella; Ana de Austria tenía treinta y ocho años cuando se decía que era la más bella de Europa. Madame de Maintenon contaba cuarenta y tres años cuando se unió al rey Luis, y Catalina de Rusia tenía treinta y tres cuando subió al trono que ocupó durante otros

DEL ARBOL AL LECTOR

Los directores de una gran fábrica alemana de Einsenthal, queriendo darse cuenta del tiempo necesario para transformar un árbol en un periódico dispuesto para ser leído, hicieron una experiencia famosa. Se derribaron por la mañana tres árboles del bosque vecino, conducidos a la fábrica, convertidos en pasta de papel y sometidos a la imprenta las primeras hojas obtenidas. Se comenzó el trabajo a las siete y treinta y cinco y a las diez estaba el periódico impreso. Bastaron dos horas y veinticinco minutos para leer las novedades del día en una hoja de papel que por la mañana formaba parte de un árbol del bosque.

FORMAS DE PAJA

VARIEDAD DE MODELOS DE ÚLTIMA MODA

Timbó, Bamaller, Crin, etc.

JUAN CARLOS COSTA

MALEDONADO 1040, esq. RIO NEGRO

VISITEN LA EXPOSICION

INAPETENCIA

Una infusión de centauro menor, tomada cinco minutos antes de la comida, despierta el apetito. La dosis es de una tacita de las de café. Prepárase esta infusión echando 5 gramos, de sumidades de centauro menor en 500 gramos de agua hirviendo, y pasándola por tamiz a la media hora. Las maceraciones de genclana (5 gramos por 500 de agua) ruiharbo (10 gramos por 500) y quina (10 gramos por 500) son también excelentes aperitivos.

PEINADORA

La peñadora de la calle Maldonado y Santiago de Chile, se trasladó a Constituyente Núm. 1837, esquina Yaro. Precios excepcionales. Especialidad en novias

ENRIQUE VIDOVICH

Cirujano-Dentista

Consultas de 9 a 12 y de 14 a 19

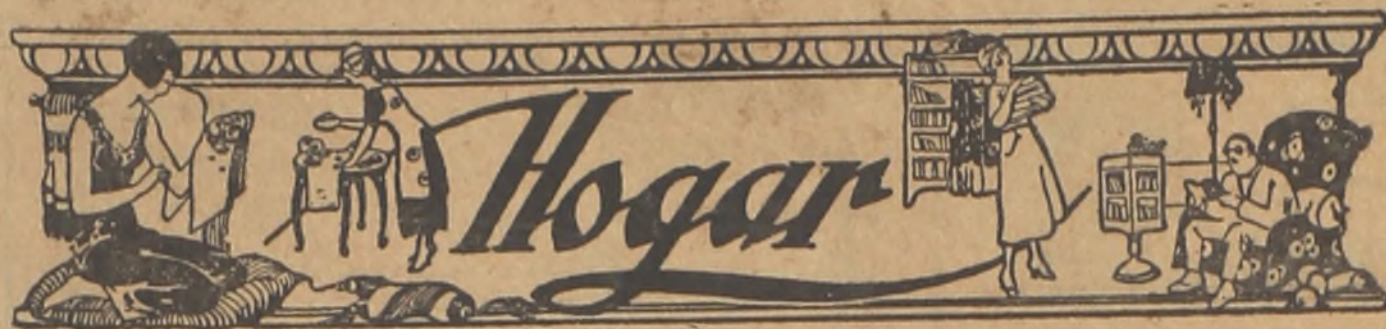
Nocturnas: Lunes, Miércoles y Viernes de 20 y 30 a 22 y 30

YARO 1419 ent. Lavalleja y Guayabo Teléf. URUG. 2201. Colonia

PARA CONSERVAR EL CUTIS

¿Quién no desea si es joven conservar su cutis suave, sin pecas ni manchas, granos ni puntos negros y si es anciana mantenerlo con su ternura juvenil? El AGUA BLANCA tiene la virtud de dejar el cutis blanco y terso como el de una niña. — Botella \$ 1.10 — Venta exclusiva de estos productos:

Farmacia Marranghello. Uruguay No. 1748, esq. Gaboto



Gabancito y gorra para bebé de diez y ocho meses

He aquí un lindo trabajo para las madres que quieran ver paquetes a sus bebés, pues se hace en un mansuk de hilo que luego se forra con pargé color celeste o color rosa pálido.

El gorro lleva exactamente el mismo dibujo, y se termina por medio de una puntilla valenciana legítima, atándose luego al cuello de la criatura por medio de ancha cinta liberty, que sujetan dos moños colocados en los costados.

Si bien el bordado Richelieu exige mucha paciencia, tiene en cambio la gran ventaja de que puede ser perfectamente lavado, si se tiene la precaución de quitar el forro de seda anticipadamente.

Dr. Rafael Capurro
Médico especialista en enfermedades de la piel
CONVENCIÓN 1526 Consultas de 2 a 5



Los perfumes predilectos

Un poeta francés ha dicho que el perfume, es el parentesco que la mujer tiene con las flores.

Siguiéndolo en su idea, podría decirse que la mujer, al igual de la flor, debiera tener su perfume propio absolutamente personal.

No hay por eso que caer en la exageración de suponer que la mujer, para perfumarse, necesita echarse encima medio frasco por lo menos de tal o cual loción, sino que por lo contrario, su perfume debe ser muy discreto y suave, para que resulte agradable. Este detalle es una exigencia de la elegancia, porque la elegancia siempre adquiere más gracia si se inspira en la delicadeza.

El perfume ideal que debe preferir la mujer no es este o el otro que se adquiere en una lujosa perfume-

ria, sino el que ella misma puede obtener directamente de la flor, por ser el que contiene el máximo de pureza y suavidad y porque es tal como la naturaleza nos lo ofrece, pues con la manipulación que las flores sufren para ser convertidas en esencias, desaparece hasta la noción de la existencia de su belleza.

Cualquier persona distinguida demostrará mayor refinamiento si en vez de usar un perfume fuerte, busca uno de suavidad exquisita, casi imperceptible, que bien puede obtener poniendo esparcidas entre sus ropas violetas naturales.

Existen en otras flores perfumes encantadores que, en su estado natural, son de una fineza incomparable, como por ejemplo, la flor de la azucena, de la madreselva, del jazmín, etc. Hay también matas silvestres, como la retama florida, el tomillo y el romero, que pueden perfumar agradablemente nuestra ropa,

poniendo algún ramito en nuestros armarios.

Hay mucha gente, especialmente en los pueblos de campo, que acostumbra perfumar sus ropas con manzanas, dejando alguna de ellas en los armarios o cajones donde guardan los vestidos.

Con semillas llamadas de iris, puestas en saquitos de seda y colocadas aquí y allá, se perfumará deliciosamente una habitación.

El agua templada del baño puede igualmente perfumarse, poniendo en ella un ramo de violetas naturales recién cortadas.

Toda mujer refinada y cuidadosa, por humilde que sea, — ya que está al alcance de todas el hacerlo — debiera poner su empeño en procurarse ella misma, especialmente en sus excursiones campestres estos perfumes naturales, llevando a su hogar una muestra viviente de aquellos que ella prefiere.



SI AÚN

restara alguna duda respecto a la calidad insuperable del

ACEITE LIBERTAD

el 2.º Gran Concurso que se está desarrollando con \$ 3.000 en premios, demostraría, con la elocuencia de su éxito extraordinario, que es el aceite que ha logrado ampliamente el favor del público que sabe distinguir lo muy bueno de lo bueno.

NOTA. - Exija a su proveedor los dos cupones que le corresponden al adquirir una lata del aceite LIBERTAD



Las que por su posición, están en condiciones de poder adquirir un buen perfume, deben procurar el encontrar uno que les sea propio y por lo tanto, inconfundible. Esto puede lograrse mezclando varios perfumes hasta hallar el que aconseje el gusto de cada uno.

Del perfume así obtenido, la mujer debe hacer algo suyo, inseparable, que tenga afinidad con su espíritu.

Este perfume debe rodearla siempre y no solo existirá en su cuerpo y en sus ropas, sino que hasta debe flotar en el ambiente de su habitación.

Entendido así, el perfume no será una cosa frívola e inútil: será un poco del alma femenina que quedará en el ambiente en que ella se mueve, un recuerdo grato que inspirará su ausencia, una suave imposición de su personalidad!

Cuando se ha clavado una espina de pescado en la garganta, conviene tragarse un huevo crudo, casi siempre arrastra tras de sí a la espina.

Para curar una cazuela de barro nueva, se hierve durante un largo rato en otra más grande, llena de leche.

Jarabe de Manzanas del Dr. Manceau

Legítimo producto francés. La xante ideal para los niños. Gusto agradabilísimo. Eficaz, inofensivo. Pídale en las Farmacias Jarabe del Dr. Manceau y no solamente Jarabe de Manzanas que se presta a confusiones.

En todas las Droguerías y Farmacias.

De utilidad para las dueñas de casa

El agua de haber hervido patatas es muy buena para limpiar la plata. Quita las manchas y saca un brillo excelente a los cubiertos.

Para hacer impermeables las suelas del calzado, se mezcla un poco de sebo de carnero con cera de abejas, y con la pasta resultante se frota bien la suela y el borde superior de la misma, donde se vé el cosido.

Para quitar la grasa al cabello, lo mejor es lavarse la cabeza con agua templada, en la que se hayan echado unas gotas de amoníaco.

Unos cuantos clavos de especia, machacados y colocados entre la ropa blanca, le comunican una deliciosa fragancia y al mismo tiempo le preservan de la polilla.

Para quitar las manchas de tinta de la madera, si son frescas todavía se mojan y se frotan con vinagre blanco o bien con ácido oxálico. Por el contrario, son antiguas, mojan con agua hirviendo y después se pone encima un poco de ácido potásico y se frota con un trapo. Se añade una pequeña cantidad de cloruro de estaño en solución y se frotta de nuevo. De esta manera las manchas desaparecen completamente.

Aníbal Buero

ODONTÓLOGO DENTISTA
HORA FIJA
Consultas de 11 a 3 y 8 a 10 miércoles
Tratado en consultorio, 10 DE JULIO 1900
Telé. LA URUGUAYA 3424, Central

EL JUEGO DE PELOTA

Según un erudito cronista español, cuando después de la revolución de 1789 los vasco-franceses fueron asimilados a España se daba fuertemente el caso de desertar soldados de la región vasca y ir a su adorado lugar, incapaces de vencer la nostalgia que, alejados allí, les devoraba lentamente.

Lavigne ha contado que, saberes de que se organizaba un partido de pelota en Baigorri, carece soldados vascos, dejaron el ejército del Rhin, llegaron a su pueblo, jugaron y ganaron el partido, volvieron a las filas en el momento en que debían recoger nuevos laureles en la batalla de Austerlitz.

Este hecho consta en la interesantísima obra de Garat, "Orígenes de los basques de France et d'Espagne", así como también el siguiente: Para poder jugar un partido de pelota, varios soldados vascos fueron desde las márgenes del Danubio al país de Besussarri.

Pero la verdadera importancia del sport vasco es que arranca en la edad de principios del siglo XIX con Asanza y Percain, vasco-franceses, los jugadores más antiguos que se tiene memoria en la región vasco-navarra.

Contemporáneos de los citados fueron el famoso Simón de Arrazoz, del valle de Baztán y su hijo Bautista, conocido con el mote de Hijo de Simón, quien alcanzó tanta maestría en el juego, y fue al su popularidad, que unánimemente le fué otorgado el título de Rey a todo juego de pelota.

Merece la pena de conocerse el origen de la popularidad de ese notabilísimo jugador, único quizás en los anales de este deporte.

Por entonces — refiere un historiador del juego — brillaban entre los más diestros jugadores don Isidro Indart, palista invencible, que jugó un partido a largo con un gacete de los que se utilizaban para afianzar la carga de los mulos, contra el mejor palista de la Rioja, y lo ganó; y su hijo José Ramón, el mejor sacador a mano, que sacó veintidós cuadros en la cancha de Oyarzun.

Cuando hablaba de su hijo, don Isidro Indart, decía siempre mi chico, y como repitiera con tanta frecuencia estas palabras, quedóle a José Ramón aplicado el apodo que ellas constituían, esto es: Michico.

La fama del Hijo de Simón y de Michico era tan grande, que en 1821 fueron llamados, con seis jugadores más a Madrid, por orden de Fernando VII, y jugaron un partido a

largo ante el monarca y su augusta consorte.

Se cuenta, que en este partido, realizó el Hijo de Simón una proeza que parece increíble. Al ir a jugar en el resto, dijo a su compañero: — Voy a restar de boleas tres saques seguidos: La primera pelota pasará por la derecha del Rey, la segunda por la izquierda de la Reina y la tercera por en medio de los dos.

Y así lo hizo, restando de los veinte cuadros con un guante cortísimo y a remonte.

Y ya que hablando estamos del Hijo de Simón, no es cosa de pasar sin mencionarla una trágica anécdota a que él dió lugar; tal vez la más trágica que en los anales de la pelota se registra. De su valor histórico avalan los hermanos Peña y Goñi y cuantos han seguido paso a paso el desarrollo del juego vasco desde el norte al mediodía de España.

Hacia el 1823, ocurrió la horrible tragedia a que nos referimos:

Se jugaba un partido en la muralla o cubo de San Sebastián, sombrio recinto al que servían de frontón y pared los tremendos muros de las fortificaciones.

Era Bautista (el Hijo de Simón) según parece hombre de carácter sombrío e irascible, gran jugador, pero mala persona, desprovisto de sentido moral sumamente caprichoso, y abonado para cometer cualquier desafuero por poco que a ello le impulsasen las pasiones que le dominaban.

De él se cuenta que en varios partidos a que asistía su padre y actuaba el hijo jugaba éste con deplorable descuido que iba asegurando la victoria a sus contrincantes.

De vez en cuando se acercaba Bautista a su padre y le decía:

—Deme ustel dos onzas o pierdo el partido.

Se negaba al principio el padre, y Bautista perdía y perdía tantos hasta recibir las onzas demandadas; entonces ponía toda su alma en el juego y barría a sus contrarios.

En el partido a que nos referimos jugaba Bautista pésimamente, dejando ver muy a las claras que lo hacía con aviesa intención.

Presilía el juego el Alcalde, como era entonces costumbre, y el Frontón se hallaba lleno de bote en bote por gente que, conociendo la admirable maestría del Hijo de Simón, había apostado por él gruesas sumas de dinero.

Los descuidos de éste fueron de tal magnitud, y su indiferencia tan

Tus dientes y paladar con Pebecco debes cuidar

clínica ante las protestas del público, que los contrarios vencían fácilmente y llegaron al último tanto sin que Bautista se hubiera apuntado ni uno.

En aquel instante salió de los asientos un hombre decentemente vestido que se acercó al Hijo de Simón, y enseñándole sigilosamente una pistola de dos cañones, le dijo:

—Bautista, si pierdes este tanto, vas a morir aquí mismo.

La terrible calma con que fueron pronunciadas estas palabras, produjeron en Bautista un efecto inmenso.

Inmediatamente comenzó a jugar como él sabía, y no sólo no perdió el tanto, sino que igualó el partido lo cual visto por el Alcalde, ordenó la suspensión por evidente mala fe de un jugador, y el público abandonó la plaza.

Asustado el Hijo de Simón, se retiró a hora temprana a una fonda del barrio de San Martín, donde se hospedaba, en compañía de otro pelotari llamado también Bautista como él.

El hombre de la pistola le había seguido los pasos y se presentó a las once en la posada preguntando por Bautista el jugador.

Dijéronle el cuarto en que dormía y quiso la fatalidad, que en él durmiesen juntos el Hijo de Simón y el pelotari Bautista, compañero suyo.

Penetró el hombre en la estancia que se encontraba a oscuras, se acercó a un lecho y despertando al primer bulto que halló bajo su mano preguntó:

—¿Eres Bautista?

—Bautista soy—contestó el bulto.

Sonó en seguida un disparo, vióse salir precipitadamente a un hombre de la estancia, y cuando acudió la gente al cuarto de los pelotaris, hallaron al Hijo de Simón sano y salvo y al otro Bautista bañado en sangre y con el cráneo deshecho.

El hombre de la pistola había querido matar a Bautista, el de Arrazoz, y confundido con la igualdad de nombres acababa de asesinar a un inocente.

Huyeron los dos: el de la pistola y el Hijo de Simón. Del primero, que era persona distinguida y mi-

litar de alguna graduación, no se supo nunca jamás nada.

Bautista se refugió en Francia, desde donde, aún inquieto por las consecuencias que pudiera traerle aquella trágica aventura, se fué a América.

A los dos años de este suceso, fué hallado en las afueras de la capital cubana con el corazón partido de un machetazo.

¿Fué un hecho casual? ¿Fué la venganza que hasta la Habana le persiguió? Se ha ignorado siempre.

Salvador M. Gibert

Lección dada a un ambicioso

En los primeros años de su reinado, Luis XI invitaba a veces a su mesa a extranjeros de los que esperaba sacar algunos conocimientos útiles; hasta recibía a los comerciantes, que pudieran darle instrucciones sobre el comercio, y se valía de la libertad de la comida para incitarlos a hablar con confianza. Un comerciante, seducido por las amabilidades del rey, que a menudo lo invitaba a comer con él tuvo la audacia de pedirle títulos de nobleza. Luis XI se los concedió; pero cuando el nuevo noble apareció delante suyo, afectó no mirarlo. Este sorprendido al no encontrar en el rey la misma acogida de antes, se quejó por ello. —"Mirad, señor gentilhomme, le dijo el rey; cuando yo os hacía sentar a mi mesa, os miraba como el primero de los de vuestra condición; pero hoy sería injuriar a los nobles, si os hiciera el mismo favor de antes".

Lo que se diría si se dijera la verdad

—Tenía grandes deseos de ver su casa, desde que la han amueblado de nuevo. ¡Pero, por Dios, que gusto deplorable tienen Vds.!

—Si, venga a visitarnos pronto. ¡Qué vamos a hacer; ya que ha de venir, venga de una vez y así terminamos con Vd. también!

¡Oh, querida déjame contemplar tu nuevo traje! Pero hija, si esto es lo más feo que he visto en mi vida.

—Bueno, como Vd. guste nos pasaremos durante esta pieza, cualquier cosa es mejor que bailar con usted.

—Lo sentimos mucho, pero no podemos ir a cenar con Vds. el sábado. ¡Se come tan mal en su casa!

—¡Qué buena, acordarse Vd. de mi cumpleaños! Pero ya que se acordó, ¿porqué, en el nombre del cielo, no me regaló Vd. algo decente?

—¡Ah! este es su hijito, del que he oído hablar tanto, ¡qué pebete más estúpido ¿no? — M.

EL RIO DE PROVINCIA

Un parisién, que por primera vez salía de París, admiraba la gran anchura del Loire. — "A fé mía, exclamó, he aquí sin embargo un lindo río para ser de provincia".

"Gets-It"

Segura Exterminación De Callos



"Gets-It" Segura Muerte De Callos

Toda clase de callos y callosidades se rinden a "Gets-It" y se desprenden inmediatamente. Únicamente unos cuantos segundos y dos ó tres gotas, son necesarios para eliminar el dolor. Vaya a su farmacia hoy mismo y pida una botella de "Gets-It."

Fabricado por E. Lawrence & Co., Chicago, E. U. A.

EL FRASCO \$ 0.50

PENSAMIENTOS

Mortifiquémonos en el uso de los sentidos y guardemos fidelidad a las buenas inspiraciones.

Hay que formar solidamente el corazón de las niñas en la virtud y piedad y combatir el lujo.

Remedio de Himrod PARA EL ASMA

El Remedio

Modelo durante 50 años. De venta en todas las farmacias.

HIMROD MANUFACTURING Co. Unicos Propietarios: JERSEY CITY, N. J. E. U. A.

El cristiano es peregrino en el mundo y ciudadano en el cielo; si busca la patria, no está asido al destierro.

No debemos consentir en nosotros ni en los demás las tinieblas del error o de la ignorancia.

El verdadero mérito nunca es orgulloso, antes bien va regularmente acompañado de la modestia.

PARA ROBUSTECERSE TOME

HIERRO NUXADO

Domina toda clase de Debilidad, Impotencia, Sangre Impura, Nerviosidad, Neurastenia

Aumenta las fuerzas 100% en dos semanas

Hierro orgánico es uno de los principales elementos productivos de vitalidad. Es el hierro en la sangre lo que extrae el oxígeno de sus pulmones. Este oxígeno se une con los alimentos digeridos a medida que estos se absorben en la sangre, del mismo modo que el fuego se une al carbon, produciendo tremenda fuerza y energía. Sin hierro en la sangre lo que Ud. come simplemente pasa por el cuerpo sin hacerle ningún provecho.

Unicos distribuidores en el Uruguay MENDEL y Cia. — Paysandú 1178

UNA DIABLURA



7. Ve acercarse a varios tipos que dan saltos y dan gritos



8. Detrás vienen unas viejas con cuatro palmas de orejas



9. Y luego muchos guerreros terroríficos y fieros



10. Un extraño personaje le echó un sermón en salvaje



11. Y en seguida, con destreza, se lo sienta en la cabeza



12. En correcta formación, le llevan en procesión

(Continuará)

CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES

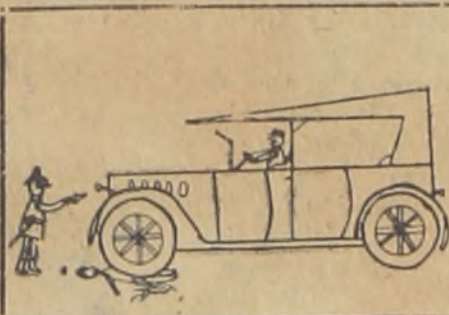
Con premios en juguetes

MUNDO URUGUAYO abre un concurso de dibujos infantiles en el que pueden intervenir todos sus pequeños lectores. Los dibujos que se

envíen no han de ser copiados y serán hechos con pluma y tinta negra, en un papel o cartulina blanca, de tamaño de una postal. Deberán ser acompañados del título o explicaciones de lo que representan, nombre, dirección y edad del pequeño autor al respaldo. Cada mes se premiarán los 5 dibujos que a juicio de la dirección sean más interesantes, con valiosos juguetes. Todos los dibujos que se envíen y tengan algún mérito serán publicados en MUNDO URUGUAYO.



"Adivinanza" (véase al revés), por Blanca Nieves Elgue Dufort, edad 13 años



"La primer víctima", por Luis Santiago López, edad 12 años



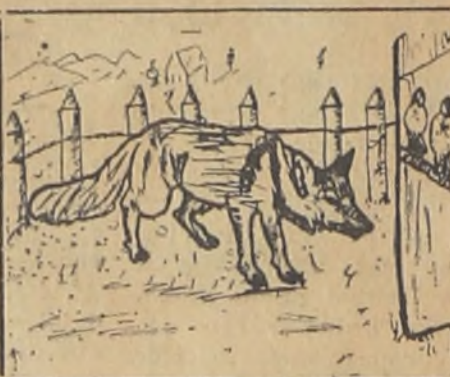
"Tome pal estribo", por Graciela Platero, edad 7 años



"Un clinch", por Héctor Ortiz (hijo), edad 12 años



No temas, no es de Villa Dolores, por María Elena Nieves, edad 10 años



El zorro y su presa, por Eduardo León, edad 12 años



"El guardia de mi bandera", por Luis A. Varela Sánchez, edad 8 años



"Una ama regañona", por Amelía Nieves, edad 12 años

DIBUJOS PREMIADOS

Han resultado premiados, de acuerdo con las bases de este concurso, los dibujos publicados en el mes de Octubre que llevan por título: "Ya me los comí todos" por Juan L. Valle; "Escena de box" por

Enrique Castells Capurro; "Irás al baile infantil, no llores", por María Elena Nieves; "Pura parada" por José Borrazás; "Tendiendo la ropa", por María Elisa Logullo. Los chicos cuyos trabajos han si-

do premiados, pueden pasar por la redacción de *Mundo Uruguayo* a recoger los premios, justificando previamente su identidad.

Una imprudencia

Emilio y Rosalía se amaban entrañablemente, mas no eran felices empero porque él solía dar entrada en su corazón a otros amores, fugaces sí, pero no tanto para que Rosalía no los presintiera y por ende desconfiara de la fidelidad de su marido.

Esta desconfianza era bastante para alterar la tranquilidad conyugal; pero Emilio, hombre experimentado y amante de su mujer sobre todo, convencíala pronto de lo infundado de sus sospechas y la paz se restablecía, aunque cada vez iba perdiendo

do, en realidad lo que ganaba en ficción en el alma de aquella mujer tan celosa cuanto enamorada.

Los celos, pues fueron enseñoreándose del corazón de Rosalía, y a pesar del afecto, a pesar del amor inmenso que le envolvía y lo llenaba, la duda arraigó en él amenazando de muerte la dicha de aquel hogar; aunque si e hubiera preguntado a la esposa si estaba segura de la infidelidad de su marido, negativa hubiera sido la respuesta.

No; segura no estaba; tenía indicios, sospechas, pero no pruebas, porque entonces, ¡ah!, entonces hubiera dejado aquella casa para llorar

en un rincón ignorado su desesperación y su infortunio.

Y aquel corazón noble y generoso, aquella alma pura y sin doblez, aquel espíritu elevado y tierno, aquella mujer, en fin, sencilla y amante, mal aconsejada por los malditos celos, buscaba incansable una prueba y en hallarla empleaba su afán y su vida, sin pensar que lo que perseguía era su misma desgracia, la infelicidad propia con todas sus consecuencias de lágrimas y desdichas.

Más ¡qué importaba esto! Lo importante era hallar la prueba para arrojarla al rostro del culpable, huir de su lado y morir luego de una vez, ya que la duda la consumía con lentitud desesperante y abrumadora.

Fija esta idea en aquel cerebro, indispensable era su realización, y la casualidad vino en ayuda de aquella mujer que debía ser feliz, a pesar de todo, y que buscaba una prueba para dejar de serlo.

Un día creyó notar que su doncella, muchacha tan joven y vistosa como desenvuelta, miraba con desusada insistencia a su marido, y desde aquel momento, alerta siempre, siem-

pre en acecho, vió que no se engañaba, pues la chica pasó de las miradas a las atenciones para con el señorito, a quien servía con cuidado y delicadeza extremados, adelantándose casi siempre a sus deseos, que adivinaba, sin duda, en sus ojos, sobre todo en la mesa, y aun creyó advertir que aquellas atenciones, aquellos cuidados y aquellas delicadezas eran del agrado y del gusto del infiel esposo.

Ya no cabía duda, pensaba triste y sola en su cuarto: la engañaban; pero era preciso convencerse de por sí misma.

—Eso es, — murmuró después de largo tiempo. — Ya tengo mi plan: finjo el domingo marcharme a misa, doy la vuelta por los salones, y desde el gabinete podré ver lo que pasa en el cuarto de mi marido. Justo: como ellos se creerán solos... saldré de dudas para siempre.

Y llegó el domingo y el plan se puso en obra sin tropiezo alguno; y aun no habían transcurrido cinco minutos desde que Rosalía entrara en el gabinete, cuando vió aparecer en el dormitorio a su doncella, llegar al balcón, abrirlo casi del todo y acercarse luego al lecho en que dormía Emilio, muy ajeno de lo que sucedía.

Momento horrible aquel para la desdichada esposa que, palpitante de emoción, presa de mortal angustia, a punto estuvo de presentarse en la estancia y confundir a los culpables.

—Pero, no, — se dijo, apretando el corazón con sus crispadas manos y reconcentrando el alma entera en ojos y oídos. — No basta esto: esperemos.

—Señorito, — murmuró la doncella.

—¿Qué hay? — contestó Emilio, despertando.

—Que ya es tarde; y como el señorito quería madrugar hoy...

—Ah, sí, ¿Y la señora?

—En misa.

—Está bien: puede usted retirarse.

La doncella dudó un instante perceptible sólo para la mujer que la espiaba, y salió de la habitación.

—No hay duda, — se dijo Rosalía, respirando apenas. — Esperemos aun.

Pasaron otros minutos y de nuevo apareció la doncella llevando en la mano unas botas como el charol de relucientes.

—Aquí tiene el señorito las botas, — dijo desde la puerta.

—Bueno: déjelas usted ahí.

Adelantóse la doncella, llegó junto a la mesilla de noche y dejó las botas sobre la alfombra, exclamando al incorporarse con voz suave y dulce que resonó como tristísimo eco en el corazón de Rosalía: — ¿Quiere usted alguna cosa?

—No: puede usted retirarse.

La doncella dudó otra vez, pero salió de la estancia, apareciendo de nuevo a los pocos minutos.

—Aquí tiene usted el agua para lavarse.

—Está bien, — contestó Emilio conteniendo una sonrisa.

—¿Desea usted algo más?

—Sí; que cuando venga la señora que entre en seguida.

—Aquí estoy, — exclamó Rosalía con voz temblorosa saliendo del gabinete.

La doncella ahogó un grito de sorpresa y quedó como petrificada



Si Ud. tiene CANAS

es muy natural que no se anime a teñirlas, porque las tinturas, además de ser caras, peligrosas y de aplicación molesta, convierten pronto en un mapojo de estopa, la más hermosa cabellera.

El Agua de Colonia

"LA CARMELA"

NO ES UNA TINTURA;

sino una loción incolora y suavemente perfumada, que devuelve al cabello canoso su color, original, rubio, dorado, castaño o moreno. Se aplica con la mano al peinarse, y garantizamos que es absolutamente inofensiva.

Se vende en farmacia y perfumerías. Si su proveedor no la tiene, pídale directamente a

Félix Schickendantz

Soriano 780. — Montevideo

Depositarío exclusivo en el Uruguay

\$ 4.00 el frasco



El nuevo "velero" de un inventor inglés

"Sin Rival"

Tipo amargo suave. Yerba genuina paraguaya cosechada en los 3.000.000 de hectáreas de yerbales de "LA INDUSTRIAL PARAGUAYA" S. A. Sucursal: Montevideo, Florida, 1524.



EN EL DIA DE LOS MUERTOS



Uno de los monumentos nuevos en el Buceo



Monumento en el Buceo, del escultor Belloni, a la memoria de Dermít e hijos



Artística capilla construída este año en el Buceo



En el Buceo. — Mercado improvisado para la venta de flores naturales



Cumpliendo un deber filial Ante la tumba de sus mayores



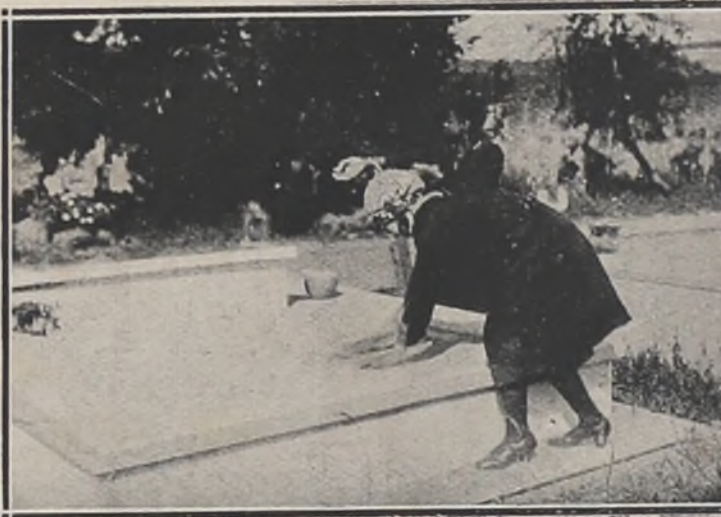
Los nuevos sepulcros, en el Buceo



Hacia la tumba de los que se amaron



Una de las tantas escenas de los días consagrados a los muertos



Con cepillo y con jabón. Una vez al año

LOS ESTUDIANTES DE DERECHO



Los estudiantes de primer año de Derecho Penal y profesores de la Facultad de Derecho en su visita a la Carcel Penitenciaria



A TODO CLIENTE

DE NUESTRAS HARINAS

ofrecemos
prestarle

GRATIS

una de
nuestras

BALANZAS PARA PESAR NIÑOS

contra entrega de una etiqueta de

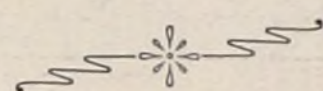
PURITINAS o PURITAS

CAPURRO & Co.

Calle J. C. Gómez, 1392

Teléfonos:

URUGUAYA 2040-Central
y COOPERATIVA



Se lleva
a domicilio.



Champagne Ruinart Père & Fils.